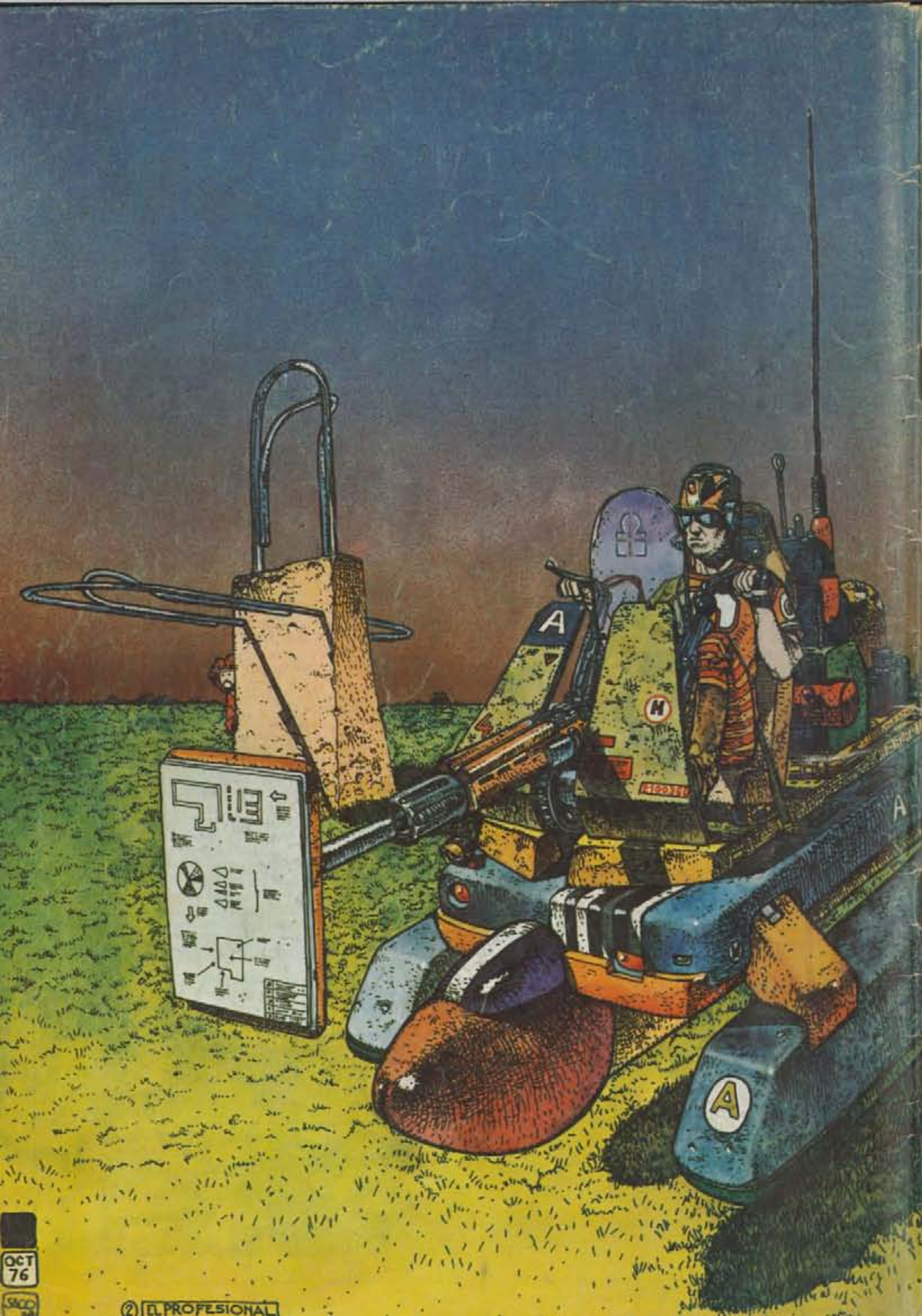




bicicleta

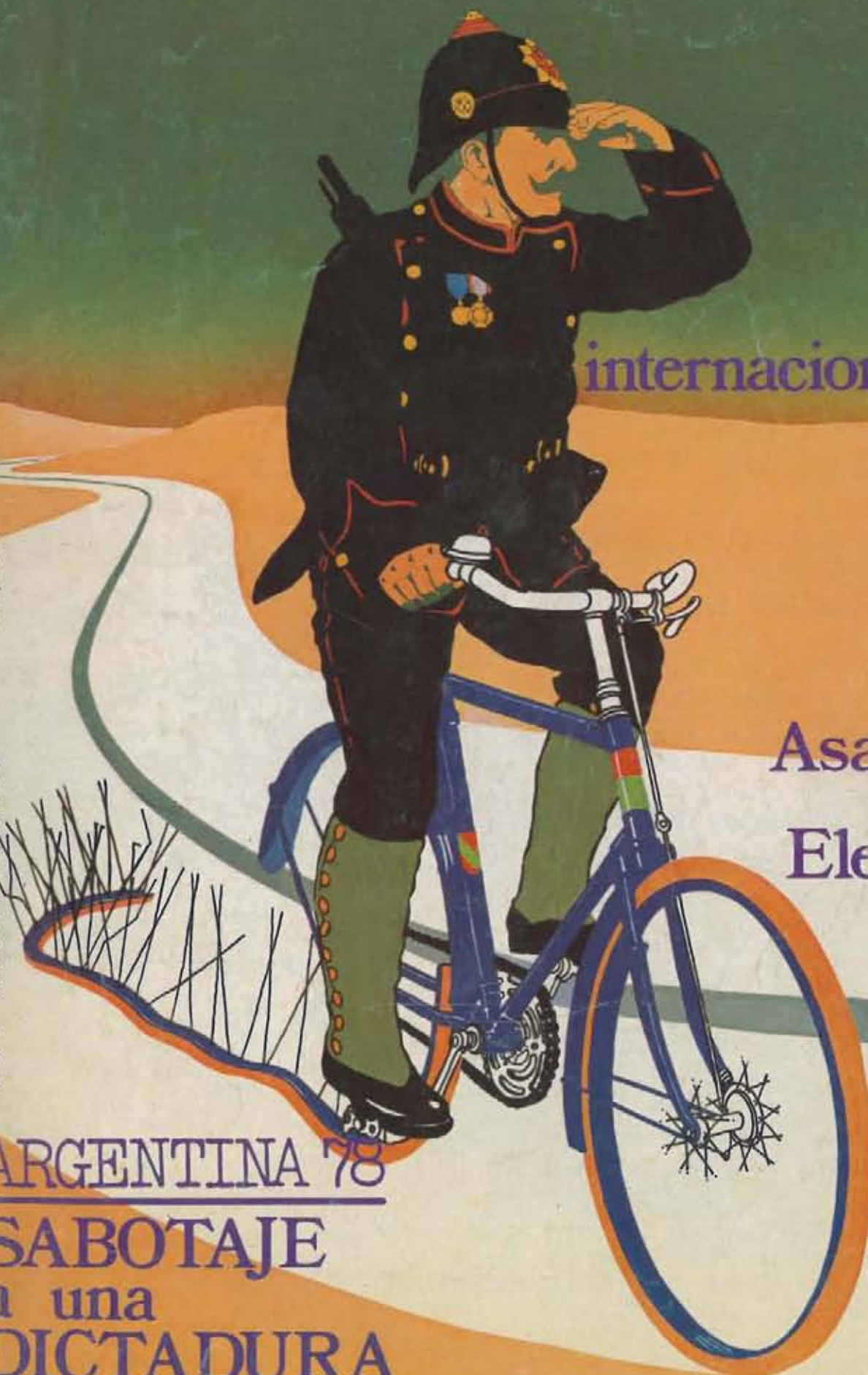
internacionalismo
obrero
AIT

Asambleas
contra
Elecciones

60 pts.

AÑO 1 número 3 enero 1978

ARGENTINA '78
SABOTAJE
a una
DICTADURA



«APAGA LA TELE QUE NOS VAMOS DE EXCURSION»

MEMORIAS DE J. M. Pizic i Clet

AYUDADO POR:



2.- SALUSTIO ERA EXSUBITA, O SEA QUE HABÍA NACIDO EN EL EXTRANJERO DE LO SUBMARINO, PAÍS LEJANO Y EXTRAÑO QUE QUEDABA ENTRE EUROPA Y ÁFRICA, LINPABA AL ESTE CON NA'POLES Y AL OESTE CON FLORIDA.

EN AQUEL TIEMPO GOBERNABA EL PAÍS EL ADELANTADO DE LOS NECESITADOS.

(NECESITADOS SON AQUELLOS QUE NECESITAN GUARDAESPALDAS PARA DEFENDERSE DE LOS CIUDADANOS)

LA ORDENANZA DEL GUARDAESPALDAS, CAPÍTULO 3º, DICE:

- 3.a.4.- El guardaespaldas impedirá por todos los medios que los ciudadanos se repartan la tierra y cuanto esta produce.
- 3.a.5.- Asimismo impedirá que los ciudadanos protesten por no poder repartirse la tierra y cuanto esta produce.
- 3.a.6.- El guardaespaldas pondrá especial cuidado en que los ciudadanos NO PISEN EL CESPED.



Retrato del Adelantado

EL GUARDAESPALDAS PERSONAL.- AUNQUE EN TIEMPOS MÁS LEJANOS LOS GUARDAESPALDAS ACTUABAN EN BANDAS, EN TIEMPOS DE SALUSTIO LOS CIUDADANOS SE LO HACIAN DE TAL MANERA QUE LOS NECESITADOS TUVIERON QUE RECURRIR AL GUARDAESPALDAS PERSONAL. ESTOS GUARDAESPALDAS, APARTE DE SABER MATAR, GOLPEAR E INSULTAR, TENIAN QUE APRENDER A PONER A MEAR AL SEÑORITO.

	págs.
Unión, Acción y Autogestión	
Contra las elecciones del pacto	4-6
Acción contra reformismo	7
Como domesticar al movimiento obrero	8, 9
Expulsiones en la C.N.T.	10
Asambleismo y sindicalismo	11
Semana Durruti	12, 13
Polémica ideológica en la C.N.T.	14
Banderas de Sangre en Málaga	15
Entre el colonialismo y el delirio	16, 17
Reivindicaciones pendientes	18, 19
Las asambleas de Barcelona	20

Estos Mundos	
Argentina 78: Como sabotear dictaduras	21-25
Las cárceles del mundo	26, 27
Bruselas, capital del sol	28
Desde Italia con amor	29
Rasos negros en Stuttgart	30
Mercaderes Vega	31
A.I.T.	32-35

Vida Libertaria	
Marginados: Homosexualidad y Revolución	36-39
Copel	40, 41
Escuelas antiautoritarias	42, 44
Afines	45-47
Ecología	48
Cartas	49
La pizarra	50, 51

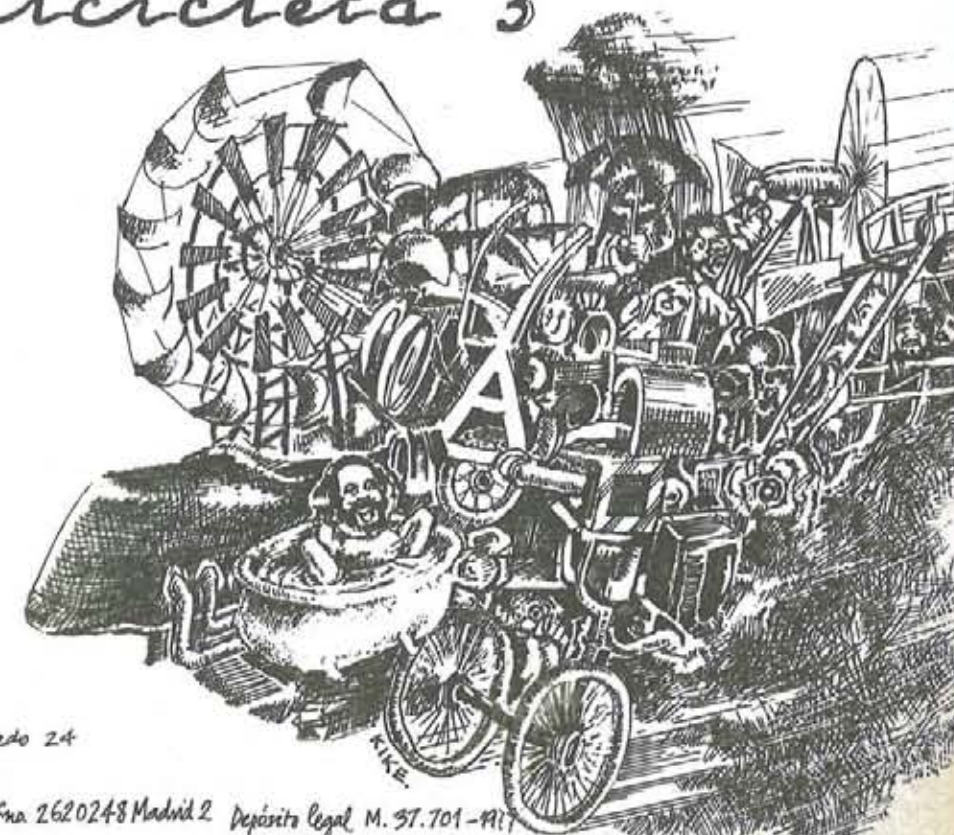
brucleta 3

Colaboradores:

Victoria, Rafael, Román, Marta, Ángel, Fernando, Carlos, Manuel, Alejandro, Juan Carlos, Raimundo, Neko, Eusebio, Magnolio y los colectivos de Barcelona, Málaga, Tenerife, C. Campo Abierto y Antimilitar de Guadalajara.

Colectivo:

Lacy, Pepe, Chema, Lucía, Angeli, Miguel, Emmanuel, Mercedes, Luis, Elena, Guillermo, Saco, Tomás



Imprenta hijos de E. Minuesa S.L. Ronda de Toledo 24

Director: M. Torres Subdirector J. Molina

Redacción Administración: Pimela del Valle 1 Tfno 2620248 Madrid 2 Depósito legal M. 37.701-1971

CONTRA LAS ELECCIONES DEL PACTO

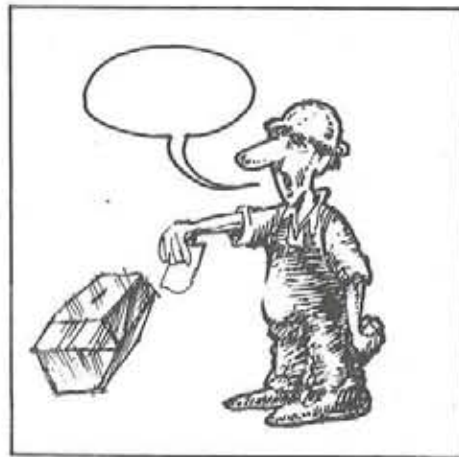
DEBATE SOBRE EL ASAMBLEISMO

El electoralismo ha conseguido ya, no sólo dividir a los trabajadores en general, sino también a los propios anarcosindicalistas, muchos de los cuales reniegan de su tradicional confianza en las asambleas obreras ante el miedo de que sean manipuladas. El debate sobre la relación entre asambleas y sindicatos es vital para el futuro de la autonomía obrera en nuestro país más allá de la actual fiebre electoralista.

El Decreto Ley, fraguado en el Palacio del Pacto, por el que el Gobierno deja en manos de la patronal y de las grandes centrales partidistas la convocatoria de elecciones sindicales, ha aclarado también que los nuevos comités de empresa van a heredar las funciones de los enlaces y jurados de empresa del verticalismo: disfrutar de horas libres pagadas y otras ventajas, sentarse junto a los patronos, controlar a los trabajadores, hablar en su nombre y comprometerles a ritmos de trabajo infernales a cambio de unos salarios congelados respecto a la inflación galopante. Antes, el régimen dictatorial designaba a Girón o Solís, ahora nos dejan elegir

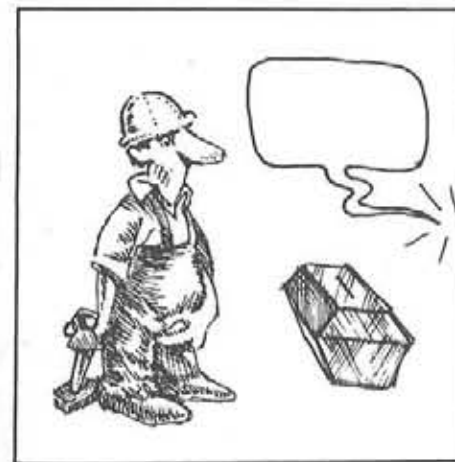
entre Redondo y Camacho, avalados por partidos serios y firmantes del Pacto. Pero las funciones no han cambiado: garantizar a los capitalistas y autoridades que los trabajadores acepten la explotación y el sacrificio en las horas altas como en las bajas. Ahora y en la hora de nuestra muerte, amén.

Es comprensible que CC.OO. (y sus correligionarios escisionistas autodenominados «unitarios») estén satisfechas por lograr así el contunuismo «hereditario» al que siempre han aspirado: capitalizar su infiltración en los verticales fascistas para dirigir ahora las cúpulas del nuevo sindicalismo pactista y burocrático, sin que ni la



burguesía ni los yanquis ni los militares se asusten lo más mínimo. ¿De qué se iban a asustar si ya le conocen las partes más íntimas al aparato carrillista y no han encontrado nada de revolucionario?

Pero más dudoso es que centrales históricamente antifascistas como la UGT, que siempre se negaron a toda colaboración con las elecciones sindicales obligatorias y que aspiraban a una «ruptura democrática», ahora se conformen con ser los continuadores del verticalismo, abjurando de la lucha de clases y suscribiendo, aun a regañadientes y con tirones de oreja por el PSOE, un Pacto que socava la autenticidad del sindicalismo.



El pacto contra el sindicalismo

Si los salarios vienen ya congelados por el Pacto, si los «pactantes» amenazan a los trabajadores con despidos masivos y a la patronal con restricciones crediticias caso de superarse los topes salariales preestablecidos, ¿para qué hace falta un sindicalismo auténtico, autoorganizado como instrumento de defensa de clase y de solidaridad desde las asambleas de trabajadores hasta las federaciones de industria? Más bien al contrario, ese sindicalismo revolu-

cionario es el enemigo a destruir, porque si su resurgir incipiente se confirmara, los Pactos interclasistas de la Moncloa serían inaplicables, y el movimiento hacia la emancipación social irrefrenable: el Pacto de salvación del capitalismo exige y presupone la implantación de un sindicalismo reformista y controlado por burócratas a sueldo, eficaz correa de transmisión de los partidos políticos, comprometidos con el pactismo, y capaz de perseguir a los sindicalistas revolucionarios (con el firme apoyo de la policía, la prensa «liberal» y demás instituciones represivas) hasta arrinconarlos como «terroristas», «salvajes», «irresponsables», «irrecuperables para la legalidad»...

Pocas sorpresas caben a estas alturas sobre la disciplina partidaria como nueva forma de opresión sobre las viejas reivindicaciones obreras.

Para confirmar esa implantación burocrática está concebida la gigantesca operación publicitaria de las elecciones sindicales. Una vez más, se pide a los trabajadores que deleguen su poder de decisión autónoma en representantes sonrientes y prometedores que inmediatamente serán integrados en el juego del poder de los partidos, la patronal y el Estado, reduciendo las asambleas obreras a simple caja de resonancias, de aplauso o refunfuño, pero sin auténtico poder de decisión porque las informaciones relevantes circularán siempre en las manos dóciles y disciplinadas de los sindicalistas electos y «domesticados» (o sea, los no salvajes ni «asilestrados»).

Frente a estas elecciones sindicales montadas desde el poder, por el Pacto y para el Pacto, la posición de los sindicalistas, de los militantes autónomos y libertarios en general, es clara y terminante: BOICOT. ¡Ni un voto revolucionario a las cadenas de transmisión del poder en las empresas!

Divisiones en la oposición obrera

Pero a la hora de presentar alternativas eficaces a las grandes maniobras electorales, han aparecido fieros debates y fisuras dentro y fuera de la CNT, en el seno del movimiento obrero que se apresta a la abstención electoral.

A ello ha contribuido la indudable habilidad del Gobierno para dejar la convocatoria concreta de la fecha de elecciones en cada empresa en manos de la patronal y las centrales pactistas: así, en lugar de darse una batalla centralizada y global, claramente perceptible, entre el movimiento obrero asambleario y la convocatoria electoral a golpe de Boletín Oficial del Estado, habrá una enredada serie de escaramuzas descentralizadas, trasladando la polémica al interior de cada asamblea y cada empresa.

Hasta esta maniobra del Gobierno, la alternativa generalmente aceptada por el movimiento de base era la **autoorganización obrera**, tanto en comités unitarios de



ne serios inconvenientes: 1.º Es manipulable por los partidos (y de hecho, los marxistas-leninistas del FRAP ya utilizan demagógicamente su Asociación Obrera Asamblearia como correa de transmisión anti-sindical —así ocurrió en la última huelga de la construcción de Madrid— que aspiran a articular burocráticamente y capitalizar un movimiento asambleario carente de la visión global que sólo un auténtico sindicalismo puede dar. 2.º Refuerza el corporativismo heredado de 40 años de dictadura, fomentando un «patriotismo de empresa» o de rama, frente a la perspectiva federalista y solidaria de la clase, que es propia del sindicalismo revolucionario. 3.º Es poco práctica para desmarcarse del electoralismo, puesto que allí donde la asamblea decida mayoritariamente aceptar las elecciones pactistas, las minorías partidarias de la democracia directa (como la CNT y otros grupos autónomos) quedarían inermes ante tal «decisión soberana» y supuestamente tendrían que someterse y participar en las elecciones: tales aberraciones están creando sin embargo, verdaderas escisiones en la CNT del País Valencià, especialmente en los sindicatos metalúrgicos (Ford de Almusafes) y de construcción naval.

Por otro lado, en sectores mayoritarios de la «ortodoxia orgánica» de CNT (en este caso los «sindicalistas puros» parecen haberse llevado al huerto al anarquismo vertebrado en torno a la FAI) se da la postura contraria, con atención exclusiva a la sección sindical de tajo o empresa, al paso que se expresan grandes reservas, cuando no condenas tajantes, al asambleismo. Se oye decir: «la CNT es asamblearia en su seno porque es ya el movimiento obrero organizado, la CNT es la auténtica autoorganización de la clase», y por tanto «no necesita disolverse en asamblea obrera alguna exterior a sus propias filas», «son las secciones sindicales de CNT quienes deben negociar los convenios y resolver los conflictos», es preciso que quien quiera defenderse se afilie: «la alternativa a las elecciones es afiliarse a CNT», repiten sin ambages los portavoces de esta interpretación, que desde su peso en diversos comités tratan (como ocurrió en la plenaria del Comité Nacional a fines de noviembre) de reformular unilateralmente y «por arriba» los acuerdos del Pleno Nacional de Regionales de septiembre, para anatematizar solemnemente a los «consejistas», «asambleístas», «espontaneístas» y demás ralea «neo-marxista infiltrada». Los peligros de sectarismo y aislamiento inherentes a esta posición neo-sindicalista, curiosamente afín a la de UGT en su furor contra las asambleas, aunque en el caso cenetista sea anti-electoral y bendecida con el prestigio de la FAI, son evidentes, pues excluirían del proceso afiliatorio a los jóvenes grupos autónomos que últimamente afluyen a nutrir la nueva CNT, y serían por tanto contraproducentes respecto a los objetivos buscados de potenciación cenetista.

Esta posición parece alimentarse de viejas glorias, empeñándose en no aprender de errores pasados, en no comprender que una clase trabajadora salida de 40 años de

dictadura necesita un largo período de aprendizaje asambleario y de explosiones espontaneístas antes de madurar multitudinariamente la conciencia de clase que supone la afiliación a un auténtico sindicalismo revolucionario como forma de organización permanente. Concretamente, y ante las elecciones, esta línea «ortodoxa» preferiría cortar por lo sano, negándose a distinguir entre las elecciones impuestas por el Pacto y los procesos auto-organizativos de la clase obrera en muchas empresas al margen de la legalidad oficial: el resultado sería una CNT marginal, opuesta a las asambleas de base tanto como al poder político, obsesionada por la caza de brujas interna pero externamente a rastras del sindicalismo autoritario y reformista de la UGT.

Anarcosindicalismo, hoy

Con todos sus defectos, creemos que las ponencias aprobadas en el último Pleno Nacional de Regionales de la CNT ofrecen una perspectiva más plural y equilibrada que estas dos posiciones hoy enfrentadas: esas ponencias reflejaban un amplio debate en los sindicatos y en la clase trabajadora, dando a la asamblea lo que es de la asamblea (la decisión soberana) y al sindicato lo que es del sindicato (la capacidad de propuestas generales, y no sólo sectoriales): es absurdo ignorar la realidad que reflejan esas ponencias, y que es sencillamente que la CNT no está fuera, sino dentro del movimiento asambleario, creciendo con éste, apoyando siempre la democracia obrera. Creemos que tal es ni más ni menos la posición anarcosindicalista de siempre, en las condiciones del nuevo movimiento obrero en la España de 1978. En esta perspectiva, las auténticas asambleas y secciones sindicales no son elementos contradictorios, sino convergentes en la fragua de una **alternativa obrera al electoralismo**. En primer lugar, frente a las elecciones del Pacto, **asambleas obreras soberanas**, que son la garantía contra todo burocratismo; en segundo lugar, frente al sindicalismo partidista, **autoorganización obrera**, eligiendo comités unitarios de fábrica y coordinadoras de sector para problemas concretos, revocables y responsables ante cada asamblea, al margen de toda disposición oficial. Se trata así, no sólo de rechazar la imposición política electoral, sino de dar alternativas organizativas inmediatas. En tercer lugar, y para superar la estrechez sectorial de estas asambleas, comités y coordinadoras, **vía libre a la potenciación del sindicalismo revolucionario**, que forja la perspectiva emancipadora de toda la clase.

Recogemos en el presente número algunos textos que expresan las diversas posiciones de este capital debate obrero, pero advertimos que tenemos visión propia basada en experiencia vivida. **Asamblea y sindicato son el doble frente de la batalla a ganar contra el electoralismo partidista: si sólo atendemos un frente, seremos derrotados por la retaguardia.**

ACRACIA CONTRA REFORMISMO

El jueves 8 de diciembre, en el Palacio Municipal de los Deportes de Barcelona, tuvo lugar un mitin de la CNT barcelonesa contra el Pacto de La Moncloa y contra las elecciones sindicales. En los ambientes cenetistas y libertarios, el mitin había despertado cierta expectación. El motivo de dicha expectación era el hecho de que el acto había sido organizado y asumido por la Federación Local de Sindicatos de Barcelona, en la que, según se dice entre los cenetistas, se agrupan y trabajan actualmente los sectores más libertarios de la organización confederal.

Se trataba pues, para muchos, de una prueba de fuerza. Una asistencia reducida al mitin hubiera significado un triunfo de la corriente sindicalista —«o sindicalera» y reformista— de la CNT de Barcelona. Una asistencia importante, hubiera sido un triunfo de los anarcos. Para el colectivo que redacta esta información, ese criterio era absurdo, o cuando menos, simplista. Pensamos que no se trata de eso. Pero en fin, para los criterios antes citados, el mitin fue un rotundo éxito anarquista. En efecto, más de 10.000 personas llenaron todas las plazas del recinto.

Intervinieron diversos representantes —demasiados— de los sindicatos. También habló el secretario de la Federación Local de Barcelona y el secretario del Comité Regional de Cataluña. Sería una auténtica «pasada» pormenorizar los extremos de las intervenciones. Todas en contra del Pacto de La Moncloa y en contra de las elecciones sindicales. Punto este último un poco problemático, porque si bien la CNT en todas sus manifestaciones públicas se muestra contraria a las elecciones sindicales, hay gente que está participando. Bastante gente. Oportunismo, se llama la figura.

Pero entrando en el fondo del asunto, tenemos que decir que las intervenciones, además de excesivas por su número, fueron excesivas por su demagogia. Demasiada verborrea contra el Pacto de La Moncloa y contra las elecciones sindicales, y poquísima —nula— alternativa, como también poquísima —nula— análisis serio sobre estos dos temas. Se grita mucho pero se asume poco.

A pesar de todo, la cosa no estuvo demasiado mal. Cuando ésto se escribe —15 de diciembre—, continúa en funciones la misma Federación Local, mal que les pese a las corrientes reformistas y «sindicaleras». En suma, el mitin fue una reafirmación ácrata frente a los reformistas. Pero por lo demás fue poco éxito. Un éxito, pero menos.

Por la libre organización de los trabajadores ante las elecciones sindicales

1. Nuestra postura es de **RECHAZO ACTIVO DE LAS ELECCIONES SINDICALES** propuestas por el gobierno, por ser una ingerencia inadmisible en la organización autónoma de los trabajadores.

El gobierno no es un poder «moderador», sino que es el fiel representante de la clase dominante. ¿Por qué el estado quiere imponer estas elecciones sindicales? Porque a los capitalistas les conviene implantar en las empresas el modelo parlamentario, con la adjudicación a los elegidos de poderes especiales permanentes que los separen de quienes los eligen. Estos cuerpos electos de trabajadores serían algo parecido a lo que fueron durante el franquismo los jurados de empresa: la vía directa para el pacto y la manipulación de los obreros.

Al capitalismo y al estado les conviene crear un sindicalismo reformista que, atemperando las brutalidades de las relaciones de explotación, asegure la pervivencia del sistema.

A los políticos y líderes sindicales reformistas les interesa consolidar un sindicalismo-correa que sirva a sus intereses electoralistas en su lucha por el poder.

En estas circunstancias, la actitud de la CNT puede bascular entre dos posturas igualmente ineficaces:

La inhibición llena de dignidad pero perfectamente inoperante o el posibilismo de «entremos en el juego a ver si lo transformamos».

Ambas posturas traicionan los presupuestos de un sindicalismo revolucionario. Si nos inhibimos, dejamos el campo libre a los jefes políticos y sindicales que aspiran a administrar y a «mejorar» el capitalismo. Si participamos, corremos el riesgo de vernos atrapados en una política sindical fraudulenta.

Así pues, ante las elecciones sindicales: 2. **PROPONEMOS LA ALTERNATIVA SIGUIENTE.** Nosotros lo que defendemos frente a las elecciones sindicales es la Auto-organización de los trabajadores en la empresa, que empezaría por el reconocimiento de la Asamblea como órgano de deliberación y acuerdos, no reconociéndose otra soberanía que la emanada de las decisiones asamblearias.

Los delegados y comisiones que la asamblea elija, no deben tener nunca carácter permanente y ejecutivo.

Para cuestiones importantes y en situaciones de emergencia, como convenios y huelgas, la asamblea puede nombrar comisiones o comités que negocien los problemas siguiendo las directrices marcadas por la asamblea y que cesen una vez cumplida su misión.

Para las cuestiones de relación con la empresa (trámites diversos, que hasta ahora se realizaban a través del sindicato vertical), hay dos posibilidades:

A) Comités elegidos en asambleas generales de empresa o de secciones de empresa, revocables y responsables de su gestión ante la asamblea.

B) Que los trabajadores que necesiten realizar algún trámite acudan a su Sindicato en la empresa.

Cualquier comisión o comité elegido por los trabajadores de la empresa estará sujeto a la permanente fiscalización de la Asamblea. Sin embargo, será siempre la Asamblea la que decidirá el carácter de la comisión, su duración, cometido específico, etc.

CNT - Federación Local de Barcelona

COMPONGA LA HISTORIETA COMO A USTED LE PAREZCA

fábrica o coordinadoras de sector con carácter temporal, como en secciones sindicales de empresa con carácter permanente, pero siempre creados desde abajo y nacidos de la soberanía de las asambleas. Actualmente, las cosas aparecen mucho más confusas, y la polémica desgarró al frente obrero de rechazo a las elecciones.

Consejos o sindicatos

Por un lado, tenemos los que oponen el **asambleismo** de base a ultranza a toda forma de organización permanente de tipo sindical, y que incluso desde dentro de la CNT llaman a autodisolver el papel de todos los grupos organizados como meros «animadores» del espontaneísmo de las asambleas soberanas, que crearían desde abajo unos consejos unitarios, tan opuestos al sindicalismo en general como al electoralismo en particular. Esta posición, generalmente denominada «consejismo», tie-

COMO DOMESTICAR AL MOVIMIENTO OBRERO

Desde Barcelona POR UNA CNT REVOLUCIONARIA

Dentro de la actual polémica que surca la CNT catalana sobre la participación en las elecciones sindicales y el porqué del abstencionismo, el colectivo BICICLETA de Barcelona nos envía dos textos rechazando las posiciones reformistas implantadas en algunos sectores que incluso se plantean participar en las elecciones montadas como consecuencia del Pacto interclasista de la Moncloa. Quede claro que estas páginas siguen abiertas a todas las posiciones libertarias sin perjuicio de que nosotros tengamos nuestra posición propia.

Dentro de poco van a plantearse las elecciones sindicales. De hecho, en muchas empresas, ya han empezado a plantearse. A la hora de analizar el tema, habría que plantearse prioritariamente los motivos de la burguesía para que en las empresas se realicen estas elecciones sindicales.

De entrada, parece claro que la primera pretensión es la de hacer a nivel sindical, de fábrica, lo que el 15 de junio se hizo a nivel político. Con las elecciones generales del 15 de junio se domesticó a la oposición política, lo que trajo como consecuencia el pacto social de la Moncloa. Con las elecciones sindicales, se pretende domesticar al movimiento obrero para conseguir la imposición de las consecuencias — nefastas para los trabajadores — de dicho Pacto. Y con las elecciones municipales, se pretende eliminar cualquier tipo de movimiento de barrios.

Centrales sindicales contra movimientos asamblearios

Para que pueda aplicarse el Pacto de la Moncloa, para que pueda eliminarse cualquier tipo de posibilidad no ya revolucionaria, sino simplemente autónoma de los trabajadores, la burguesía necesita eliminar los movimientos asamblearios. La mejor forma de conseguir este objetivo es contraponer a di-

chos movimientos asamblearios el protagonismo de las centrales sindicales.

A nivel de ejemplos prácticos es evidente que a la burguesía le asustan los movimientos tipo 3 de marzo de 1976 de Vitoria, o la reciente huelga del sector del calzado en Levante. Estos movimientos son difíciles de frenar. En estos casos, resulta muy difícil la consecución del pacto. Sin embargo, en huelgas protagonizadas por centrales sindicales la cosa funciona de otra manera. Cuando se trata de una central sindical, la burguesía tiene a mano con facilidad lo que llama los «interlocutores válidos». La última huelga de gasolineras de Barcelona y su lamentable final, es todo un ejemplo.

Dada la división sindical existente, cuando las centrales sindicales intentan capitalizar un movimiento huelguístico, cuando intentan apropiárselo, surge la división entre los trabajadores, surge la desmoralización y la confusión y se rompe la unidad forjada en la asamblea, con lo que el movimiento se acaba y la huelga se pierde. Para la burguesía es más fácil pactar con los funcionarios de las burocracias políticas o sindicales que con las asambleas obreras. Se trata pues, para los burgueses y para su estado, de eliminar las asambleas y de conceder el protagonismo a esas burocracias, llamadas «vanguardias» o «cuadros». Las futuras elecciones sindicales van por ahí. Los interlocutores válidos

para la burguesía son las centrales sindicales, fundamentalmente, las centrales que dependen de partidos políticos que previamente han pactado con el capital y su gobierno.

Una alternativa

Como libertarios no podemos aceptar las elecciones sindicales. Y no se trata de exigir unas correcciones en el proyecto de decreto ley que las convoque. No se trata de «mejorar» ese proyecto. No se trata de poner parches. Se trata de rechazar globalmente el tema y de dar una alternativa.

En primer lugar, habría que admitir que es precisa una autodefinition para clarificar posturas. Esta autodefinition consiste en determinar si se es partidario del protagonismo de las centrales sindicales — sean cuales sean — o si se está a favor de una concepción asamblearia de la lucha obrera. Nos incluimos en este segundo apartado. Y no porque neguemos la necesidad de existencia de las centrales sindicales. Nos explicaremos. Por las razones dichas anteriormente, creemos que la unidad obrera, única forma de afrontar con posibilidades de éxito la lucha contra el capital, se crea en la asamblea. Es ahí donde no importa la afiliación a tal o cual central o la no afiliación de los trabajadores. La asamblea libre discute, analiza y toma una decisión. Naturalmente, si el asunto afecta a más de una empresa (un ramo, una localidad, etc.), es precisa una coordinación. Pero somos conscientes de que en la actualidad, los sistemas autoorganizativos de los trabajadores tienen un techo. En efecto, estos sistemas, si el conflicto es duradero y se generaliza, llegan a un tope de efectividad. Y llegan a este tope simplemente porque al no ser sistemas estables, permanentes, adolecen de deficiencias que podríamos llamar «técnicas».

Es decir, una lucha autónomamente organizada llega un momento en que necesita una infraestructura técnica de la que carece por no ser estable, por no ser permanente. Es ahí donde las centrales sindicales pueden cumplir un papel primordial, poniendo a disposición de los movimientos autónomos y asamblearios la infraestructura sindical: locales, cajas de resistencia, aparatos de propaganda, piquetes, etc. Se trata

de que las centrales sindicales se pongan al servicio de estos movimientos asamblearios cuando sea necesario, los fomenten y suplan sus deficiencias infraestructurales. De lo que no se trata es de que las centrales sindicales asuman el protagonismo de la lucha y las burocracias sindicalistas lleven la dirección.

Visto todo lo anterior, y en relación con las elecciones sindicales, lo importante es que las asambleas de empresa determinen libremente su forma de funcionamiento. Como libertarios, podemos dar alternativas en esas asambleas. Está claro que hay asuntos más o menos de trámite, que hasta ahora se iban solventando mediante el sindicato vertical. Ahora, esos asuntos (reclamación de un cambio de categoría, tramitación de la petición de que la empresa corrija una hoja de salarios deficiente, y otros asuntos por el estilo) deben solucionarse. Una posibilidad es que lo solucionen las secciones de empresa de las centrales sindicales. Otra, es que lo solucionen unas comisiones libremente elegidas por la asamblea, comisiones que deberían tener un carácter abierto, es decir, que en ellas pudieran trabajar, aparte de los elegidos, todo aquel que tuviera interés en el asunto. Estas comisiones, que en ningún caso tendrían capacidad negociadora, podrían irse convirtiendo poco a poco en auténticos embriones de un sistema autogestionario, si se consiguiera imponer que controlaran la política económica y de empleo de la empresa.

Por otra parte, está la función negociadora. En una empresa, la asamblea es la única con potestad para decidir sobre lo que es preciso llevar a cabo en estos casos. Puede elegirse un comité negociador, que será un mero portavoz de la asamblea ante la patronal, y que desaparecerá cuando la negociación haya finalizado. Si la negociación supera el ámbito de la empresa, los comités negociadores deben coordinarse. Igualmente, será necesario en estos casos la realización de asambleas generales de todos los afectados por la negociación. Así, la asamblea de empresa controla a su comité negociador y la asamblea general de los afectados por la negociación controla a la coordinadora de comités negociadores. En caso de conflicto, de huelga, el funcionamiento debe ser el mismo. En este caso, en vez de comités negociadores, se elegirán comités de huelga. Pero siempre será la asamblea el único órgano decisorio. La asamblea se convierte así, además, en la forma de conseguir la unidad de los trabajadores al margen de su afiliación política o sindical.

Un análisis del Pacto de la Moncloa

Dentro del contexto de la lucha de clases, hay una alternativa de conciliación disimulada, que políticamente se encu-

dra en una democracia burguesa como la que se está intentando montar en España. En esta democracia, se instauran unos canales de diálogo entre trabajo y capital que permitan una convivencia armónica sin cuestionar en ningún momento la propia esencia del liberalismo: la propiedad privada de los medios de producción. Para que esto salga adelante, el capital necesita unos «interlocutores válidos» (válidos para el capital, naturalmente) que sean manipulables y profundamente «democráticos». También se necesita un total control de la clase trabajadora.

Pese a lo que digan algunas centrales sindicales, y pese a la demagogia parafascista de los sectores conservadores, tanto los movimientos de tipo asambleario como los sistemas de autoorganización obrera son imposibles e inaceptables dentro de las reglas de juego indicadas antes. Un movimiento asambleario es incontrolable, y además de ser una amenaza para la patronal, prescinde de los dirigentes políticos o sindicales y, por supuesto, de la normativa laboral «legal». Las elecciones sindicales van por ese camino, por el de la eliminación total de los movimientos asamblearios.

Pactar nuestra explotación

De todas formas, las elecciones sindicales debemos enmarcarlas en el contexto general del Pacto de la Moncloa. El capital no obtiene los dividendos que obtenía hasta ahora, sus empresas están anticuadas para competir con las exteriores, y los capitalistas sienten una tremenda desconfianza ante la etapa que se avecina, nueva para ellos. Y a esto, que es el producto de muchos años de despreocupada explotación y acumulación de inmensos beneficios, ahora le llaman crisis. Y además, pretenden que sean los obreros los que carguen con sus consecuencias. Por su parte, los burócratas de la clase obrera, los aspirantes a jefecillos, advierten a los trabajadores que la única forma de salir de la «crisis» es apretándose el cinturón, resignándose y aguantando la congelación salarial y el despido libre. Porque si no, ya se sabe, la desestabilización, el caos, el golpe fascista, etc. De esta situación, sólo van a salir las grandes empresas, es decir, que nos encaminamos hacia el modelo de los países más «desarrollados», con concentración de empresas. Y un instrumento básico para lograr todo lo que se ha señalado es el pacto social, el Pacto de la Moncloa, que de aplicarse, equivaldría a una renuncia de los trabajadores a cambiar su condición de explotado. ●



país valencià

expulsiones en la CNT

El País Valencià es la única Confederación Regional que, desde el Pleno Nacional de septiembre, ha duplicado sus efectivos, superando actualmente los 30.000 afiliados. El proceso organizativo avanza en el campo y se consolida en metalurgia, textil, construcción, y más lentamente en industrias químicas y gráficas. Es comprensible la prioridad que esta Regional da a la potenciación de la sección sindical, a la vista de los resultados logrados en los dos convenios ya firmados por la CNT como principal representación obrera del sector, el de almacenes y manipulación de agrios, y el de recogida de la naranja. Este último, con una jornada de 5 horas y prohibición de destajos y horas extras mientras exista paro, es de los mejores de Europa en el sector agrario.

La constitución de la Federación de Camperols de la CNT valenciana, aguerida en el «conflicte de la taronja», aunque no revistiera la espectacularidad de las huelgas en el sector transporte de Barcelona, de los portuarios a las gasolineras, ha sido un paso quizá más importante en la reorganización de un auténtico sindicalismo en la clase trabajadora de nuestro país, obstáculo insalvable para las burocracias políticas y los explotadores insaciables.

Paralelamente a este conjunto de procesos esperanzadores, no cabe ignorar que la polémica en torno al papel respectivo de las asambleas y las secciones sindicales de empresa se ha tornado agria en varios sectores de la CNT valenciana, traduciéndose en medidas disciplinarias.

Giro táctico

Como subraya el Pleno regional de sindicatos del Metal, «ofrecer a todos los trabajadores un instrumento de lucha para su defensa, es decir, un auténtico sindicato», es el objetivo principal que hoy asume esta Regional. Se contraponen así la potenciación de secciones anarcosindicalistas en las empresas, con capacidad negociadora reconocida por la patronal, al reconocimiento general que de la soberanía asamblearia y de la necesidad de defender a todos los trabajadores, sindicados o no, viene haciendo la Confederación en toda España, y en el propio País Valencià, en las huelgas de la Ford, construcción y calzado.

La principal razón de este viraje táctico respecto a los acuerdos del Pleno Nacional de septiembre es el peligro de que las asambleas sean manipuladas por las centrales pactistas para formar un «patriotismo de empresa» que lleve a participar en las elecciones sindicales, «si lo decide la asamblea», y a que los comités de empresa así elegidos se transformen en «sindicatos unitarios de empresa», base de una nueva maniobra unitaria, y dóciles a fórmulas de congestión para salvar la crisis a costa de los trabajadores según lo previsto en el Pacto de la Moncloa.

El último número de *Fragua Social*, órgano de la CNT del País Valencià abunda en análisis de este tipo: «ni los intentos de transformación de los comités de empresa se presentan viables, ni debe ser ésta una tarea que pueda llevarse desde el seno de los mismos; es necesario mantener el carácter in-

dependiente de nuestros sindicatos y combatir hasta el final estos nuevos jurados de empresa que tratan de perdurar el verticalismo en todas aquellas factorías en que les sea posible».

Las expulsiones

Este nuevo énfasis táctico de la CNT valenciana ha dado lugar a expulsiones en la sección de Ford del Sindicato del Metal de militantes que decidieron participar en las elecciones, alegando mandatos de sus asambleas. Más dudosos es la situación en el Sindicato del Metal de Quart de Poblet, expulsados en pleno sus 300 militantes (la mayoría trabajadores de AESA Elcano) que se enteraron por la prensa de la decisión administrativa de su Federación Local que incluye otros dos sindicatos que no superan en total los 50 afiliados), en virtud de una interpretación especialmente autoritaria de los nuevos acuerdos regionales. El pretexto fue una manifestación en noviembre que partía de la crisis de construcción naval y se convirtió en un acto multitudinario contra el Pacto de la Moncloa por trabajadores de diversos sectores, al parecer sin demasiado entusiasmo de los ex-cenetistas de AESA.

La cuestión de fondo parece ser el deseo de algún comité de ejemplarizar disciplinariamente las nefastas consecuencias a que puede llegar la participación en los comités unitarios de fábrica. «Quedaba al mismo tiempo demostrado el papel que los CUF estaban jugando y que es el que en definitiva debe tener, pues para ésto se han construido: para aplicar los acuerdos del pacto social», afirma el n.º 9 de *Fragua Social*. Quizá parezca un tanto forzada la tesis, visto que los seis cenetistas que figuraban en el consejo de empresa respondían a un largo proceso de autoorganización obrera en Elcano, que se remonta a no menos de 4 años, ya bajo la dictadura, culminado por la elección en julio pasado de 50 trabajadores según las formas decididas por las propias asambleas de fábrica. Pero como la cuestión aún sigue discutiéndose en Valencia, en la calle y en la prensa, y afecta a toda la actitud presente de CNT, suponiendo tácticas distintas a las hasta ahora adoptadas, esperamos más datos antes de ofrecer información más concluyente, limitándonos a reiterar que estas páginas siguen abiertas a todo debate obrero, sin pedir más que un mínimo de tolerancia propia de los libertarios.

Algunas opiniones

la polémica que no cesa

Pese al intento de «reinterpretar» los acuerdos del Pleno Nacional cenetista de septiembre sobre acción sindical en la empresa, el comunicado final de la última plenaria del Comité Nacional se limita a cumplir los mandatos recibidos de aquel Pleno, evitando un pronunciamiento excluyente respecto a la polémica dualidad asambleas-sindicatos.

Aunque en el texto del comunicado (véase «CNT» de enero 78) se señalan las limitaciones del «movimiento asambleario» y se llama a «potenciar auténticas secciones sindicales en las empresas» (llamamiento rápidamente recogido en la prensa y secundado desde las posiciones de UGT o ELA-STV) el comité confederal reafirma: «Dado que el poder de los trabajadores en la empresa viene canalizado a través de las secciones sindicales, y las asambleas de empresa representan el órgano común a todas ellas, la CNT reivindica todo el poder de decisión a la Asamblea».

algunos participan

Como contrapunto informativo recogemos finalmente las razones por las que una sección cenetista ha decidido participar en las elecciones sindicales.

La sección del diario PUEBLO del sindicato de Prensa y Artes Gráficas de la CNT de Madrid ha decidido participar en las elecciones sindicales este mes de enero, siempre y cuando sea la asamblea la que decida la autoorganización de la empresa, que no haya candidatos de partidos (propuesta aceptada por UGT) ni de la patronal (jefes de secciones), que el comité elegido sea en todo momento revocable por la asamblea, y que exista un programa conjunto suscrito por todas las secciones de centrales sindicales organizadas en PUEBLO para hacer frente a la crisis del periódico según los intereses obreros.

Hay que tener en cuenta que la CNT está ya presente en la Comisión de Defensa del periódico formada por representantes de los trabajadores y todas las centrales democráticas, y que los trabajadores de PUEBLO son conscientes de que la continuidad del diario y de sus puestos de trabajo sólo se conseguirá cuando pase a manos de toda la clase trabajadora como parte del patrimonio sindical. Es imprescindible que la CNT esté presente en esa representación, siempre sometida a las decisiones de la asamblea.

por la asamblea

«Nuestro sindicato apoya, impulsa y defiende todo movimiento asambleario y autoorganizativo de los trabajadores. Contra los comités verticalistas, todo el poder de acción y decisión a la asamblea», *Construcción*, portavoz del sindicato del ramo de la CNT de Barcelona, número 8, octubre 1977.

«Nosotros propugnamos el boicot y la abstención para estas elecciones sindicales... Para nosotros, el poder le corresponde a todos los trabajadores a través de las asambleas. No quiero decir con ello que estemos en contra de la elección de comités de empresa. Lo que sucede es que nosotros pensamos que este comité debe funcionar con el control de los trabajadores, de los que deben ser delegados. La CNT defiende la autoorganización de los trabajadores, o sea, que la representación de los trabajadores son la asamblea, que es decisoria, y la sección sindical de empresa. No negamos la necesidad de una representación obrera, pero ésta debe ser mandataria de la asamblea y revocable en todo momento» (Juan Gómez Casas, *El Imparcial*, 11 diciembre de 1977).

por el sindicalismo

CNT pide presencia sindical en la empresa

La Confederación Nacional del Trabajo (CNT) considera fundamental la potenciación de las secciones sindicales en las empresas a la hora de llegar a una auténtica libertad sindical, según el plano del comité nacional de la Confederación, reunido el pasado fin de semana para analizar la situación sindical, informa *Cifra*.

Según la CNT, la presencia de las secciones sindicales es fundamental en el asociacionismo obrero y la libertad sindical, como garantía de los derechos obreros en todo pacto político.

EL PAIS, 29-11-77

Con la ausencia casi absoluta de la CNT

"SEMANA CONFEDERAL DURRUTI"

«En los ateneos y sindicatos falta mucha tarea por hacer, y necesitamos de vuestra experiencia, acumulada tras tantos años de sufrimiento. Necesitamos que vuestra experiencia sirva a los jóvenes cenetistas de hoy. Estoy seguro de que os comprenderán y de que entre todos vamos a construir una CNT fuerte y responsable, una CNT decidida a transformar la sociedad».

Con estas palabras, el compañero Enrique Marcos, secretario del Comité Regional de Cataluña de la CNT, finalizó su intervención al término de la comida confederal que el sábado 26 de noviembre tuvo lugar en Castelldefels (Barcelona), dentro de los actos de la «Semana Confederal Durruti», organizada para conmemorar la muerte del histórico militante del Movimiento Libertario.

La «Semana Confederal Durruti» estuvo organizada, fundamentalmente, por un grupo de militantes de los llamados «viejos». Se desarrolló entre los días 21 y 27 de noviembre en Barcelona. Los actos fueron aprovechados para que los antiguos miembros de las columnas confederales se encontraran después de tanto tiempo. También estuvieron Emiliénne —la compañera de Durruti— y Colette, la hija de ambos. La organización hizo acto de presencia mediante algunos de sus miembros. Pero la CNT no colaboró para nada en los trabajos organizativos de la semana.

Esta es la crítica. La ausencia orgánica —no a nivel de presencia simbólica, sino de trabajo— en unos actos en los que creemos que no se trataba de mitificar aún más la figura de Durruti y que podían haber servido para que los actuales militantes recogieran las ideas y las experiencias de este compañero y, sobre todo, de los grupos de afinidad en los que desarrolló sus actividades. Para nosotros, se trataba de asimilar y de asumir las experiencias de «Los Solidarios» y de «Nosotros». Pero la CNT de Cataluña no colaboró. Es lógico. Los aires que corren actualmente en la CNT catalana no parecen ser precisamente favorables a todo lo que significa grupos de afinidad, organización autónoma de los anarcosindicalistas de la CNT...

Los actos

Durante los días 21, 22, 23 y 24 tuvieron lugar en diversos puntos de Barcelona conferencias y charlas coloquio relacionadas con Buenaventura Durruti y con la

a todos, que no haya otra igual, porque ésta sería mucho peor para nosotros».

El locutor de la emisora libertaria del frente de Aragón, dio lectura al parte sobre el asesinato de Buenaventura Durruti. Hubo más intervenciones. Se leyeron poemas, y a la llegada de la «Tuna» y sus canciones, los compañeros reaccionaron y entonaron algunos himnos libertarios. Emiliénne y Colette estuvieron presentes en la comida, igual que estuvieron presentes en todos los actos.

Ni sensibiliza ni culta a la personalidad

Ya hemos dejado antes clara nuestra postura sobre el tema. Para nosotros, lo importante es recoger y asumir la amplísima experiencia de los grupos de afinidad anarquistas. Lo importante, para nosotros, es que quede claro que sólo mediante la actuación de estos grupos, la CNT puede ser una organización anarcosindicalista y no sólo un sindicato. Claro que los sindicatos catalanes no se pronunciaron sobre los actos de la «Semana Confederal Durruti». Pero creemos que si hubiera habido interés, se habrían pronunciado.

El verdadero pronunciamiento vino dado por la ausencia de la organización en los trabajos previos a la celebración de los actos. Se «pegaron» muy pocos carteles y

la organización en Cataluña tiene ahora unos 100.000 afiliados. ¿Que pasó? La «Semana Confederal Durruti» ha servido para que los compañeros con una militancia más antigua, los «viejos», se hayan vuelto a encontrar, para que tomaran contactos y se hicieran firmes propósitos de trabajar a fondo en los actuales sindicatos cenetistas. Se han comprometido a repetir la «Semana Confederal» en los próximos años.

El tan citado locutor de la emisora libertaria del frente de Aragón dijo también: «Si algo nos ha dado fuerza revolucionaria, si algo nos ha dado savia y capacidad, ha sido nuestra honradez y nuestros principios. Actualmente, cuando los trabajadores se sienten engañados y traicionados por la actuación de los partidos políticos, sólo la CNT puede marcar una salida, una línea, con nuestra honradez y nuestros principios». Honradez y principios que —decimos nosotros— ojalá no sean puestos en duda ante los derroteros que está tomando la organización en Catalunya.

Punto final

Por último, es preciso denunciar el excesivo protagonismo de algunos viejos militantes, protagonismo que dejó latente en muchos momentos la sensación —completamente real— de que había estado a punto de producirse un enfrentamiento. Es lamentable que algunos compañeros, sólo por tener la edad que tienen, crean que el anarcosindicalismo son ellos. En el acto de clausura, algunos intentos de discusión abierta fueron cortados desde la mesa con total autoritarismo.

Los más jóvenes, por su lado, reaccionaban desde el estupor hasta la incompreensión más total. Evidentemente, y por desgracia, en algunos —demasiados— momentos, el lenguaje utilizado estaba totalmente fuera de lugar. No sólo fueron viejos los oradores, sino también viejas muchas de las ideas expuestas. Y una cosa que es preciso no olvidar: el anarcosindicalismo no son sólo cuatro amiguetes de la guerra. Somos más, muchos más. ●



COLUMNA DURRUTI, Orgullo de la revolución española

Más allá de los matices críticos o de alerta que nos remite nuestro colectivo de Barcelona, queremos rendir un homenaje a la figura humana insobornable de Buenaventura Durruti y a los compañeros que con él escribieron esas páginas de historia obrera de las que siempre aprenderemos las nuevas generaciones de libertarios.

La columna Durruti fue una de las primeras organizaciones de combate creadas tras las jornadas revolucionarias de julio del 36, en que el proletariado de Barcelona aplasta la insurrección militar-fascista. Su marcha para el frente de Aragón el 24 de julio fue épica: ropas y armamentos heterogéneos, nutrida totalmente de milicianos voluntarios de CNT-FAI, reclutados por barrios, la mayoría obreros con un simple fusil, algunos voluntarios del mundo entero, no llevan más vituallas que las que aporta la población barcelonesa a la llamada de la radio a su paso por las calles.

La flor y nata de la juventud libertaria barcelonesa, curtida en combates callejeros, pero sin experiencias de trincheras y de campo abierto, tuvo una actuación guerrera intachable. Pero más importante fue su contribución a la revolución colectivizadora en los pueblos aragoneses, que a su vez aseguraban el avituallamiento de la columna sin necesidad de requisas militares.

La columna Durruti rechazaba la disciplina militar y se basaba en la responsabilidad libertaria de cada miliciano ante su centuria. Cuando el gobierno republicano y la presión estalinista militarizaron las milicias, la columna Durruti, convertida en 26.ª División, mantuvo el espíritu revolucionario y la confraternización sin distinción de galones, frente al proceso de jerarquización que minaría al ejército popular. El que esa experiencia revolucionaria perdurase tras la muerte de Durruti en el frente de Madrid, prueba que los combatientes anarquistas habían asumido que su lucha era contra la abolición de toda forma de autoridad. Ese era el clima de las otras columnas libertarias: la del 4 de septiembre, la columna Ortiz, la Roja y Negra, la de los aguiluchos, la Tierra y Libertad, la columna de Hierro...

Entre la numerosa bibliografía existente sobre Durruti, recomendamos los libros de ABEL PAZ, *Durruti: el pueblo en armas*, y el de ENZENSBERGER *El corto verano de la Anarquía (vida y muerte de Buenaventura Durruti)*. ●

SOBRE LA POLEMICA IDEOLOGICA EN LA CNT

Algunos amigos y compañeros nos han reprochado la publicación indiscriminada en nuestro n.º 2 de documentos muy críticos sobre las actuales ideológicas en el seno de la CNT.

Cierto es que la mera reproducción de textos sin una presentación expositiva, lejos de aclarar el debate, llega a oscurecerlo, como pudo ser el caso de los documentos tomados de *Askatasuna*, revista libertaria vasca muy discutida en la CNT de Euskadi, o del último texto aparecido en el dossier, que bajo el título «Trabajador» circula apócrifamente atribuido al sector «sindicalista puro» de la CNT catalana; o, en fin, las limitaciones y premuras que en una revista autogestionaria y aún con escasa experiencia obligaron a acumular primero y luego extraer textos de orígenes tan dispares.

Pero no compartimos la idea de que debamos excluir de las páginas abiertas de BICICLETA esos «trapos sucios» que la CNT debe lavar dentro: en primer lugar, porque desgraciadamente no siempre se lavan, sino que se acumulan hasta pudrirse, en nombre de un triunfalismo ortodoxo que creemos contraproducente; y además porque, como libertarios, no creemos que ninguna organización obrera, y menos que ninguna la CNT, deba tener intimidad oculta ante los trabajadores. Tal retraimiento trae más perjuicios que beneficios. Además, los textos reproducidos eran todos públicos, y circulaban ampliamente en las Ramblas barcelonesas, en el Rastro madrileño o en los bares de Sestao, y desde luego en sindicatos confederales y asambleas de fábrica de toda la geografía ibérica.

El debate vivifica

Tampoco hacemos nuestra la «postura del avestruz», negando que existan polémicas en la CNT. Habrá quien no crea en ellas, pero haberlas, hailas. Y son signos de vida. La perfección es la muerte.

Una prueba contundente es el dinamismo combativo y asambleario del Sindicato de Comercio de Madrid, tras afrontar, aun a riesgo de medidas disciplinarias siempre discutibles, los problemas de una polémica ideológica entre el anarcosindicalismo y el llamado marxismo-consejismo.

Véanse en cambio los resultados de los sucesivos aplazamientos de la Local de Madrid para abordar en un Pleno de militantes los problemas de fondo suscitados para cumplir el mandato de elección de un nuevo secretariado del comité nacional.

Sobre este tema (que con el del liderazgo en general aplazamos para un estudio más meditado y sereno una vez que la propia CNT se haya pronunciado), recibimos sendas y largas cartas de compañeros de Extremadura, que nos vemos obligados a extraer: «...Recientemente he estado en Madrid. He recibido un duro golpe, pues la lucha interna en Madrid es fatal para la organización, me refiero a las distintas «camarillas» en su lucha por el Comité Nacional... Es cierto y todos lo sabemos que la CNT es una organización abierta y que siempre ha habido problemas entre sindicalistas y anarquistas, también es verdad que siempre ha existido el entrismo de los grupos marxistas, pero no es menos cierto que la CNT como organización y el anarcosindicalismo como forma de

lucha siempre han estado por encima de todo... Dejemos las luchas internas... entre todos los libertarios, ¡salvemos a la Confederación!» (carnet confederal 3.301, de Badajoz). Para superar esas luchas internas, creemos que debe empezarse por conocer su existencia, y a ese conocimiento y superación siguen abiertas nuestras páginas.

Despersonalizar los Comités

También de la Regional Extremeña escriben proponiendo como nueva solución organizativa a tan descorazonadoras disputas por un supuesto «poder confederal», que se elija para los cargos, no a personas, sino a sindicatos que se responsabilicen colectivamente, de manera que no se personalizaran los comités ni quedaran desbordados de trabajo (con el riesgo de tendencias a «liberar» secretarios retribuidos, desfigurando así la CNT), sino que cada Sindicato responsabilizara a su vez a un colectivo de militantes amplio y rotatorio, con lo que la participación en tareas representativas sería mayor, y el control más constante y cotidiano por el propio Sindicato, además del general y decisorio de toda la Confederación. La propuesta es sugestiva, aunque también tiene sus inconvenientes. Pero son temas que sólo la propia CNT puede y debe resolver soberanamente. Aquí no podemos sino mantener estas páginas abiertas de par en par a toda información de interés para el movimiento obrero y libertario, aceptando críticas, pero no atacando más magisterios que el aprendizaje permanente de la vida misma.

BANDERAS DE SANGRE EN MALAGA

Una huelga como
nunca se vio
en la provincia

Los políticos que discutían en lujosos hoteles malagueños las banderas a desplegar en las manifestaciones autonomistas quisieron excluir el rojo y el negro: pero la policía trajo la sangre roja de un joven obrero y el pueblo levantó el negro de su dolor y su protesta.

Una costosa propaganda blaquiverde nos recordaba a los malagueños —incluidos los parados, uno de cada cinco trabajadores malagueños está en paro— que la burguesía y los políticos nos ofrecían el paraíso descentralizador con bendiciones parlamentarias. No quedaba claro que la autonomía tocara los latifundios, las fábricas que se desmontan, los costos de caza, los puertos deportivos...

Un militante de la Regional andaluza de la CNT declaraba el 2 de diciembre al «Sol de España»: «CNT apoya cualquier movimiento popular autonómico, deslindando los intereses de clase que puedan convertirlo en una cortina de humo que permita a las burguesías regionales seguir explotando a los respectivos proletariados... El movimiento libertario es el padre del federalismo español».

Unidos frente al paro, los pactos, los pactos...

El paro creciente en la meca del turismo, las perspectivas de emigración muy difíciles, deslindaban claramente en nuestro caso los intereses de explotados y explotadores. Pero habían intereses políticos empeñados en confundirlos. En Málaga fracasaron.

Ya en noviembre la CNT reunió en una fiesta libertaria cinco mil personas en un mítin entusiasta contra el pacto social, mientras Camacho no logró ser escuchado por dos mil afiliados a CCOO, pues un sector considerable no cesó de gritar contra el pacto. El intento antiunitario de CCOO de movilizar la provincia con autobuses en una manifestación no convocó ni la cuarta parte de los 60.000 manifestantes que llamados por CNT, y las demás centrales, junto con los comités de huelga de Portillo, Interholce, Aviación y jornaleros del campo, demostraron la unidad obrera contra el paro y contra las tradiciones políticas.

Los ánimos estaban calientes y las maniobras políticas de la burguesía autonomista jugaban con fuego. El 4 de diciembre columnas de miles de trabajadores salen a la calle. Piden autonomía andaluza. Su masiva presencia hizo temblar a las autoridades.



¿Por qué otro muerto?

Un joven escala sin nocturnidad ni alevosía el balcón oficial, resistiéndose a creer que en una Diputación andaluza no ondeara bandera blanca y verde que el pueblo quería. Histórica respuesta del aparato represivo. Ataque indiscriminado, contundente, sin previo aviso. Un pueblo apaleado. ¿Quién dió la orden? En el puente de Tetuán, niños heridos, el joven José Manuel García Caparrós cae muerto. Todos lo vimos. Un grueso sargento de la Policía Armada disparó una bala sin retorno. Al ministro Martín Villa le merece más reprobación que llamemos a las cosas por su nombre que el hecho en sí. Aseinato.

Aquella tarde de domingo comenzaron los enfrentamientos con las Fuerzas del Orden Público. En los locales del

PSOE están reunidos diputados y senadores, lívidos y asustados, haciendo continuos llamamientos a la calma. Desde abajo se grita exigiendo su dimisión. Las centrales sindicales (esta vez, todas) llaman al sepelio el lunes y a la huelga el martes. Los partidos se limitan a pedir una investigación.

Los «especiales» y la huelga general

Llegan refuerzos policiales. Tras el masivo entierro y la manifestación ante el lugar donde cayó el joven obrero, con silencio e ira contenida, comienza el enfrentamiento. Saltos, cócteles, barricadas. Los malagueños recordaremos mucho tiempo el salvaje comportamiento de los «especiales». Más de 60 heridos motivan la respuesta popular.

Nunca se vió en Málaga una paralización laboral como la del 6 de diciembre. La clase obrera estrechó filas. Paró la provincia entera. Hasta la burguesía cerró. Sólo «trabajó» la policía, aporreando a todo grupo de viandantes, mientras la Guardia Civil sitió los accesos a la ciudad, las tropas fueron acuarteladas y los partidos pedían por radio que la población se quedara en casa. Solo la CNT y algunos núcleos radicalizados, junto a grupos espontáneos de parados, organizaban grupos de barrio y mantenían una arriesgada actividad informativa para contrarrestar a los monopolios informativos de la burguesía y el Estado.

El hambre, el paro, la indignación, el salvajismo policial, explican los casos de robos y saqueos que proliferaron en los días de la batalla de Málaga. Pero el pueblo sabe que los asaltos y roturas de cristales sólo se produjeron en grandes tiendas y almacenes.

Los ánimos de los trabajadores malagueños aún no están apaciguados. Un colectivo de la CNT de Málaga prepara un libro sobre los hechos y las experiencias de estos días de lucha.

Informaciones y contactos: Federación Local de la CNT, calle Dos Aceras, n.º 20 - 1.º MALAGA.

canarias está tan lejos...

ENTRE EL COLONIALISMO Y EL DESINTERES



La situación en Canarias se está haciendo cada vez más insostenible, sobre todo a partir de la huelga de las guaguas, que ya lleva más de tres meses y medio sin encontrar una solución. La pasada huelga general, que se pretendía llevar a cabo el día 12 de diciembre se convirtió en un mínimo conato por falta de apoyo de las centrales sindicales y ocasionó un muerto por los disparos efectuados durante las cargas de la Guardia Civil a los estudiantes de La Laguna. Posteriormente a los sucesos del 12 de diciembre, la ciudad de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife fué tomada militarmente por las brigadas especiales (la denominada «Bandera Zaragoza»), aumentando más aún el sentimiento de colonia que existe en nuestras islas.

La posición estratégica de nuestras islas hace que sea una presa codiciada por parte de potencias como Estados Unidos y la Unión Soviética que tratan de infiltrarse, unos a través de Marruecos y los otros a través de la gran flota pesquera que poseen en aquella zona.

Frente a esto, nos encontramos con la indiferencia de la Administración española que ha dejado a las islas en total desamparo económico y mantiene la situación caciquil (que curiosamente ahora parece tener visos independentistas). Por otro lado bastantes empresarios con base en Las Palmas ya están comerciando con el gobierno de Marruecos (como es el caso de una empresa que suministra camiones) y confeccionan los uniformes al ejército mauritano (como es el caso de otra empresa ligada a un conocido personaje político de Las Palmas, también con afanes independentistas, y que se encuadra en U.C.D.).

Sin pretender hacer un profundo estudio del fenómeno independentista que ha aparecido en Canarias, nos atrevemos a decir que éste ha surgido debido al abandono en el que han estado desde siempre nuestras islas y es un sentimiento de identidad de todo un pueblo, que trata de no seguir estando oprimido; pero muchos grupos, de dudosa ideología e intereses, tratan de jugar la baza independentista, de la misma manera que lo han hecho aquellos grupos y partidos que se presentaron a las elecciones por Canarias, con lo cual lo que se consigue es desvirtuar el verdadero sentimiento de ser Canario.

A la huelga diez, a la huelga cien, ...

El sector de transportes interurbanos, guaguas rojas, lleva en la huelga más de tres meses, porque nadie se quiere responsabilizar de la empresa y los trabajadores no tienen seguro ni sueldo, al final de mes, ni su puesto de trabajo. Ya a principios del pasado verano habían protagonizado un paro por la misma causa y la situación se arregló momentáneamente.

La empresa «Transportes de Tenerife» era propiedad del antiguo alcalde de Santa Cruz de Tenerife, Leoncio Oramas Tolosa, de la que sacó unos pingües beneficios, pero cuando ya no pudo seguir obteniéndolos, optó por desentenderse de ella: había que renovar los vehículos, la gasolina le supuso un elevado gasto después de las dos últimas subidas y para colmo no había abonado a la Seguridad Social los descuentos que les hacía todos los meses a sus trabajadores. Resumiendo, las deudas se les han echado encima y han salido perjudicados los obreros.

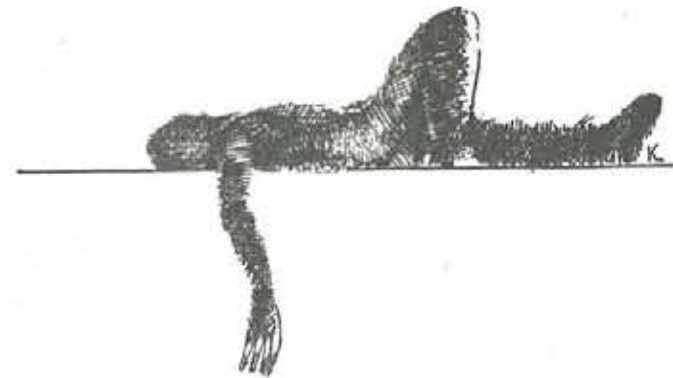
Esta huelga ha podido estar mejor enfocada; pero, sin entrar ni salir en este tema, se ha encontrado con la incompreensión de muchos sindicatos, y otros (como la UGT), han intentado ser los únicos protagonistas a través de los diputados socialistas que obtuvieron en las pasadas elecciones.

Al problema del sector del transporte se unió el del tabaco y el del frío. Entre los tabaqueros ha habido bastante fuerza para conseguir unas negociaciones por lo que respecta al sueldo y a las mejoras sobre el anterior convenio colectivo y, aunque parece que no iban a ceder en sus pretensiones, la huelga ha durado escasamente un mes, tras mediación del delegado de trabajo, que obligó a abrir el día 13 de diciembre.

El problema del frío fue más pelliagado, por cuanto tras celebrar los trabajadores unas asambleas para revisar el convenio, las diferentes empresas del sector optaron por despedir a más de 60 trabajadores, para después, con la misma caradura, poner unos anuncios en la prensa solicitando personal para los puestos que quedaron vacantes. La situación que se originó fue tensa y los empresarios solicitaron protección policial para los trabajadores recién incorporados a los puestos de los despedidos.

La deficiente preparación de la huelga general

Esta era la situación en Tenerife a primeros de diciembre: las guaguas rojas, no funcionaban (excepto unas cuantas horas al día y conducidas por el personal militar y bajo la vigilancia de la Guardia Civil y Policía Armada). Los trabajadores del tabaco seguían en paro al igual que los del frío. Aunque los de las guaguas rojas ya habían protagonizado una manifestación por Santa Cruz de Tenerife y algunas salidas a la calle, era necesario una llamada de atención hacia el problema del transporte, más aún después que un soldado, que conducía una guagua, vigilado por la Guardia Civil, atropelló a varios trabajadores en huelga, que trataron de evitar la salida del vehículo. La culpa fue del Guardia Civil que, asustado, obligó a arrancar al soldado, amenazándole con la pistola. De las asambleas que diariamente mantenían los trabajadores con los diversos sectores de la población, salió la consigna de una huelga general, que por lo manipulada en su preparación por grupos políticos independentistas revistió escaso eco en la convocatoria. Por otro lado, los panfletos, firmados por la asamblea de los sectores en lucha, ponían algunas dudas por cuanto que unos de los puntos que defendían era que al delegado de trabajo se le mantuviera en su puesto. Sin embargo, el resto de los motivos iban de acuerdo con los intereses del conjunto de los trabajadores y denunciaban directamente el «Pacto de la Moncloa». Desde luego CC.OO. y UGT boicotearon esta huelga, es más, trataron de echarle toda la basura. USO tampoco apoyó. CNT se encontró desorientada y confundida más que nada por la falta del contacto previo y no se pronunció ni en favor ni en contra, aunque sus militantes apoyaron la huelga en la asamblea del jueves. La convocatoria era para el 12 de diciembre.



Desde primeras horas del día 12, varios piquetes, formados por los trabajadores de los sectores en huelga, recorrieron todas las empresas de La Cuesta, Taco y La Cruz del Señor, informando de la situación y pidiendo a sus compañeros que apoyaran la huelga. En Santa Cruz de Tenerife no se pudo entrar, debido a la toma de la ciudad por fuerzas de la Policía Armada; sin embargo, empresas como la Cervera, Litografía Romero o la Caja de Ahorros paró ese día, así como los trabajadores del puerto, que lo hicieron durante todo el día. En La Laguna, zona universitaria, los piquetes de obreros fueron ayudados por bastantes estudiantes que lograron un cierre total del comercio y otros establecimientos.

El Gobierno Civil, en previsión de esta convocatoria, distribuyó sus agentes del Orden en donde se esperaba mayor conflictividad y se originaron enfrentamientos en la carretera general y en La Laguna. Se habían levantado algunas barricadas, sin embargo, la actitud de la policía, en principio, fue expectante. La universidad estaba vigilada por tres dotaciones de «jeeps» con una veintena de guardias civiles, que disparaban sus balas de goma hacia las azoteas y balcones de las inmediaciones en donde veían gente.

Los primeros enfrentamientos no revistieron una gran dureza, en comparación con otras ocasiones, por lo que la Policía Armada optó por retirarse, si bien continuó la Guardia Civil.

«La violencia santa y justa»

Alrededor de las tres de la tarde, la Guardia Civil pasó al ataque, en un derroche de acción similar a los «muchachos de Harrelson», cuando ya todo parecía más tranquilo. Un grupo de estudiantes, que se encontraban en la entrada principal de la universidad, vio con asombro que la veintena de guardias civiles, en perfecta formación de ataque, se dirigía hacia ellos y disparando balas auténticas. Consecuencia de esto fue que un estudiante, Javier Fernández, fuese alcanzado por estos disparos, mientras huía de esta agresión. La situación se mantuvo durante unos diez minutos hasta que sus compañeros se dieron cuenta y creyeron conveniente en salir, con bandera blanca, para terminar con la situación. El estudiante que salió, logró convencer a la Guardia Civil, no sin antes recibir una paliza, para que recogiese el cuerpo de Javier Fernández Quesada y lo llevase al Hospital Clínico, pero ya había muerto en el camino.

Como resultado de este ataque, aún quedan las señales de los impactos en la fachada de la universidad; otro estudiante, Fernando Jaesuria, fue alcanzado por una bala perdida cuando se encontraba en la azotea de su casa, a 500 metros de la universi-



dad; un niño de 13 años que se encontraba en el patio de la escuela cercana a la universidad, fue herido en el hombro por una bala rebotada.

Los sucesos que siguieron al día siguiente, con la jornada de luto, los enfrentamientos cuando llevaban el cadáver al aeropuerto para trasladarlo a Las Palmas, la llegada de las fuerzas antidisturbios desde Córdoba y la toma total de La Laguna y Santa Cruz, fueron la expresión de toda una población contra este asesinato legal. A pesar de todo, los partidos políticos y algunos sindicatos solicitaron que se retrasara el funeral para evitar más enfrentamientos, a la par que llamaban a la población a mantener la serenidad.

Hechos significantes

La acción de la Guardia Civil no cabe pensar que fuera un hecho aislado, puesto que se agolpan muchas situaciones bastante confusas. Momentos antes de la carga, apareció un teniente coronel de la Guardia Civil, en coche oficial, que provocó a los estudiantes, cuando la situación ya estaba más calmada. Después se dirigió hacia la dotación de «jeeps» de la Guardia Civil y a los cinco minutos fue el ataque de la policía. La orden de retirar la Policía Armada fue dada desde el Gobierno Civil, lo que significa que la autoridad civil se inhibía de lo que pudiera suceder después. Por otro lado, el mismo día 12 de diciembre, el capitán general de Canarias pronunciaba un discurso en Las Palmas, en el que recordaba su pasado franquista y decía que aunque mucha gente tiene miedo a la guerra, peor es ser sometido a unas ideas que pongan en peligro la unidad de la patria y la moral social, y se pronunciaba en favor de una «santa, justa y serena violencia», refiriéndose a un pasaje bíblico cuando Jesús expulsó a los mercaderes del templo por la violencia. Por otro lado, la ocupación posterior de La Laguna y Santa Cruz de Tenerife, por parte de la brigada antidisturbios, fue una constante provocación a la población tinerfeña con sus insultos y altanería cuando iban por la calle.

Después de la huelga

Durante todo el período que duró la jornada de huelga, se mantuvieron reuniones en la sede de los Sindicatos Obreros Unitarios (guaguas rojas) a las que asistió el SOC (Sindicato Obrero Canario), grupos autogestionarios y CNT. Aquí se analizaron las situaciones que se crearon tras estos conflictos para marcar una línea común que reúna las tendencias autogestionarias y una lucha eficaz, vista la represión que existe en Canarias con respecto al movimiento obrero.

Un primer paso ha sido empezar a formar una coordinadora de sindicatos de ramas y de las distintas empresas para unificar posiciones de cara a las próximas elecciones sindicales y otros aspectos de la vida sindical.

REIVINDICACIONES PENDIENTES

CONSTRUCCION DE MADRID: CC.OO. Y PATRONOS SE ENTIENDEN

Por primera vez, PC-CCOO se atrevieron a montar una huelga a primeros de diciembre «en defensa del Pacto de la Moncloa». Como no habían contado con los trabajadores, no arrastraron ni a una cuarta parte de los tajos, pese al apoyo oportunista de los «unitarios» (que dijeron que la huelga era contra el Pacto pero por el convenio). La maniobra dividió a las asambleas, acercó a CCOO a la mesa negociadora con la patronal, y sobre todo restó fuerza a la huelga convocada por CNT, UGT y USO los días 13 y 14, seguida, pese a todo, mayoritariamente gracias a los piquetes de huelga cenetistas. Lo que está en juego, junto a 30.000 ptas. de salario base o la semana de 40 horas, es el fin de los destajos, horas extras, subcontratas, pluriempleo y la eventualidad, o sea, los azotes patronales que fomentan el paro y la explotación en el sector.

CCOO maniobra para conseguir el apoyo patronal en las negociaciones, y su arma para ello serán las elecciones sindicales: CNT que boicoteará las mismas, habrá de apoyarse en las asambleas que pararon el 14 para levantar las reivindicaciones en una lucha que va a ser dura.

HUELGA EN ESPECTACULOS

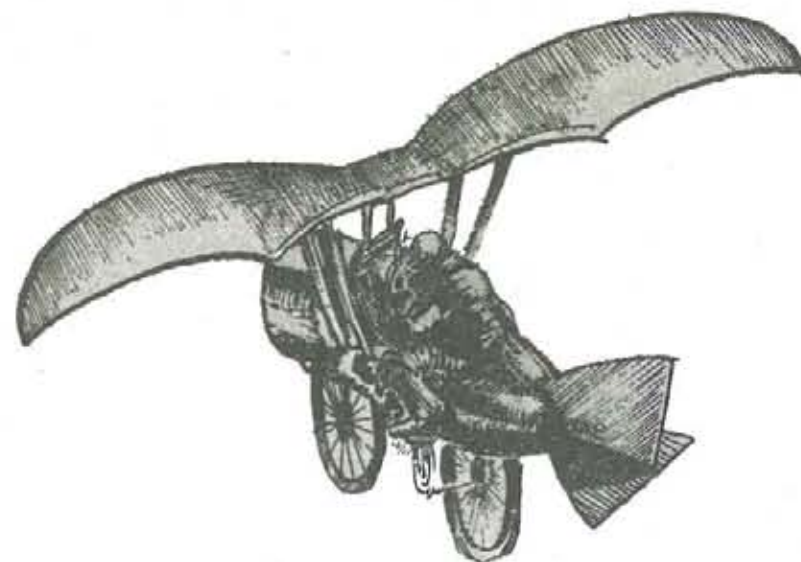
Un trabajador del teatro, Albert Boadella, director del grupo «Els Joglars», ha sido detenido por la jurisdicción militar por la representación de «La Torna». Sigue encarcelado en el momento de cerrar la edición. En solidaridad con Boadella y en defensa de la libertad de expresión, se ha efectuado el 22 de diciembre una jornada de lucha en el sector del espectáculo, parando los teatros, cines, laboratorios cinematográficos, salas de fiestas, etc., en Barcelona, y teatros, rodajes de películas, estudios de doblaje y algunos cines en Madrid. Tras la asamblea del sector en Madrid, el Sindicato de Espectáculos Públicos de la CNT nos comunica que, aun acatando la decisión que tome la asamblea, «al no haberse conseguido el objetivo que motivó la huelga: la libertad de Albert Boadella, considera que la misma no debe finalizar hasta su excarcelación». Las restantes centrales no secundaron su postura, y la solidaridad del sector se ha roto. Por ahora.

La clase obrera defiende sus salarios

Los trabajadores se niegan a pagar la crisis capitalista. Los capitalistas advierten que entonces la crisis será peor. Los conflictos sociales se enconan además con la actuación represiva de la policía enviada por la patronal y los políticos contra los trabajadores en huelga. Limitaciones de espacio y tiempo, junto a la información llegada de las explosiones populares contra la violencia policial en Málaga y Tenerife, nos obligan a resumir aquí hechos repletos de vida, de nuevas experiencias para el movimiento obrero.

PARADOS EN LUCHA

Aunque la marcha sobre Madrid, organizada por trabajadores parados de la casi totalidad de provincias en representación de asambleas de parados el 20 de enero, ha sido aplazada ante las prohibiciones gubernamentales, el movimiento de los parados continúa. En Málaga la comisión de parados encabezó la manifestación contra el paro y contra el Pacto social en la que participaron 60.000 personas. Parados de Barcelona, Hospitalet y Santa Coloma han pasado a la acción directa, irrumpiendo el 27 de diciembre en el hipermercado de Castelldefels. La Guardia Civil impidió finalmente que los parados satisficieran su hambre, y la burguesía pudo seguir tranquilamente su escandaloso consumo navideño. En Madrid, cada sábado a las 11 se reúnen los parados en los locales del Sindicato de Construcción CNT, plaza Tirso de Molina, 5, 6.º piso. El millón de trabajadores en paro (menos de la mitad acogidos al seguro) necesitan la solidaridad de todos, porque el paro amenaza toda reivindicación obrera con el nuevo látigo esclavista del hambre.



INTERINOS Y CONTRATADOS DE LA ENSEÑANZA

La huelga de PNN de Instituto en diciembre replantea la vieja reivindicación de un contrato laboral para estos trabajadores, mantenidos año tras año en la eventualidad: al tener un contrato administrativo rescindible en cualquier momento por la burocracia ministerial, quedan al día siguiente en la calle, sin seguro de paro ni un céntimo de indemnización por los años prestados, pese a cotizar cada mes a la Seguridad Social. Esta escandalosa contratación de profesorado barato, promovida por el franquismo, contrasta con los cuerpos privilegiados de catedráticos, filtrados por oposiciones y tribunales ideológicamente sumisos. Pero los PNN no quieren convertirse en burócratas vitalicios, simplemente aspiran a un contrato laboral como el de cualquier trabajador, y el conflicto en la enseñanza va a replantearse, afectando desde los maestros interinos al personal no docente de las Universidades, que exigen mejoras salariales y participación en la gestión. Las promesas democráticas del Gobierno no satisfacen al sector educativo con una situación laboral explosiva.

HUELGA DEL COMERCIO MADRILEÑO

Los trabajadores del comercio madrileño lograron sustanciales concesiones de la patronal del pequeño comercio (salario mínimo de 30.000 ptas., semana de 40 horas, sábados por la tarde libres, y amnistía laboral), pero los grandes almacenes rehuyeron el proceso asambleario que estaba presionando sobre el convenio, y prefirieron entenderse con las burocracias nacionales de las centrales pactistas. El Sindicato de Comercio de la CNT llamó a la huelga en el sector de grandes almacenes, y tras ser detenidos entre el 26 y el 29 de diciembre decenas de piquetes, la huelga llegó a ser mayoritaria en el sector, con la colaboración de militantes de base de otras centrales, pese a las consignas desmovilizadoras de sus dirigentes. El entusiasmo de los trabajadores del sector logró la liberación de los detenidos y la unidad de acción en la base. Pero van a ser necesarias mayores demostraciones de fuerza obrera frente al entendimiento entre la gran patronal y las grandes centrales. Un gigantesco éxito para el pequeño pero combativo Sindicato madrileño. Información y solidaridad: Sindicato de Comercio CNT, calle Olmo, 14, Madrid.

VOTAR O LUCRAR

Las centrales pactistas-partidistas malgastan esfuerzos para entenderse con el Poder a costa de marginar y traicionar al resto del movimiento obrero. La consecuencia es que sus líderes no pueden hablar tranquilos ni ante sus militantes, que en número creciente ven enfrentadas sus reivindicaciones con los topes pactados en la Moncloa.

Tan pronto como el pacto entró en acción incluso retroactiva, sectores crecientes se han visto implicados en tensas luchas ante la cerrazón oficial. Ya en noviembre empezaron los trabajadores del sector público (Obras Públicas, Aviación Civil, INP-Sanidad y Seguridad Social), continuó en condiciones aún más desesperadas la defensa del puesto de trabajo en las empresas en crisis (huelga general en Bilbao el 2 de diciembre para apoyar a los compañeros de Babcock Wilcox amenazados con el cierre patronal, levantamiento popular en Cádiz y Málaga contra los desmantelamientos de Astilleros o Intelhorce), las centrales partidistas sabotearon las huelgas del sector privado (transporte en Madrid, Zaragoza o Tenerife, construcción en Zamora, etc.), trabajadores pasaron las fiestas encerrados ocupando los locales de trabajo para evitar el fraudulento cierre patronal en Madrid y Barcelona. Pensionistas y campesinos ven ignoradas sus reivindicaciones por el Gobierno y los partidos firmantes del Pacto. Nos llega así el montaje de las elecciones sindicales, nuevas promesas, nuevas llamadas a una tregua. La patronal advierte que no negociará con comités delegados y revocables ante las asambleas, sino con representantes permanentes elegidos según la legislación. Las elecciones sindicales aparecen como instrumento capital de la congelación salarial. Donde fallen, actuará la policía deteniendo a los piquetes de huelga. Los Reyes Magos nos han traído carbón en vez de libertad sindical.

LAS ASAMBLEAS DE BARCELONA

Hacia la organización del movimiento anarquista

La polémica que tuvo lugar durante el último pleno regional de la CNT de Catalunya a raíz de la aparición de un manifiesto titulado «A todos los anarquistas» (que fue contestado por otros dos «faístas» y otro desde sectores «sindicalistas»: ver dossier en n.º 2 de BICICLETA), tuvo lugar una plasmación práctica el domingo 4 de diciembre de 1977.

Con asistencia de unos 300 compañeros, tuvo lugar en Barcelona una asamblea abierta, que había sido convocada para reflexionar sobre «La situación actual del movimiento anarquista y las posibles formas de incidencia en la sociedad». Al inicio de la asamblea, había tensión y confusión, tanto por el carácter abierto de la reunión como por la propia composición de los asistentes a la misma, ya que allí se encontraban grupos de afinidad, individualidades sin organizar, miembros de la organización específica (FAI), etcétera.

Asambleas descentralizadas

A lo largo de la asamblea se plantearon dos propuestas de esquemas de trabajo:

1. Análisis del Estado y del sistema capitalista; análisis de nuestro objetivo, el comunismo libertario; conseguir elaborar un programa coherente de actuación para sentar las bases que permitan tanto una estrategia como una táctica adecuadas para encaminarnos, partiendo de la situación actual, hacia el comunismo libertario.

2. Teniendo en cuenta los diferentes ámbitos sociales (movimiento obrero y sindical, nacionalidades, marginados, ecología, feminismo, naturismo, movimientos contraculturales, lucha en barrios, etc.), analizar la situación actual de

cada uno de estos ámbitos; analizar el objetivo que nos proponemos conseguir en cada uno de ellos y análisis de cuáles deben ser nuestros instrumentos para alcanzar estos objetivos.

La asamblea se decidió por la segunda propuesta, por considerarla más operativa, y los asistentes se apuntaron a las comisiones de trabajo que más les interesaban dentro de los ámbitos antes citados. Una vez que los trabajos estén maduros y se hayan elaborado ponencias, se convocará una asamblea para discutir las conclusiones: una asamblea para cada ámbito.

Todo este movimiento, naturalmente, no es óbice para que prosiga la reorganización de la específica, que recientemente cumplió sus 50 años de trayectoria gloriosa en defensa de la libertad humana. Pero la asamblea de Barcelona puede servir para un crecimiento más auténtico y descentralizado del movimiento libertario en general y de la Federación Anarquista Ibérica en particular.

Reunión de la corriente asamblearia

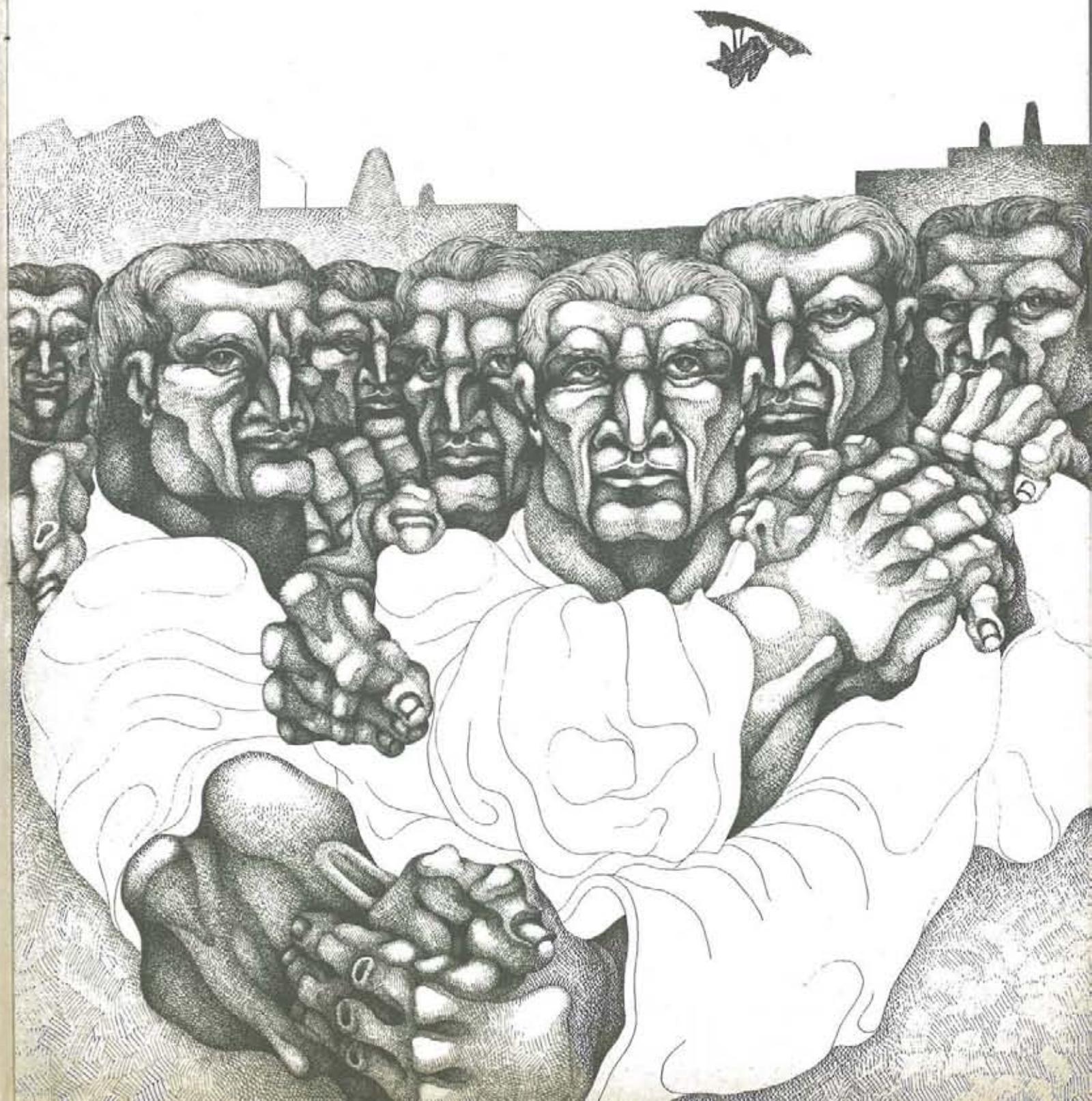
Otras corrientes libertarias, dentro y fuera de la CNT, buscan también formas organizativas específicas. En la misma Barcelona, capital indiscutible del movimiento obrero antiautoritario, se reunieron el 18 de diciembre en el Saló Diana militantes de diversos grupos autónomos de fábrica y asimismo de varios sindicatos cenetistas, para contrastar experiencias sobre la autonomía del movimiento obrero y reafirmar la validez del carácter asambleario y autogestionado de las luchas obreras más significativas de 1977, de la Roca de Gavá y el calzado alicantino a las gasolineras barcelonesas. Informaremos más detalladamente de las propuestas de esta bulliciosa «área de la autonomía» en nuestro próximo número. ●

Un anarquismo civilizado

—¿Y qué alternativa ofrece el liberalismo?
—Ofrece, fundamentalmente, la falta de dogmatismo...
—¿Como el anarquismo?
—Sí, exactamente. No nos ofende ser asimilados con el anarquismo, un anarquismo civilizado, moderno; (...)
(...) —¿Usted es parlamentarista?
—Sí. Soy anarquista. La anarquía, en el buen sentido de la palabra, es el Parlamento. Es la anarquía organizada. (...).

¡Que Dios le conserve la vista, caballero!
(Trías Fargas, entrevista de «Reporter» el 21 de dic.)

ESTOS MUNDOS



ARGENTINA 78



COMO SABOTEAR DICTADURAS

Sometido a la dictadura de la nueva clase militar, la burocracia en armas, el proletariado argentino está escribiendo nuevas páginas de heroísmo en una historia que se inicia en el seno del internacionalismo anarquista, pero que se disociaría de sus orígenes antiautoritarios para unirse al espejismo oportunista de Perón. Hoy, surcado su cuerpo por cicatrices y amargas experiencias, ese proletariado está reinventando en el sabotaje y la acción directa descentralizada, una militancia libertaria que ni las burocracias sindicales ni el culturalismo sectario de los «anarquistas» oficiales comprenden.

De las raíces ácratas al sabotaje generalizado: crónica de un reencuentro*

Sobre el genocidio de las tribus pamperas y la alianza entre la burguesía bonaerense y los grandes caciques latifundistas se cimenta una nación que en 1810 se independiza formalmente del imperialismo hispano para caer años más tarde en las cadenas comerciales del imperialismo anglosajón. Los emigrantes eran en Argentina la fuente imprescindible del proceso de acumulación capitalista, basado en exportar carne y cereales a las metrópolis industriales europeas.

Entre los inmigrantes italianos y españoles, muchos de ellos huidos de la represión policiaca, como Malatesta o Pellicer, vino también la propagación del ideario ácrata. Una de las más famosas revistas del primer movimiento obrero argentino se llamaba «El Perseguido», y su orientación era anarco-individualista.

En 1889 se inicia la Federación de Grupos Libertarios, basada en la «autonomía completa de los individuos y de los grupos federados», breve experiencia asociativa que se disolvió en 1900. Pero el desarrollo del movimiento obrero bonaerense, con fuertes huelgas desde 1894, ya influido por la nueva orientación anarco-sindicalis-

ta que llega de Europa, crea una organización poderosa que en su día participará en el relanzamiento de la Asociación Internacional de los Trabajadores.

La FORA, forjadora del proletariado militante

En 1901 se organiza una «Federación Obrera Argentina» (que después toma el nombre de FORA, con esa tradición de «Regionales», opuesta a los nacionalismos burgueses, que proviene de la primera Internacional obrera), que pronto proclama abiertamente sus ideas anarco-sindicalistas y se dota de una estructura federalista.

En las tres primeras décadas, el anarco-sindicalismo de la FORA fuera el más formidable movimiento de protesta contra las estructuras capitalistas y de dependencia neocolonial del continente latinoamericano. En 1922 participó en la reconstitución de la AIT en Berlín, con sus 200.000 afiliados.

Pero los ataques frontales contra el poder («semana trágica» de 1919, cien obreros muertos por el ejército; 1921: fusilamiento de 800 peones rurales tras las huelgas en las grandes haciendas de la Patagonia) fueron salvajemente aplastados, y las frecuentes huelgas generales de Rosario y Buenos Aires dejaron una tradición de lucha junto a una desconfianza en los tinglados políticos parlamentarios.

En 1929, un año antes de ser disuelta por el golpe militar de Uriburu, la FORA,

consciente de la dimensión internacional de la lucha obrera, convocaba en Buenos Aires a organizaciones anarcosindicalistas de ocho países latinoamericanos, para desarrollar la AIT en América.

La intención queda frustrada por la dictadura del general Uriburu, que en 1930 abría la era de militarización del poder político capitalista: son fusilados muchos militantes obreros y libertarios, y el movimiento anarcosindicalista quedará derrotado como organización de multitudes: en adelante la influencia libertaria se reducirá a pequeños grupos semi-clandestinos, progresivamente disociados del caudal principal del proletariado militante, que se orientará hacia el peronismo.

Por qué se perdió la semilla ácrata

Una interpretación triunfalista, pero con alguna dosis de verdad, proclamaría que estos orígenes antiautoritarios influirían considerablemente en los enfoques del sindicalismo revolucionario y tercermundista, crítico tanto del capitalismo como del socialismo de Estado, que tomará en sus sectores de base el movimiento obrero peronista. Pero otras razones, internas y no sólo debidas a la represión militar, explican este alejamiento entre la

lucha obrera y el anarquismo en Argentina.

En primer lugar, la «argentinización» del proletariado desde la primera guerra mundial, nutrido ya de generaciones autóctonas que obtienen algunas ventajas de la acumulación capitalista, facilitó las orientaciones reformistas, a lo que contribuyó el excesivo «europeísmo» (más que internacionalismo) de la propia FORA.

En segundo lugar, la propia FORA estaba profundamente dividida desde 1915 en una rama minoritaria comunista-anárquica, que conservará las siglas y la tradición forista, y otra rama mayoritaria sindicalista y orientada al reformismo, que en 1922 crea con otros sindicatos autónomos la USA (Unión Sindical Argentina) y en 1929 se unifica con la COA (socialista) en la CGT, cuyo grado de burocratización ya en nada recordará los orígenes anarcosindicalistas.

Al proceso de marginación de la FORA contribuyen también las polémicas del anarquismo puritano y pacifista de Abad de Santillán, influyente en el diario *La Protesta*, órgano oficial de la FORA, que acusan de «anarcobanditismo» al ala de acción directa, al estilo de Durruti, de Di Giovanni y otros anarquistas «duros»: *La Antorcha*, es el órgano de estos «idealistas de la lucha», que serán masacrados por la dictadura de Uriburu mientras la FORA oficialista será tolerada por las sucesivas oligarquías militares.

En 1932 se celebra un Congreso Anarquista, en el que Santillán juega un papel influyente, constituyéndose un Comité de Relaciones y fundándose el periódico «Acción Libertaria». En octubre de 1935 se constituye la Federación Anarquista Argentina, denominada Federación Libertaria Argentina desde 1951, que hasta nuestros días viene realizando una minoritaria labor de difusión cultural, en la que destacan editoriales como *Proyección* y revistas como *Reconstruir*.

Pero en conjunto el movimiento libertario fue incapaz de comprender las nuevas orientaciones del proletariado argentino, que tan bien supo captar en cambio el peronismo.

Las raíces obreras del peronismo

El populismo radical y sus campañas antiimperialistas fomentan una división en las élites militares siempre cercanas al poder político, que van marcando sus distancias respecto al dominio tradicional de las oligarquías terratenientes y comerciales. El general Perón, ministro de Trabajo en el gobierno golpista de 1943, marcará el punto de ruptura en esta conciencia nacionalista y «tercermundista», consciente de que la nueva estructura imperialista del mundo rompe los esquemas decimonónicos burguesía proletariado. El nacionalismo industrialista de Perón va a apoyarse en la clase trabajadora, nutrida de inmigrantes rurales, los «cabecitas negras», que comprenderán mejor la demagogia peronista que los tradicionales análisis de la izquierda tanto política como ácrata, a su vez más cercana al europeísmo de la oligar-

quía exportadora que al nacionalismo peronista.

Cuando el 17 de octubre de 1945 un millón de trabajadores irrumpen en la Plaza de Mayo reivindicando el programa de Perón, arrestado por sus compañeros de Junta, el proletariado adquiere conciencia de su fuerza: las multitudes trabajadoras que ocupan el centro de Buenos Aires sintiéndose protagonistas del acontecer político, mientras las clases dominantes tiemblan a su paso, presentan reivindicaciones muy simples: programa de mejoras salariales, rebaja de alquileres, derecho a la sindicalización.

La izquierda tanto marxista como anarquista fue incapaz de comprender cómo este sencillo programa fue capaz de recoger también el eco de la protesta indica, pampera, rural, contra la ciudad capitalista y dependiente de las metrópolis imperialistas: frente a aquella «civilización impuesta a sangre y fuego, los descamisados de los suburbios adquieren conciencia de clase a través del peronismo. Entre 1943 y 1952 el número de obreros organizados en sindicatos pasa de 200.000 a más de 3 millones: este movimiento clasista y combativo no será integrado por la burocracia política que se beneficia del paternalismo peronista, sino que será una amenaza constante para la dominación de la nueva clase tecnoburocrática que a partir del militarismo peronista se implanta en el poder en Argentina.

En los sindicatos de la CGT se incorporan muchos militantes anarcosindicalistas, que estarán presentes en esa peculiar dinámica del peronismo hasta 1955, en que los obreros presionan y logran conquistas, que Perón concede para mantenerse en el poder, pero que la inflación va minando. Ya antes de la caída de Perón, los llamados de la CGT al «sacrificio» de los trabajadores minan su confianza en la burocracia peronista.

Resistencia obrera contra el militarismo

La etapa más interesante de la peculiar combinación de populismo nacionalista y acción directa obrera que hay en el sindicalismo peronista, va a comenzar precisamente en la resistencia a la dictadura militar desde 1955.

Mientras la burocracia de la CGT, intervenida por el Gobierno, se divide entre las «62 organizaciones» que con Vandor se orientarán hacia el colaboracionismo con la dictadura, y los «32 gremios democráticos», de orientación liberal-reformista y antiperonista, los trabajadores en la base practican la acción directa y descentralizada como forma de resistir los ataques que todas las dictaduras militares dirigen contra el nivel de vida obrero.

En esta resistencia obrera, Perón es simplemente un mito que capitalizan las organizaciones de izquierda peronista (programa revolucionario de Huerta Grande, «62 en Pie», «CGT de los Argentinos», corrientes clasistas que expresan y recogen el movimiento obrero de base, pero que no lo dirigen porque el movimiento es alérgico a toda dirección burocrática), que

* El exceso de originales y la urgencia de su difusión nos obliga a incorporarlos en un próximo número.





desde su exilio en Madrid alientan ambiguamente la resistencia: lo importante son las huelgas como la del Frigorífico Nacional en 1961, en Tucumán, en SITRAC-SITRAM, con ocupaciones de fábricas, insurrecciones obreras de Córdoba y Rosario: la democracia directa que se crea en la base del movimiento obrero, no sólo constituye la forma más eficaz de resistencia antimilitarista en todo el continente, sino que además crea una conciencia autogestionaria entre los trabajadores. El slogan peronista «sólo el pueblo salvará al pueblo» se transforma en 1973 en el lema del Frente Antiimperialista formulado en Córdoba: «La liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos». Ni más ni menos que el mensaje antiautoritario de la Primera Internacional.

Sin embargo, el peronismo oficial seguirá siendo un marco burocratizado que entrega a los trabajadores a las corruptas maniobras políticas de una dirección reaccionaria. El retorno electoralista de Perón, última esperanza oligárquica de calmar la resistencia obrera peronista, potencia brevemente la burocracia de la CGT, principal obstáculo al desarrollo del movimiento obrero de base y sustento político de la confusa orientación derechista de la etapa final de Perón y de su sucesión en la presidencia y en la jefatura del peronismo por su mujer Isabelita.

El coloso peronista reveló tener los pies de barro: la derecha burocrática es desplazada por los militares en los que ya se estaba apoyando, mientras la izquierda peronista montonera era incapaz de defender eficazmente al régimen frente a la maquinaria del Ejército oficial. Y en las corrientes peronistas de base, la lucha anónima, sin el afán de protagonismo político de los montoneros o el ERP (guerrilleros trotskistas), no se preocupa ya de la suerte de los últimos epígonos del peronismo político.

Dictadura militar contra la clase obrera

La junta militar que toma el poder el 24 de marzo de 1976 se presentó ante el país y ante el mundo con una imagen «moralizadora», tanto frente al «terrorismo subversivo» que hostigaba desde abajo al peronismo oficial, como contra la propia corrupción de la burocracia peronista. Videla y sus acólitos prometen que el golpe «sólo afectará a las personas ligadas a la administración anterior», para obtener la conformidad de un pueblo ciertamente defraudado por la mafia instalada en torno a Perón y López Rega.

Pero en el poder se implanta la misma oligarquía militar que desde Uribarri venía reprimiendo al pueblo obrero. Se acentúa además la orientación pro-imperialista en el equipo económico al servicio de los militares.

Los secuestros, torturas, asesinatos y otras violaciones de los derechos humanos por las policías paralelas y los «gorilas» uniformados contra militantes obreros e izquierdistas, que eran ya práctica habitual bajo Isabel de Perón, adquieren carta de naturaleza: el terrorismo de Estado no es ya ocasional, sino un sistema represivo cada vez más perfeccionado según el modelo que con el asesoramiento del Pentágono se venía ensayando en Brasil, Uruguay, Chile y otros países latinoamericanos.

Los trabajadores descubren en seguida que a ellos les corresponde, como siempre, pagar la factura del golpe militar: la participación de los asalariados en la renta nacional (en un país donde más del 70% de la población es asalariada) cae del 40% de la época peronista al 20% actual. Es decir, la clase trabajadora ha visto reducirse a la mitad su participación comparativa en el ingreso argentino. Este es el sentido del golpe militar.

Es cierto que el retorno a la «mentalidad exportadora» y la congelación salarial han reducido la inflación y aumentado las reservas de divisas, pero son los ricos los que se benefician del sacrificio de los pobres. Un millón y medio de personas quedan sin empleo o en semidesocupación (15% de la población activa), decenas de miles de trabajadores son despedidos en el sector público en los primeros meses después del golpe.

La estrategia militar ataca fundamentalmente a las organizaciones sindicales: más de 300.000 centros de trabajo y más de 3.000 federaciones y gremios están declarados «objetivos de interés militar» (comunicado n.º 4 de la Junta, 24-3-76), 68 sindicatos están además expresamente intervenidos por miembros de las fuerzas armadas. En esos sindicatos intervenidos se afiliaba el 75% de los trabajadores argentinos. Contra esta intervención militar

se centra hoy la lucha de la CGT en la resistencia.

Sabotaje a la Argentina

Pero más allá de este último eslabón del peronismo (la CGT en la resistencia es el frente obrero del MPM, Movimiento Peronista Montonero), la resistencia obrera se basa hoy en la creatividad de cada trabajador en cada fábrica, en el sabotaje anónimo que es la última expresión de la protesta cuando los salarios están congelados, los precios suben y las huelgas están prohibidas como sedición militar.

Penas de hasta 10 años de prisión afronta quien protagonice huelgas «así como toda otra medida de fuerza, paro, interrupción o disminución del trabajo o su desempeño en condiciones que de cualquier manera puedan afectar la producción» (Leyes 21.261 y 21.400 de la Junta Militar). Toda detención, aun sin proceso, pensión del contrato de trabajo y el despido, el paro forzoso, la amenaza de secuestro y asesinato para toda la familia por las policías paralelas. Es el reino del terror, lo que explica el exilio masivo que se está registrando hoy en Argentina.

Los «quites de colaboración» y diversas formas de sabotaje sustituyen a las huelgas como formas de luchar por mejores salarios y de responder a los despidos. Sólo en 1976, 225 locomotoras fueron incendiadas accidentalmente, 109 coches de pasajeros diesel y 206 vagones de mercancía destruidos por «descuidos» de los trabajadores, 69.092 asientos y 145.882 ventanas destruidas por el público: estos antecedentes explican la virulencia que ha tenido en el otoño de 1977 la huelga ferroviaria. Cuando los salarios están congelados, las huelgas prohibidas, los sindicatos intervenidos, los precios suben y los beneficios capitalistas se incrementan, el

sabotaje es la única salida efectiva para una clase obrera militante que la dictadura no ha podido someter a la obediencia ciega.

Las plantas metalúrgicas, los ferrocarríos organizados a través de una clandestina Coordinadora de Base, las usinas de luz y fuerza, los talleres de Rosario y Córdoba, los complejos siderúrgicos, registran acciones anticapitalistas, trabajo lento, mezclas que explotan, tornillos que se aflojan, pintura que se agrieta, pintadas en las paredes, ocupaciones cuando hay despidos, huelga total cuando el ejército con tanques incluidos entra en las fábricas.

1978: año decisivo

El ministro de Economía argentino Martínez de la Hoz, ligado a la ITT, a la US Steel y la banca Morgan, afirmó en septiembre pasado que era imposible otorgar nuevos aumentos salariales si se aplicaba el plan de «recuperación» dictado por la Junta Militar con el asesoramiento de las multinacionales. En noviembre de 1977, ante las huelgas de ferroviarios, del transporte urbano, de los portuarios, la electricidad, las comunicaciones y otras empresas estatales, que resistieron la intimidación y el asesinato por balas del Ejército, el gobierno se ha visto obligado a conceder aumentos salariales que oscilan entre el 40 y el 100 por 100.

Esto significa lisa y llanamente que la política económica de la Junta es inaplicable. El «trabajo a tristeza» está sabotando la dictadura. Decenas de trabajadores se «enferman» al mismo tiempo y en el mismo taller, y con esta táctica las prohibiciones contra las huelgas son inútiles.

La solidaridad internacional de los trabajadores empieza a resonar hasta en los foros burocráticos de la OIT. Recientemente todas las organizaciones representativas de la clase obrera de España, de la CNT a las CCOO, coincidieron por primera vez en un acto conjunto para airear las luchas laborales contra las dictaduras que intervienen los sindicatos y que son recibidas solemnemente por las autoridades españolas.

Si las empresas dejan de ser rentables y se desorganiza la producción, si la gran operación propagandística que prepara la Junta sobre los mundiales de fútbol se convierten en un altavoz de la solidaridad obrera internacional, la forma militarizada del poder político puede resultar incómoda a la oligarquía. Empezarían de nuevo las grandes maniobras de los partidos electoralistas y la burocracia peronista. Pero esta vez la clase obrera argentina ha aprendido mucho: en sus formas de acción directa y descentralizada, ha encontrado formas irresistibles de confianza en su propio poder, de coordinación desde la base y al margen de los sindicatos intervenidos.

El sindicalismo que resurja de las cenizas de la dictadura de Videla puede estar mucho más próximo al anarcosindicalismo de sus orígenes de lo que puedan figurarse los propios «libertarios oficiales» argentinos y de lo que sería deseable para la pesada burocracia cegetista.

RUGEN LOS MOTORES

«En la planta cordobesa del IKA-Renault (fábrica de autos, seis mil obreros) cuando los bonos de la cantina subieron de precio, recrudeció el conflicto. Requisas, secuestros, detenciones, operaciones de «rastrillaje», no pudieron contener la resistencia de los trabajadores. La producción, gracias al trabajo a desgano y a los sabotajes, descendió a niveles mínimos. En el «banco de pruebas» los motores estallaban. Las paredes interiores de la fábrica se cubrieron de consignas, llamando a la lucha y a la movilización por reivindicaciones salariales, contra los despidos, por la libertad de enlaces y dirigentes del gremio presos. «Tenemos hambre». «Fuera los militares asesinos». «Resistir por el sabotaje a la explotación». Por último, en la fábrica entraron tropas al mando de un teniente. Bastó que irrumpieran para que el trabajo se abandonase por completo. El teniente amenazó con reprimir: la respuesta fue un coro de protestas y silbidos. «Entiendan la situación, vamos a echar a varios de ustedes», replicó el oficial enfurecido. La mayoría de los obreros, como en Fuenteovejuna, contestaron: «No tendrán otro remedio que meternos en la cárcel a los seis mil». El teniente dio orden a los soldados. Cuando la represión parecía inminente, los obreros empezaron a juntar martillos, gruesas vigas de acero, hachas... Las tropas se marcharon».

De Argentina: genocidio y resistencia, Cuaderno Aesla 1, editado en Madrid, ZYX, 1977.



De la extensión a intensidad de la resistencia de los trabajadores argentinos, da una precisa idea la siguiente cronología, referida a un mes escaso del último otoño y extraída de la propia prensa argentina.

DATOS A TENER EN CUENTA

Octubre - Noviembre

21. Despidos 800 trabajadores de Lezadur por efectuar presiones. Negativa de empleados de Correos a hacer horas extra.
26. Paro de señaleros de ferrocarril.
27. Una bomba reduce a escombros el 2.º piso del M.º de Trabajo.
28. La Fraternidad y Unión Ferroviaria se suma al paro de señaleros.
29. Paralización del metro. El ejército ocupa los ferrocarriles.
31. Paros sorprendidos en Aerolíneas Argentinas y, durante la 5.ª carrera, de los pagadores de boletos. Paros en YPF y Correos. Lock-out en frigoríficos Wilson y abandono de tareas en Agua y Energía de Rosario.
1. Liberados dos trabajadores presos, se normaliza el metro.
2. Militarización del metro, tras nuevas detenciones y huelga. El Comando de Zona I mata a un ferroviario que llamaba a la huelga. Incendio de un «colectivo» en la capital. Miles de cesantías a los ferroviarios en paro: se reinicia la huelga.
3. Cede la empresa subterránea. Abandono de actividades en el puerto del Rosario, río Paraná y embotelladora Saenz-Briones. Pastillas de gas insecticida en el Banco Nación (en conflicto) provocan su desalojo.
4. Tres poderosas explosiones en el ferrocarril previa evacuación de la estación por sus autores. Plante de carteros en Mar del Plata, gráficos y empleados municipales en B.A. Fuerzas militares imponen la reincorporación en Correos.
5. El Comando de la Zona I mata a dos personas junto a la Peugeot, cuando repartían volantes sobre el paro. Trabajo «a tristeza» de los portuarios y huelga en químicas de San Lorenzo. Secuestro de un delegado del gremio luz y Fuerza: paro en Segba.
7. Shell y los comerciales de Santa Fe ceden los aumentos solicitados.
8. Paro en Alpargatas y desalojo de la policía.
10. Los trabajadores de Peugeot «retiran su colaboración», perdiéndose la mitad de la producción. Cierre en Alpargatas. Huelgas en Austral, varios bancos, industrias cárnicas, puerto de B.A. y transporte de Mendoza. Cesantías y quita de colaboración en YPF.
11. Desalojo policial de los huelguistas en bancos.

LA LARGA NOCHE ARGENTINA

Presos políticos: Más de 30.000.
Secuestrados y desaparecidos: 17.000.
Exiliados políticos y económicos desde que se instaló la junta: medio millón de argentinos.
Militantes populares asesinados desde 1976: 5.000.
(Datos de Amnesty International y de Cospa). Campos de concentración: veintisiete. Promedio diario de muertes por razones políticas en 1976-77: 7 por día.

las cárceles del mundo



contra

La cárcel, producto y caricatura de la sociedad que la mantiene, está en entredicho. Desde los disidentes del Este hasta los recientes motines en Italia, México, Francia o España hablan de una conmoción en el universo carcelario, conmoción que no se para en fronteras. ¿En virtud de qué derecho distingue el Estado entre derecho común y derecho político? ¿Por qué las cárceles? ¿Cómo terminar con ellas? Son preguntas cada vez más extendidas cuyas primeras respuestas son acciones.

La lucha desde las cárceles, y a menudo contra ellas, sin duda se internacionaliza. La tenacidad con que se está llevando a cabo también en nuestra península, anima a quienes la tienen emprendida fuera de ella, y viceversa. «Las raíces de la acracia, nos escribe desde París un militante del CAP, siempre están vivas en España... Ello explica, sin duda, la llegada a este país de tantos hombres visceralmente opuestos a las leyes y a las fronteras nacionales. Entre los 38 presos juzgados por «banditaje y terrorismo» que sufren condena por actos políticos en España, doce son franceses. La tendencia no es única: España

exporta acracia, de las 20 personas detenidas estos meses en Francia por motivos políticos, en un amplio sentido del término, seis son españoles o de familia española.»

En estos casos, «cuando es el Estado lo que está en cuestión», como recientemente declaró una alta personalidad política española, los gobiernos de los distintos países no tienen más remedio que recurrir a lo que les es común por encima de sus variantes institucionales: la violencia institucionalizada. La firma de la convención Europea contra el terrorismo viene así a culminar sus fraternales esfuerzos por armonizar las respectivas legislaciones represivas y por coordinar los medios de que disponen las ya poderosas policías nacionales. Los vergonzantes «tira y afloja» con que se disputan la carne humana pendiente de extradición (Apalategui, Astudillo, secuestradores de Revelli-Beaumont, Croissant,...) son los chirridos que aún consiguen escapar al aceite legal de la gran máquina.

De tanto empeñarse los gobiernos en tratar como comunes delitos netamente políticos, ellos mismos han contribuido a hacer común la dimensión política de todo delito.

Se borran divisiones artificiales para dejar aflorar otras más sustanciales que venían escondiéndose tras los mismos nombres. Donde antes se oponían (presos) políticos a (presos) comunes, ahora aparecen opuestos (profesionales) políticos a (gentes) comunes. Como dice nuestro comunicante del CAP, «una tradición ha sobrevivido al «aggiornamento» del anarquismo: el desprecio por las leyes en vigor en todos los países».

Los dos documentos que reproducimos rebosan este espíritu. El «manifiesto» surge en Francia bajo la misma circunstancia que el reciente CAP (Comité de Ayuda a los Presos), organización que —actuando desde fuera— tiene objetivos semejantes a la COPEL. El proyecto comunal de HAPOTOC es una respuesta posible, al brindar a quienes salen de las cárceles no tener que volver a «delinquir» sin tener tampoco que ingresar en esa otra cárcel que es la organización del trabajo imperante.

el mundo de las cárceles



manifiesto de los detenidos políticos (*)

El movimiento popular, reanimado desde mayo del 68, al plantear problemas radicales tales como condiciones de vida o condiciones y finalidades del trabajo en el mundo capitalista, viene alcanzando un vigoroso desarrollo. Ante el programa común, en este movimiento popular crecerá probablemente la esperanza de mayores posibilidades para las luchas incesantes contra la explotación capitalista.

Frente a este movimiento popular, el poder actual juega sus últimas cartas democráticas. Intenta mantener una apariencia de funcionamiento institucional, del que por el momento es árbitro, menos arriesgado que los enfrentamientos que pudieran darse fuera del marco instituido.

Pero de un tiempo acá los distanciamientos o indefiniciones respecto a las propias leyes del sistema se multiplican de manera acelerada... Los trabajadores pagan todos los días a lo largo de la guerra sin cuartel que el capital ha emprendido en su contra. En su seno, los revolucionarios se ven también duramente atacados. No es una casualidad en la medida en que en ellos cristalizan ciertas aspiraciones populares hacia cambios profundos.

La justicia, al servicio de las agresiones políticas del poder

El poder, para reducir a estos elementos revolucionarios, so-juzga con varias jurisdicciones: Tribunal de lo Criminal (derecho común), Tribunal de Seguridad del Estado (político) y Tribunal de las Fuerzas Armadas (militar). Es el propio poder quien decide qué legislación es la más productiva desde un punto de vista represivo.

El Tribunal de Seguridad del Estado (TSE) es oficialmente la única jurisdicción política. Bajo este título se permite apañar como disociar casos iguales, añadir inculpaciones durante el curso del proceso y, por supuesto, descargarse de un asunto en provecho de otra jurisdicción (como ha ocurrido con los GARI, que tras año y medio de prisión preventiva han visto volver a comenzar su proceso, esta vez por lo criminal, pues el TSE había descubierto que una acción internacionalista no atentaba contra la seguridad del Estado francés).

Igualmente, el TSE no asume todos los asuntos políticos, como ocurre con los militantes del FRI (Number, Gascoux y Gallhal), los libertarios de la calle de la Clef (Niñez, Tronelle, Congosto, Cerrada) o los NAPAP, todos ellos llevados por «lo común». En verdad que el TSE tendría mucho trabajo si quisiera ocuparse de todo lo que de hecho es político. Pues, ¿a quién incumbe la responsabilidad inicial del exceso de presos, sino a la política social del poder? ¿Es casualidad que más del 80 por ciento de los presos de derecho común provengan de los medios sociales más desfavorecidos? ¿Lo es que un tadrón de motocicletas sea golpeado con una pena semejante a la de un desfalco de millones de francos? El problema del TSE plantea el problema de la justicia, éste el de la sociedad.

(*) Emitido en Francia. Entre los firmantes hay militantes de la que fue CNT en el exilio.

una comuna de ex-presidarios

Maggie de Brie y Michael Tobin —ambos ex-presos y compañeros de Hapotec— acaban de poner en marcha un proyecto encaminado, entre otras cosas, a echar una mano a los presos que salen en libertad. A principios de noviembre se fueron a vivir a Friesland, en el norte de Holanda. Su primer objetivo era encontrar una granja vieja y grande, o algo parecido, que pudiera convertirse en centro para su proyecto. Este centro tendrá una estructura libertaria. Todo será propiedad de todos y usado en común. No habrá relaciones formales de pareja (el capitalismo empezó, y se reconstruye día a día, cuando un hombre dice «tú eres mi mujer y estos son nuestros hijos»). Los propósitos que moverán este centro experimental de vida cooperadora serán:

1.—Poner en práctica a escala local el principio básico de Hapotec de entregar nuestro tiempo, talento, energía y dinero para el cambio social y la liberación del individuo.

2.—Conseguir un hogar comunal donde los presos puedan ir al salir de las cárceles, donde puedan irse haciendo con tranquilidad al mundo exterior, en un ambiente de solidaridad durante las 24 horas del día.

3.—Conseguir un centro reichiano revolucionario donde el daño psicológico causado a los presos pueda, al menos, ser reparado. Este centro también será terapéutico para otras personas, pues cada uno de nosotros también ha sido castrado por su familia nuclear y educación capitalista.

4.—Sentar una base segura para el servicio de información de Hapotec, sustentado hasta el momento sobre unas bases insatisfactorias.

5.—Consolidar una base firme desde la que articular un movimiento político-sexual de carácter global encaminado a posibi-

litar que los individuos puedan ser gente libre. No podemos terminar con el crimen y con los sistemas penitenciarios sólo trabajando para los presos. Debemos trabajar para terminar con las causas sociales del crimen y con las cárceles también. Si no, estamos perdiendo tiempo y energía, como lo demuestran las continuas vueltas a la cárcel de tantos presos por los que hemos luchado. Debemos, ante todo, lanzarnos a ayudarnos entre todos a ser enteramente libres, adquirir tan voraz apetito de verdadera libertad (empezando por la del propio cuerpo) que nada nos importe más, poder realmente pensar y actuar por nosotros mismos. El objetivo primordial a largo plazo del proyecto de cambio social de Hapotec es terminar con las causas principales del crimen, cárceles, fuerzas represivas, armas, capitalismo, dictaduras, imperialismo y todas las perniciosas consecuencias de la existencia de la familia nuclear y la sociedad de clases.

¿Cómo podéis ayudar? Si hay suficientes personas dispuestas a ayudar con una suma regular de dinero cada mes, el proyecto se afianzará en seguida. (Y esto es mucho más constructivo que el uso que hacen de vuestros impuestos para construir cárceles y mantener policías). En cualquier caso, Michael y Maggie necesitan apoyo moral. Recordad que este centro será vuestro centro. Podéis escribir a:

Michel Tobin & Maggie de Brie, Hapotec/SIP, P.O. Box 896, 8901-BR-Leeuwarden, Holanda.

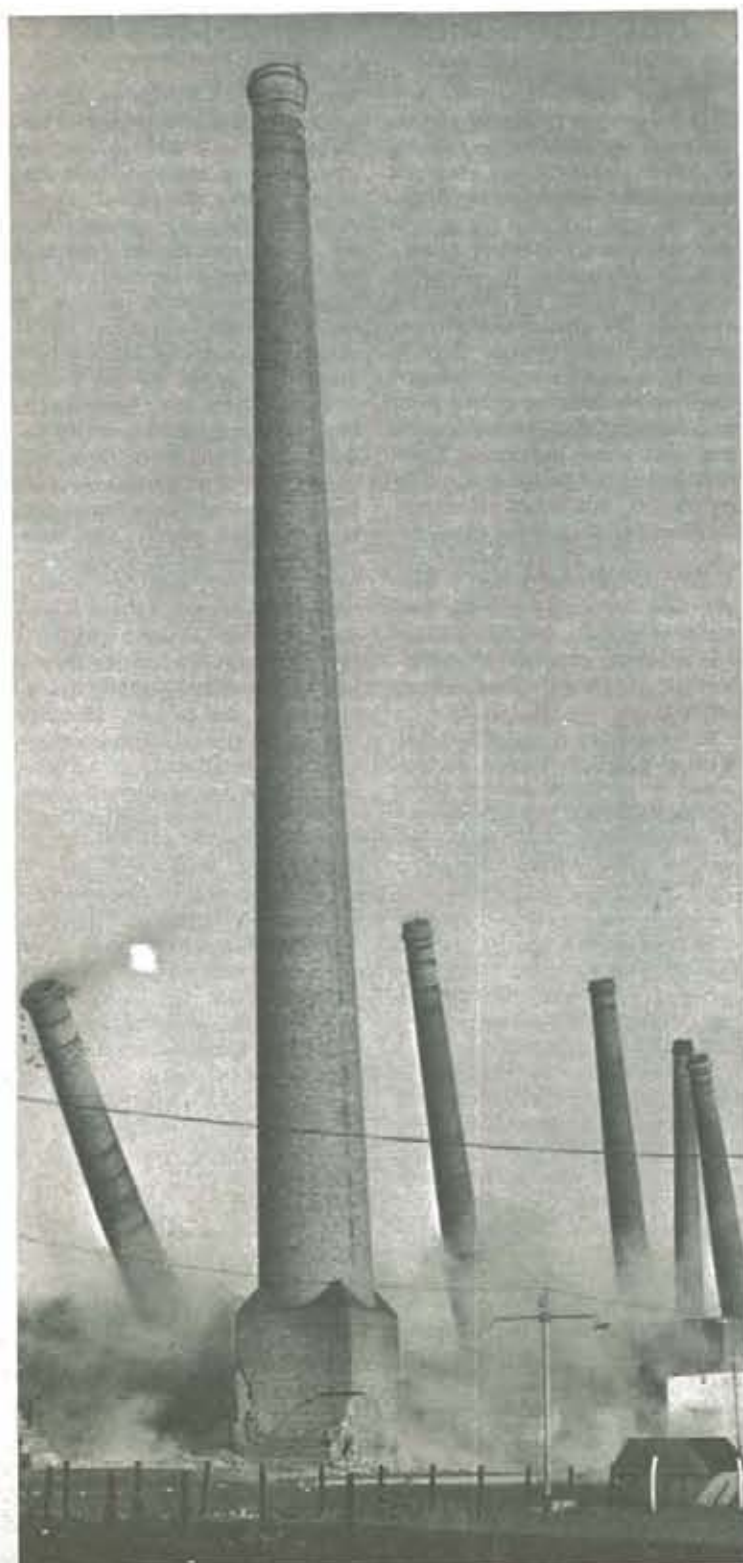
Para correspondencia en general con esta organización libertaria de apoyo a todos los presos del mundo:

HAPOTOC FAMILY INTERNATIONAL, P.O. Box 10638, Amsterdam, Holanda.





bruselas capital del sol



Bruselas ha sido la capital del sol por unos días. En ella se dieron cita ecologistas de veinte países, pertenecientes en su mayoría a las federaciones que por Australia, Europa, Norteamérica y Japón constituyen la asociación mundial de «Amigos de la Tierra». Simultáneamente, una comisión de la CEE planeaba la política más idónea para seguir asolando Europa con más centrales nucleares. Sólo les separaban unos cuantos metros, miles de millones de dólares, toda la policía del mundo y la fuerza de razón. Desigual batalla, pero ya sin retorno.

El objetivo principal del encuentro, que durante los días 25 al 30 de noviembre ha reunido a ecologistas de todo el mundo, era coordinar sus luchas y conocerse. El momento es crucial pues, bajo la demagogia antipolucionista, ni los programas de los partidos de izquierda ni los de la derecha están dispuestos a poner en tela de juicio la orientación de un modelo de desarrollo universalizado que sólo atiende a la producción por la producción, para lo cual necesita derrochar energía sin tregua. Por eso es «necesario» el átomo, aunque «instalarse en la economía del plutonio es hipotecar el futuro de nuestras sociedades» según concluyó, en uno de los debates, I. Sachs, director de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Es un proyecto, por su costo desorbitado y los desastres que implica, irreversible. También para M. Winkler, especialista alemán en problemas energéticos, la opción nuclear dista mucho de ser una opción de tipo técnico, al venir impuesta por un productivismo irracional. Es más, se trata de una opción «absolutamente incompatible con la adopción de estrategias energéticas verdaderamente racionales».

La República Federal Alemana sirvió de ejemplo sobre el que analizar el futuro Estado a que estamos todos abocados de proseguir la escalada nuclear. El análisis que de ella se hizo como Estado «nuclear-policia» evidencia la doble interrelación entre átomo y represión. Por un lado, la concentración, centralización y monopolio inherentes a la energía atómica, así como las necesidades de control de conlleva, justifican un cada vez mayor poder para la policía. Por otro, el cada vez mayor poder de la policía se emplea con el mayor descaro en combatir a muerte a quienes propugnan otras alternativas energéticas. Es la razón del poder, su eterno onanismo. Poder para poder, producir para producir. ¿No es cierto, argumentaban los tecnócratas de la CEE, que el milagro económico alemán no hubiera sido posible sin el átomo? Pues será cierto, concedían los ecologistas, pero ¿no es ese milagro comparable a aquel otro que, también desde Alemania, arruinó a medio mundo no hace todavía cuarenta años?

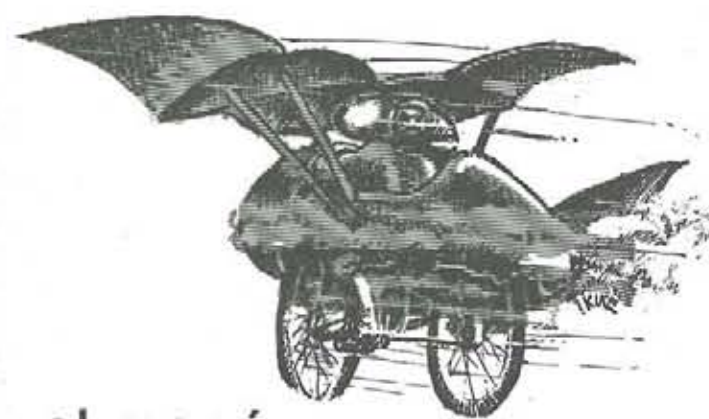
desde Italia con amor

no a la mili tampoco al estado

Desde el 12 de agosto está encerrado en la cárcel militar de Peschiera, Roberto Francesconi. Roberto, que se declara libertario individualista, está detenido por negarse a hacer tanto el servicio militar como el servicio civil sustitutorio.

Públicamente ha basado su postura en el hecho de ser anarquista, lo que para él supone una actitud antimilitarista y también antiestatal, por lo que no está dispuesto a hacer ninguno de los dos servicios.

A la represión policial se le ha añadido una campaña difamatoria ante la opinión pública, con motivo de lo cual el 5 de octubre se celebró en Turín una manifestación en su apoyo ante el tribunal que lleva su proceso. ●



el menú frío o autogestionado

De entre las acciones alentadas por los «comités de lucha de los marginados», destaca la recientemente emprendida para solucionar el problema de los comedores universitarios en Roma, problema —como es de suponer— de todo universal.

En dichos comedores sólo se sirven almuerzos, mientras que la cena se reduce a unos cestitos medio llenos de comida fría y a un precio abusivo, alegando falta de personal. La respuesta no se ha hecho esperar más, lanzándose la propuesta de un comedor autogestionado en un barrio obrero de la zona. El personal, miembros de las listas de trabajadores parados organizados; los locales, aquellos abandonados que se vayan ocupando al efecto.

El primer paso ha consistido en boicotear los famosos cestitos; quien no recogiera el suyo tenía derecho a 25 bonos para la comida. Tamaña violación del orden mereció en seguida la atención de la policía y del PCI, causando la brutal intervención de la primera —con el consentimiento tácito del segundo—, el único desorden hasta ahora habido en esta singular iniciativa. ●

patrimonio sindical: una herencia trasnochada

A los treinta y dos años de haberse disuelto los sindicatos fascistas, el parlamento italiano —en un alarde de eficacia legisladora— ha aprobado una ley que dispone el reparto de su patrimonio entre las actuales organizaciones sindicales, patronales y de oficio.

Estos bienes, que entonces hubieran podido potenciar toda la fuerza de un movimiento obrero que con el final de la guerra encontraba una libertad posible, hoy ya pueden repartirse sin riesgos entre unas organizaciones que se destacan por su capacidad de bloquear y reprimir toda iniciativa libertadora.

¿Será esa la carta que «nuestro» gobierno-parlamento se guarda en la manga? Tal vez, en su caso, no sean bastantes treinta y dos años. ●



ROSAS NEGRAS EN STUTTGART

La represión no estuvo ausente en los funerales de: Baader Ensslin Raspe

Era un día nublado, sin sol. Los mil compañeros, más los familiares, que asistimos a los funerales de Baader, Ensslin y Raspe reflejábamos en nuestros rostros, al darles el último adiós, dolor y esperanza («se puede matar a un revolucionario, pero no se puede matar la Revolución»).

En la entrada del cementerio fuimos tacheados uno a uno. Estaba rodeado por policías a caballo, con perros, con cámaras fotográficas y de filmar, micrófonos para controlar lo que hablábamos, helicópteros, carros blindados, antidisturbios, político-sociales...; como en un campo de concentración. Así es la Nueva Democracia: el Neofascismo.

Se produjeron intervenciones y se leyeron textos de solidaridad de:

- los detenidos del IRA en la cárcel del Long Kesh (Irlanda del Norte);
- el padre de Ensslin, pastor protestante, quien afirmó que su hija fue vilmente asesinada por el Estado. Antes había solicitado que a los detenidos de la RAF se les aplicara la Ley de Prisioneros de Guerra de la Convención de Ginebra; y a consecuencia de ello la prensa alemana (controlada por una sola empresa) lanzó una campaña contra él, pidiendo a las autoridades que fuera expulsado de la Iglesia;
- un griego, Manolis Glessos, miembro del Comité de la Federación Internacional de Resistentes, ex-partisanos de todas las naciones de Europa que sufrieron la ocupación nazi.



—compañeros libertarios, quienes manifestaron su desacuerdo con la ideología marxista-leninista de la RAF; pero ante todo se remarcó la solidaridad hacia ellos y la voluntad de proseguir en la lucha.

Al final del acto, decidimos regresar todos juntos a la ciudad por temor a represalias y detenciones en caso de ir solos. La mayoría muy jóvenes con banderas negras y rojinegras; únicamente había una del Vietcong (no olvidemos que la RAF cometió acciones de sabotaje contra las bases americanas en Alemania durante la guerra del Vietnam).

Cuando íbamos por el bosque la policía nos provocó: un coche patrulla irrumpió a toda velocidad contra la manifestación, defendiéndonos hasta que lo inutilizamos. Fue entonces cuando los antidisturbios con palos de madera de un metro y medio, granadas de gases y demás, sembraron el terror. Al llegar a la ciudad, tomada por la policía, nos bloquearon por delante y por detrás, cargando de nuevo a continuación. Aquí hicieron pasar a los compañeros, uno por uno, por los controles para tomar una foto y huellas. Un grupo de unos treinta, entre los que estaba yo como miembro de unos colectivos libertarios de Zurich, nos dirigimos hacia el bosque, siendo entonces perseguidos por un helicóptero y policías con perros y a caballo. Sólo otro compañero suizo y yo logramos escapar tras estar corriendo más de hora y media, siendo el resto apresados.

Es clara la estrategia del nuevo fascismo alemán: control y exterminio de todo movimiento que cuestione la hegemonía del Estado. Por ejemplo, todos los comités de apoyo y contra la tortura, la prensa de contrainformación, abogados, etc., legales hasta hace poco, han sido declarados fuera de la ley, siendo sus miembros detenidos y exiliados.

Sandro Kleinkrieg (seudónimo)



encontrar,
compañera,
el universo
en cada rincón
de un cuerpo.
encontrar,
compañero,
un cuerpo
en cada rincón
del universo.

Emmanuel

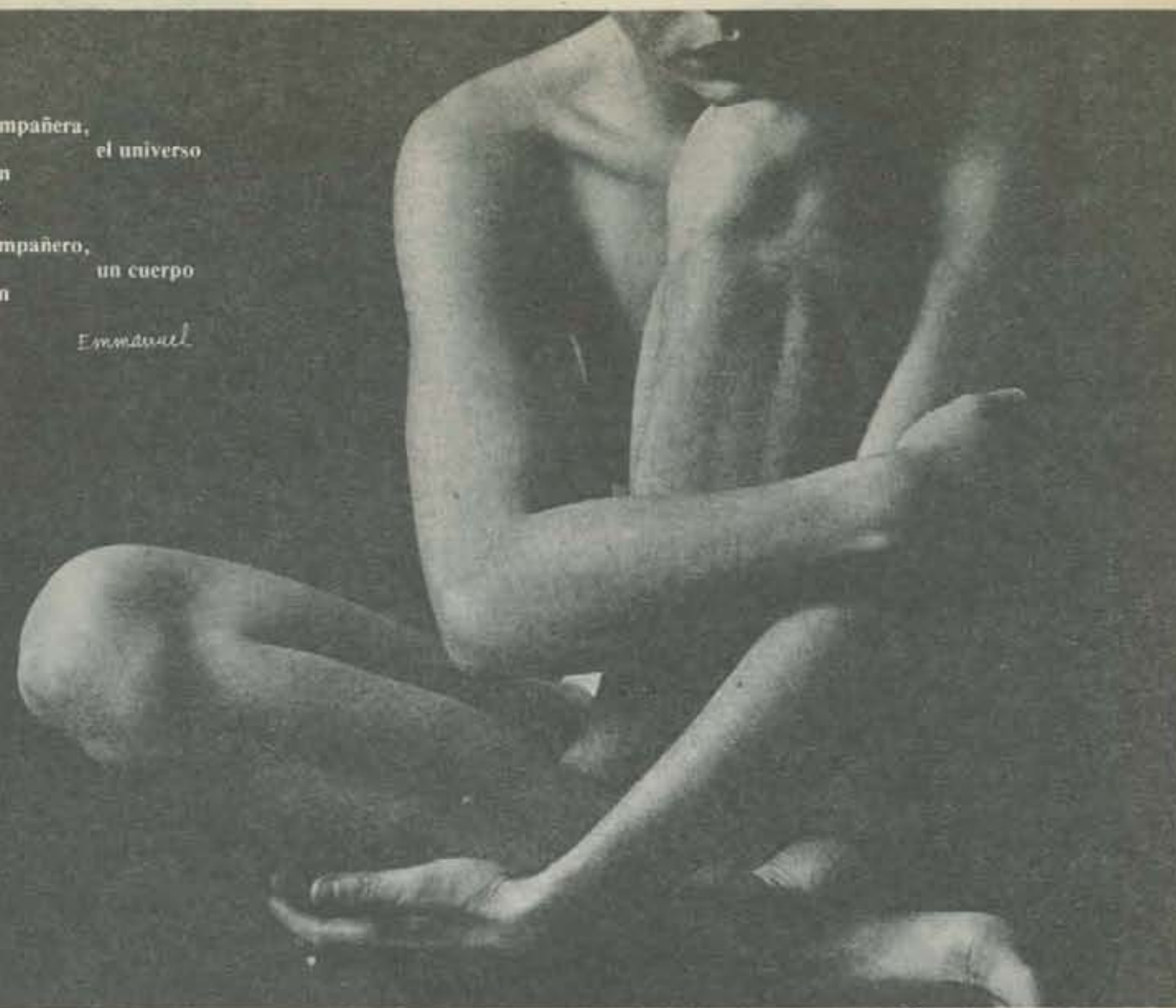


Foto: FERNANDO GIL

MERCIER VEGA: morir de lucidez

Había escrito: «con la edad, o a pesar de la edad, cada vez tengo más ganas de aprender: situaciones, generaciones nuevas...» Después, cruzó el umbral; bien sabía él que la vejez le agarraba a uno, la carroña, y que un día ya uno no puede verse más envejecer. «El anarquismo, decía, surge de la voluntad de conocerse y conocer la sociedad en que se vive, para llegar a ser dueño de su propio destino, con los otros; para que la sociedad sea una comunidad libre y fraterna de seres libres.» ¿Y si, un día, ya no se puede comprender? ¿Y si, un día, la vida escapa?

El ha preferido tomar la delantera. Luis Mercier Vega, alias Santiago Parene, alias Charles Ridel, se ha dado muerte el 20 de noviembre de 1977, a los 63 años. Lo había decidido ya hace tiempo. Estaba feliz, fuerte, pero

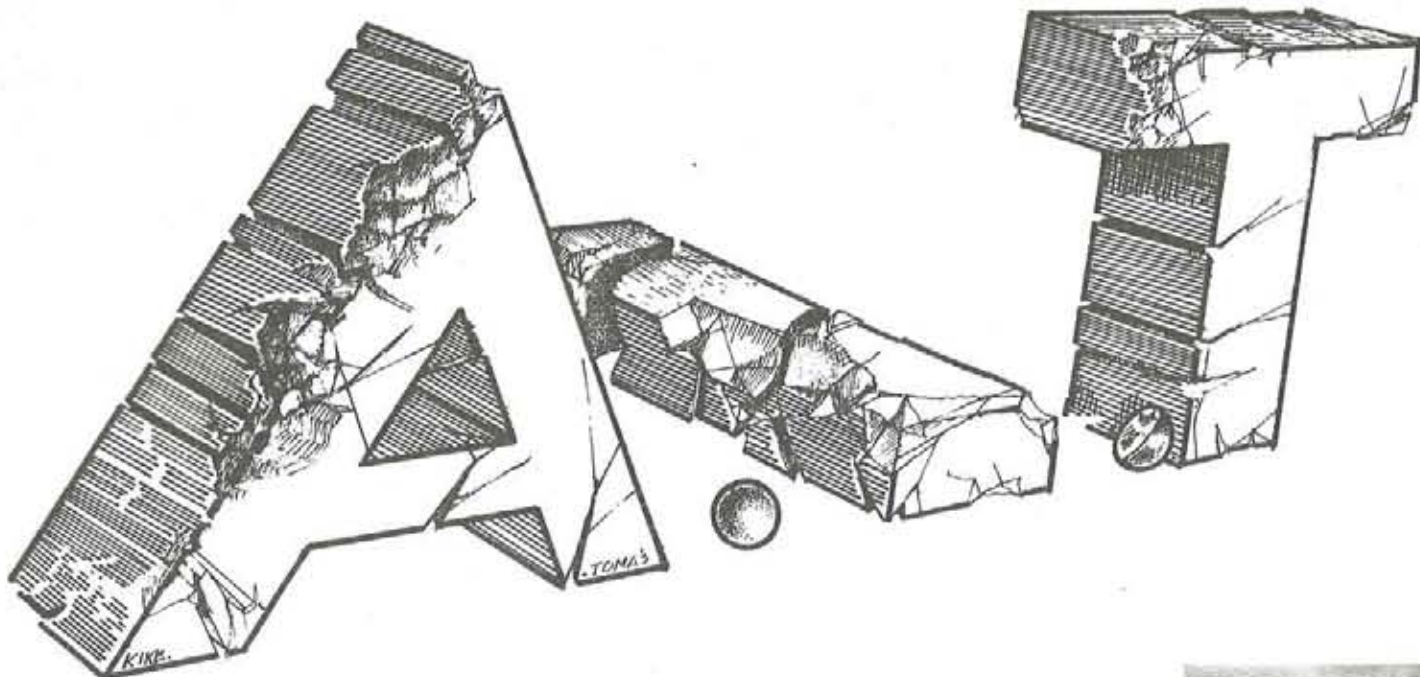
cansado, y sabía que ahí estaban los compañeros para tomar el relevo, para continuar el camino.

A muchos de nosotros nos ha confirmado en nuestro empeño, en nuestro trabajo; nos ha transmitido su lucidez, su rectitud, su generosidad; nos ha dado el valor de decir que el anarquismo no es una repetición, una auto-justificación, una ideología, sino una pregunta, una inquietud, una curiosidad. Que el anarquismo no son las querellas de grupos y organizaciones en torno a la verdad, la línea correcta, sino una atención permanente a los problemas sociales, a las manifestaciones de rebeldía, a los mecanismos de poder y a las resistencias a los mismos.

Desde hace casi veinte años había centrado su trabajo en la observación y análisis de las sociedades de América Latina; sabía que no volvería más y que la realidad podía escapársele. Un libro postrero en imprenta, otros traduciéndose, la revista «Interrogations» entregada a un equipo nuevo, sus libros repartidos entre quienes los utilizaran, lo que le quedaba de dinero dedicado a ediciones militantes: podía irse.

En uno de sus últimos artículos, citaba esta terrible frase de Emile Henry: «Una voluntad que llega hasta el suicidio puede engendrar afectos definitivos y sin esperanza.»

Mac (C.I.R.A., Ginebra)



Desde dentro, ¿hacia dónde?

¿Hacia dónde va la AIT? ¿Tres letras, un viejo sueño, una fuerza viva, una semilla? Dos cartas, un artículo y una réplica, aunque extractadas, intentan desbrozar su futuro. «El Pelao», infatigable corresponsal desde Suecia, va a la idea. Desde Gran Bretaña, Meltzer, tipógrafo y propagandista, que

tanto nos ayudó en los años peores, sugiere una vía de reconstrucción. Marcellán, en artículo publicado el pasado mes por «Le combat syndicaliste», órgano de la sección francesa de la AIT, mira alrededor. Elizalde, desde «Bici», recoge un bandera y distingue estilos.

Algunas siglas no son fronteras

(...) Recuerdo, en el 1936, llegar a Barcelona con un carnet de una central sindical afiliada a la AIT. El que me recibió no quería darme el de la CNT sin un lugar de trabajo. No fui a Barcelona a trabajar sino a luchar y siendo de una central sindical con base en la AIT, los acuerdos decían que al pasar de un país a otro se debía canjear el carnet.

Por fin se tomaron acuerdos que responden a la realidad del vivir cotidiano: para ser de la CNT se ha de estar en España y en un lugar de trabajo o justificar que se vive sin explotar a nadie. Para ser de la AIT no se necesita ni ser español, ni extranjero, ni exiliado.

Que un político se diga extranjero o exiliado tiene su razón de ser. Pero que un anarco o un cenetista se diga extranjero, o exiliado, es un contrasentido. La CNT no es patriota, la AIT no puede ser patriota y los anarcos todavía menos. Con que tratemos de ver claramente en nosotros mismos, sin tener que ir a

lo pasado, y vayamos hacia el porvenir. AIT es lo que dice: Asociación Internacional de los Trabajadores.

Que se luche para trabajar lo menos posible y que en esa lucha se vaya preparando la mentalidad de todos los productores, que se vaya viendo lo que es trabajo productivo y trabajo engorroso. Más que prepararse para saber cómo se hace un sabotaje, vale prepararse para saber cómo trabajar lo menos posible para otro (...).

(«El Pelao»)

Reconstruir la AIT

1. El apoyo internacional a la CNT es vital por varias razones: a) material y financiero, para que suba la moral de los compañeros españoles con la solidaridad en otros países; b) para contrarrestar los apoyos que reciben los partidos de izquierda; c) para contribuir al desarrollo sindicalista intercambiando ayudas e informaciones sobre la influencia del capitalismo.

2. No existe actualmente un apoyo internacional efectivo y, ni la AIT, ni el movimiento en

el exilio, pueden ofrecer absolutamente nada. Sin embargo existe una indudable reserva de apoyos por parte de los simpatizantes de la CNT en todos los países.

3. No debemos apoyarnos en otro movimiento más que en el de los anarquistas. Todo apoyo de las «Trade Unions» y demás será utilizado en su beneficio o se deberá a presiones.

¿Qué podemos hacer? Es posible reconstruir la AIT. Primero hay que abandonar la pretensión de que está compuesta por movimientos obreros realmente sindicalistas y hay que superar toda burocracia inerte o influencia reformista. En segundo lugar, hay que reconstruirla sobre la base de una actividad real y buscar medios para que anarcosindicalistas de diversos países, y no sólo de España, se afilien efectivamente a la organización según su oficio y según una estructura como la de la CNT. Excepto en aquellos países donde existan auténticas organizaciones de este tipo, hay que abandonar la idea de organizaciones de propaganda de la AIT (...).

(Albert Meltzer)

Otra opinión, otro otro estilo

Hemos leído en una revista de reciente aparición en Madrid: «En tercer lugar, la burocratización de la misma AIT durante estos años de repliegue le impidió estar presente a tiempo en el resurgir de las corrientes autogestionarias y antiautoritarias del movimiento obrero (...).

A fuerza de «pedalear como un sordo» apenas si se ve la carretera... No digamos a los lados y lo que quedó atrás...

Una tercera de las causas de la situación de la AIT se «debe a su propio burocratismo...». Valdría más pararse a la sombra de un árbol y reflexionar un

poco, que no emborracharse de asfalto. Exilio... exilio... Ayer, «la escuela del terrorismo», tan caro a los franquistas. Hoy la «Cerrazón específica» para cultivo de todos los males... Los tiempos han cambiado, pero no tanto como a simple vista parece.

Si la AIT es pequeña ninguna culpa tiene X (*), ni Y, ni Z, ni A, ni los B, ni los C, ni..., ni... Unicamente los irascibles «ortodoxos» cenetistas exiliados. Ninguna culpa la H, ni los I, (...).

Ninguna culpa tienen todos los que ahora, después de levantar la cola al gato descubran su sexo, y se llenan la boca con el resurgimiento de la CNT, pero que cuando iba perseguida, arrastrada, dejando jirones en todos los rincones de la tierra, no hicieron más que burlarse de

los ilusos de «cerrazón específica» que pretendían mantener dos entequeiras: la CNT y la AIT.

Pero lo que faltaría averiguar es dónde pedaleaban los que tan fuerte lo hacen ahora. Ya que por nuestra parte, habiendo hecho nuestro trabajo en el momento oportuno contra el capitalismo y el fascismo en la propia España, en el exterior ya llevamos cuarenta años que pedaleamos y en este pelotón no estábamos más que los que éramos; los otros...

(T. Marcellán)

(*) Preferimos omitir los nombres de los «culpables». Sobran jueces, nosotros informamos. (Nota de BICI).



LA VIDA NO SE DETIENE

Creemos que el internacionalismo obrero es más que nunca una necesidad vital frente a las multinacionales del dinero y de la represión. Creemos que la AIT puede ser el alma de ese resurgir, por sus realizaciones históricas, por sus principios ácratas, por sus nuevos brotes organizativos surgidos desde abajo que vienen a reemplazar las hojas caducas.

Pero, porque queremos una AIT viva, no estamos dispuestos a que se congele la realidad ni a comulgar con las ruedas doctrinales de molino (y si la realidad no está de acuerdo con esa doctrina, «tanto peor para la realidad...») que tanto daño ha hecho a la propia AIT. Sin duda que los profesionales del triunfalismo procedían con la mejor intención. Pero alguna vez habrá que someter a la crítica los errores históricos. ¿O no es admisible la autocritica entre libertarios?

Exilio o AIT: aplausos para una opción (primer acto)

La carta del compañero Sánchez, «El Pelao» de Suecia, saluda los últimos acuerdos del Pleno de Regionales de la CNT: el durísimo exilio histórico ha terminado, la CNT está en España a la luz del día, y ha decidido que para ser militante de la CNT de España hay que vivir y trabajar en España. Quedan miles de emigrantes políticos y económicos esparcidos por el mundo que por edad, arraigo laboral, familiar o local, o cualesquiera humanísimas razones prefieren no regresar por ahora. Para ellos, la solución organizativa que da la nueva CNT es terminante: afiliarlos a la AIT, en la sección del país donde residáis o trabajéis. Somos internacionalistas. Comprendemos y agradecemos vuestro cariño a la CNT a la que pertenecisteis en sus horas más difíciles y a cuyo resurgir tanto habéis contribuido muchos de vosotros. Pero la tarea revolucionaria no tiene fronteras, está en el tajo y el barrio de cada día, no en los recuerdos. Donde no exista sección de la AIT, ¿por qué no crearla? Donde esté debilitada, dividida, perdida en los

recuerdos, ¿quién os impide reforzarla, apiñarla en torno a las ideas anarcosindicalistas, acercarla a los problemas reales de los trabajadores? Vuestras ideas, vuestra capacidad propagandística son indudables. La mejor ayuda a la CNT de España es hoy una AIT fuerte y con existencia real, capaz de coordinar la lucha creciente contra las multinacionales que explotan a los trabajadores en España y en todo el mundo. Centenares de huelgas en nuestro país se verían potenciadas si las patronales multinacionales fueran golpeadas por la solidaridad internacionalista.

Exilio y AIT: averiguaciones (segundo acto)

En cambio, nos ha dolido la carta del no menos entrañable compañero Marcellán, que pese a sus viejas heridas en los frentes de guerra ha sabido forjar, año tras año, con su arte tipográfico, un valiosísimo instrumento de comunicación obrera, el «Combate Sindicalista», en el que labora diariamente en su imprenta de París.

Al que esto escribe, que ha compartido el pan y la sal recientemente con Tomás en reuniones de la AIT, le duele la carta, no porque discuta unas siempre discutibles afirmaciones publicadas en «Bicicleta», sino por el talante inquisitorial con que llega.

Veamos. Se reprocha la crítica a la «cerrazón específica» sin mencionar el papel que el reformismo jugó en el declive de la AIT. ¿Pero ha leído Marcellán en el mismo n.º 1 de «Bici» el párrafo anterior al que cita en su carta? Allí se habla de las divisiones de la «guerra fría» (podríamos añadir, de las influencias claramente pro-yanquis que actuaron en aquellos años), del reformismo autoritario, de la última etapa de la SAC, como factores del debilitamiento de la AIT. ¿Era necesaria una lista de «culpables» como la que hace la carta? Allí cada uno con los métodos que emplea. Los medios definen los fines.

Al final, la carta quisiera «averiguar» dónde estábamos

hace 40 años los que hacemos la «Bici» o los que «tan fuerte pedalean» en el resurgir confederal: estamos seguros de que Marcellán no lo ignora. NI SIQUIERA HABIAMOS NACIDO. ¿Nos van a meter por eso en la lista de «culpables» que enumera la carta?

A tamaño osadía de no haber nacido «en el momento oportuno», como nos reprocha la citada carta, sumamos más pecados. En los años 60 ya algunos nos rompimos la cabeza en busca de formas nuevas contra la dictadura que las viejas fuerzas de la guerra y el exilio no lograban erradicar. Salvo algún caso de libertario «desde el útero materno», los demás empleamos años para lavarnos de la propaganda religiosa obligatoria sufrida cuando niños, pasamos el sarampión marxista a que empujaba la misma policía al llamar «comunistas» a todos los que pasamos por la trena, hubo quien estuvo en el FLP, o las comisiones obreras del principio, o los «maos», hasta empezar a ver claro con lo del 68, ya hubo grupos autónomos ácratas, contactos con cenetistas presos entre tumbos de cárcel, despidos y batallones disciplinarios, para acabar en la reorganización o hasta fundando algún sindicato de la renacida CNT, y los más jóvenes militando ya en grupos específicos, Mujeres Libres o ateneos de barrio, y alguno estuvimos en el comité nacional confederal y la prensa cenetista renacida todavía en la clandestinidad, por mandato de los compañeros, y allí nos juntamos los que ahora hacemos la «bici»... Un pecaminoso historial típico de las nuevas generaciones de trabajadores militantes surgidas bajo el franquismo, y que pondrá los pelos de punta a muchos veteranos.

Por la AIT, contra el sectarismo (epílogo)

Los jóvenes que nacimos bajo el fascismo militarista sólo muy lentamente redescubrimos el anarquismo, supimos contra la propaganda oficial que fue la CNT. Aún nos retrajo cierto dogmatismo, presente todavía en la carta de Marcellán: el de los que se presentaban desde el exilio como «los verdaderos, los únicos, los mejores»... La vida nos había enseñado a desconfiar de todo sectarismo. Al final, con todo, pensamos que en el anar-



cosindicalismo había tajo de sobra para quienes buscan la emancipación obrera y la libertad humana en general, arrimamos el hombro para que la nueva CNT se pareciera a la de siempre. Y aquí estamos.

A nosotros no nos preocupan tanto el «reformismo» y las «infiltraciones» autoritarias que obsesionan a ciertos veteranos, porque nosotros nos forjamos en la lucha antifascista clandestina, conocemos las manipulaciones marxistas de cerca, y allí aprendimos a combatir esos peligros que acechan a todo movimiento obrero. En cambio, nos sorprende todavía el sectarismo dogmático de quienes aspiran a las medallas de la «vieja guardia», con ese afán de «averiguar» la antigüedad de nuestras «credenciales libertarias», de mostrarnos los galones (creíamos que lo de «la veteranía es un grado» era en el ejército u otras organizaciones jerárquicas). Esa actitud excluyente, presente pero en trance de superarse en nuestra CNT, puede ser especialmente grave en la AIT, al menos en algunos de sus órganos, por el enorme peso relativo del «exilio oficial» cenetista en los mismos. Conste que queremos dialogar,

comprender, discutir, polemizar, pero entre libertarios. No anatematizar, ni excomulgar. Probablemente esa famosa «cerrazón específica» ha sido una defensa lógica en los tiempos más negros de maniobras reformistas, del exilio necesario frente a la dictadura policiaca. Sinceramente,

compañero Marcellán, ¿lo sigue siendo hoy? ¿quién tiene miedo y por qué a la joven CNT? De verdad, os animamos a todos los veteranos a seguir vuestras «averiguaciones», legítimas, pero sin ese talante inquisitorial, porque confiamos en que vuestros recelos dejarán paso al entusias-

mo, crítico pero solidario con el resurgir confederal, y al abrazo abierto entre todos los compañeros que queremos la emancipación social en el mundo entero y por eso laboramos por una auténtica AIT. Salud y anarquía.

José Elizalde •

Reactivación en la AIT

Las viejas siglas del internacionalismo obrero revolucionario continúan dando guerra, aunque gran parte de las energías de los anarcosindicalistas se dedican aún a polémicas internas sobre los modos de potenciar y vigorizar las viejas estructuras y secciones de la AIT, más que a lograr una efectiva acción solidaria para romper la estrategia explotadora y divisionista de los Estados y las multinacionales.

Al panorama crítico, pero de signo esperanzador ya en 1976, con que describíamos en el primer número de «Bicicleta» la actual situación de la Asociación Internacional de los Trabajadores, hay que añadir los signos de reactivación manifestados en 1977, que no provienen única-

mente del resurgir confederal en España, como allí presuponíamos.

Las dos reuniones que el Secretariado de la AIT ha realizado en 1977 han confirmado la reorganización de las secciones alemana y noruega, FAU y NSF, respectivamente.

De la «Iniciativa para la reconstrucción de la FAU», y del papel en ella jugado por trabajadores cenetistas emigrados en Alemania, informamos ya en el n.º 2, y continuaremos informando.

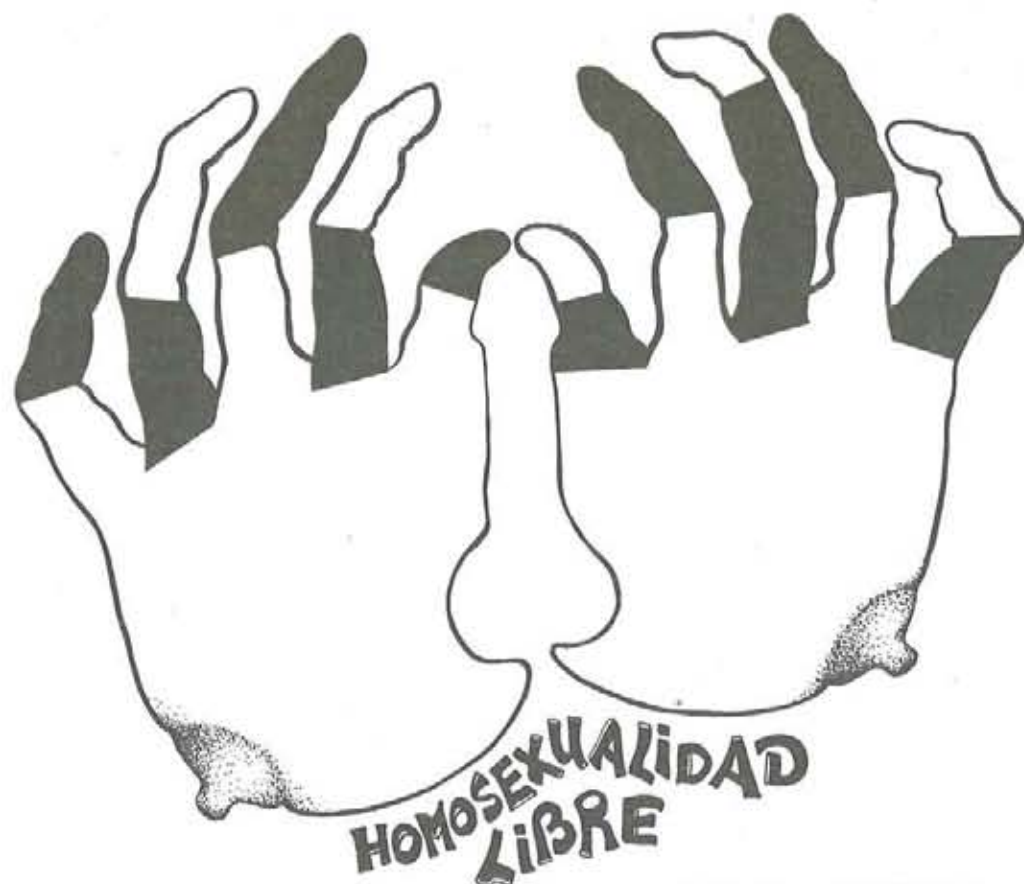
La Norsk Syndicalistisk Forbund (federación sindicalista noruega), desde 1975, con el resurgir del movimiento obrero autónomo contra la burocracia unicitaria de la LO socialdemócrata, viene reorganizándose y

solicitando el ingreso en la AIT, que finalmente ha logrado hace pocos meses. En 1976 militaron activamente en conflictos salariales y muchos compañeros son elegidos como miembros de comités de huelga. Dada la relativa autonomía de las secciones locales en el Sindicato único LO, actúan como oposición anarcosindicalista en su seno, orientando mayorías anti-burocráticas y anti-capitalistas en varias localidades a lo largo de 1977, y reivindicando el derecho de huelga sin controles políticos, señaladamente en Telemark y diversos astilleros.

El 11 de diciembre se reunió en Livorno (Italia) la comisión provisional compuesta por 50 delegados encargados de reorganizar la USI, la prestigiosa sección italiana de la AIT; que probablemente estará en condiciones de celebrar un Congreso reconstitutivo en 1978. Se elaboró un Manifiesto a los trabajadores italianos que publicaremos en el próximo número.

En varios países de América hay contactos para reorganizar el anarcosindicalismo. Papel importante en este sentido tienen las posibles relaciones con los Industrial Workers of the World (IWW), que mantienen una actitud muy cordial y solidaria con la CNT. Tanto los IWW, como la SAC de Suecia, pese a sus diferencias ideológicas con la AIT, han mostrado recientemente una voluntad de acercamiento con el anarcosindicalismo, inspirada en gran parte por la apertura exterior de la nueva CNT, superadora de viejos sectarismos. Las posibilidades de una futura fusión de los IWW en la AIT abrirían mayores horizontes de contacto para el sindicalismo revolucionario, no sólo en el continente americano, sino también en Asia y Oceanía, e incluso en la propia Europa, donde recientemente los IWW tienen cierta extensión. •





MERCURIO

En una sociedad que niega el placer para afirmar el espectáculo, la sexualidad no puede ser más que un mecanismo de represión que contribuya a alienar un poco más nuestra vida cotidiana. La lucha por la liberación sexual se convierte, así, en un desafío a la autoridad, un desafío que transgrede lo meramente sexual para cuestionar a la autoridad en sí misma.

A través de la entrevista que más abajo reproducimos, los de la BICI hemos querido servir de altavoz a la Agrupación Mercurio, uno de los grupos para la liberación de la homosexualidad con unos planteamientos de lucha claros y radicales.

Bici: ¿Os planteáis una lucha global contra el sistema o sólo lucháis por la liberación homosexual?

1. Nosotros estamos convencidos de que no se puede plantear una lucha exclusivamente por la homosexualidad; hay que encuadrarla dentro de la liberación sexual, puesto que la represión existe dentro de todos los campos de la sexualidad. Hasta que no se dé una verdadera revolución en lo heterosexual, en la sexualidad en general, el homosexual nunca podrá salir de su ghetto, nunca podrá liberarse.

2. Lógicamente esto es verdad. Plantear la liberación homosexual como lucha aislada es imposible porque la represión sexual es un mecanismo esencial dentro de la represión en general, es un aspecto más de la represión.

Ahora bien, la represión sexual plantea, al menos, cuatro aspectos que son muy esclarecedores: El primero es la conciencia opaca que existe de la represión en la mayoría de la gente, sobre todo heterosexual, que no se siente reprimida aunque de hecho lo está. Por otro lado está la alienación de la mujer;

todo el problema de convertir a la mujer en objeto de la sexualidad del macho. Está, además, la represión pedagógica de la juventud en el aspecto sexual, como elemento esencial para enseñar y adiestrar en el sistema social que se pretende que la gente acepte. En cuarto lugar existe el problema de la represión de los grupos que se alejan del fin reproductor y de todas las normas morales de la sexualidad, especialmente los homosexuales, a los cuales no sólo se los reprime, sino que además se los margina.

Bici: ¿Cómo plantearíais una información que diera al traste con toda esta conciencia que hay en torno a la sexualidad?

2. En este sentido una de las cosas importantes es llegar a elaborar, analizar y estructurar la cuestión sexual con el resto de las situaciones que pertenecen a la liberación de la vida cotidiana. Yo creo que esto es lo importante. La forma de que las bases entiendan cuál es la verdadera problemática de la sexualidad no es unir esta problemática a las altas cuestiones macroeconómicas, sino a los problemas de la represión cotidiana que todos sufrimos día a día.

1. Nosotros, en principio, lo que nos proponemos es llegar a las bases de los movimientos populares, a la base de los partidos y de las asociaciones de vecinos, a la gente en general; a esa gente que está un poco cansada del sistema. Pues está claro que la élite de los partidos, los comités ejecutivos, se desentienden por completo. Es en la base donde está nuestra lucha.

Hay que llegar a las bases

Bici: Precisamente, una crítica que a menudo se oye respecto a los movimientos específicos de lucha, como puede ser la lucha homosexual, es la falta de inserción en el seno de las llamadas organizaciones de la clase trabajadora. Si es cierto, ¿a qué es debido?

2. Sin duda eso es cierto. Hay una cierta dificultad de hacer comprender a la clase obrera lo que significa la lucha por la liberación sexual dentro del contexto de la lucha por la liberación total.

El que la clase obrera no asuma esta situación es debido en parte a que se ha regido por unos criterios ideológicos, por una cultura que no es la que ella podría generar sino la impuesta por la burguesía.

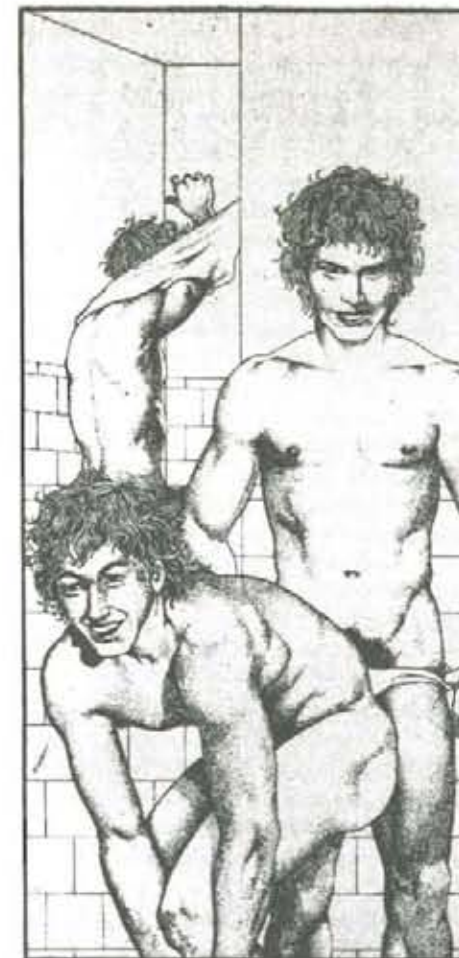
3. Lo que está claro es que los intereses de los partidos como de muchos grupos no van de acuerdo, muchas veces, ni con el movimiento de homosexuales ni con el de mujeres, e incluso ni con el movimiento obrero. Ahora mismo se ha firmado un pacto, que en mi opinión, ha traicionado al movimiento obrero.

Tiene que haber una lucha específica que vaya dirigida hacia toda la sociedad, pero no puede ponerse en manos de nadie porque sería manipulada, manejada para unos intereses concretos.

Bici: ¿Qué relación os planteáis con partidos que se definen con respecto a los homosexuales, a través de sus líderes, considerándola como una aberración de la naturaleza?

3. Por supuesto que con los partidos en sí y con sus líderes no nos planteamos ninguna relación. Queremos llegar a las bases de los partidos porque son grupos organizados en los que participa mucha gente y tienen una conciencia que hace que puedan entender mejor nuestras ideas.

2. Yo creo que con respecto a este tipo de partidos y sobre todo con respecto a sus líderes hay dos tipos de denuncia muy importantes a hacer. Por



un lado, hay que hacer una denuncia desde el punto de vista científico, puesto que todas esas aseveraciones no son científicas y un señor que se propone hacer un juicio sobre este tipo de cosas, no puede asumir estas situaciones sin haberlas analizado, sin conocerlas en profundidad. Por otro lado, hay que hacer una denuncia de tipo ideológico, porque esos líderes están reproduciendo en la organización obrera todo el sistema autoritario burgués. Si se analiza en profundidad este tipo



de partidos vemos, que en el fondo, lo que hacen es encubrir bajo el manto revolucionario todo el sistema ideológico autoritario, que es, en última instancia, contra lo que luchamos todos los movimientos de marginados.

Unidos con los feministas

Bici: ¿Por qué una organización específica de lucha?

3. Creemos que es necesaria porque sólo hay una capa de la sociedad que toma conciencia de una serie de problemas específicos y es en esta capa conciencia donde tienen que surgir estos movimientos para convencer al resto.

2. Yo creo que aparte de la represión general social, hay una represión específica sexual y por lo tanto estas organizaciones deben ser también específicas, deben elaborar, al margen de los partidos políticos, los análisis de su opresión, y, de acuerdo con estos análisis, su propia estrategia y sus propios métodos de acción.

Bici: ¿En que momento se encuentran las organizaciones que, a nivel de Madrid, se plantean la lucha por la liberación homosexual?

3. Había 3 grupos, FHAR, MDH y Mercurio. Los tres nacieron por necesidades vividas por grupos de homosexuales. Pero evidentemente no es lógico ni razonable que haya tres grupos en Madrid y por este motivo hubo desde el primer momento un acercamiento para coordinar la lucha, lo cual se plasmó en una coordinadora de grupos homosexuales en Madrid. Esta coordinadora funcionó el año pasado durante un cierto tiempo. Se hicieron varias cosas, entre ellas, la presentación de una carta con 6.000 firmas que pedía la derogación inmediata de la Ley de Peligrosidad Social, la amnistía y todas esas cosas. Pero más adelante, la Coordinadora empezó a fallar, entre otras cosas por la escasa actividad que llevaban los grupos.

A partir del verano el movimiento homosexual en Madrid entró en una cierta crisis. Finalmente los militantes de FHAR y Mercurio plantearon un proceso asambleario para llegar a un grupo único; a estos dos grupos se unieron parte de los militantes de MDH que ya no funcionaba. De esta manera se ha plasmado la necesidad de hacer un solo grupo, un solo frente de liberación homosexual en Madrid,

LA LIBERACION HOMOSEXUAL NO ES POSIBLE SIN REVOLUCION



que está en este momento en el proceso asambleario.

Ya ha habido varias asambleas de las que han salido los objetivos del movimiento homosexual y una plataforma reivindicativa. A partir de ahí los militantes de los grupos homosexuales se van a integrar en este movimiento junto con todas las personas que quieran militar en este nuevo grupo de liberación, homosexuales o no.

Bici: ¿Qué relación os planteáis con los grupos feministas y con la lucha de la mujer en general?

2. Consideramos que, nuestras luchas deben ir unidas, habida cuenta de que las mujeres, como los jóvenes, como nosotros mismos, somos los sectores más oprimidos por el machismo y la miseria sexual imperante en esta sociedad.

Bici: Hoy está muy extendida entre los grupos radicales feministas la reivindicación de la homosexualidad femenina como forma de liberar a la mujer de la opresión del macho. ¿Qué opináis de esta actitud?

3. A mí me parece un error total. Creo que eso es limitar la sexualidad a una sola opción, que sería en este caso la homosexualidad.

4. Yo creo que esto es una reacción contra la utilización de la mujer como objeto de la sexualidad del macho; ahora se trata de prescindir del macho y tampoco es eso. Esto es una reacción y como tal es desproporcionada.

NO a los ghettos

Bici: Nos han llegado noticias de la existencia de barrios para homosexuales en New York y otras ciudades de USA ¿Qué opináis de esto?

4. Yo creo que es una burrada.

3. Estamos en contra de que por imposiciones de la sociedad los homosexuales tengan que apartarse. Estamos en contra de que sólo te permitan determinadas cosas en determinados sitios.

4. Todo esto es un defecto de visión. Hay una represión contra el homosexual. Entonces, a través del aprendizaje, coge una serie de ideas erróneas, como creer que es un ser más o menos defectuoso o un poco diferente. Ante esto lo que le pide a la sociedad es tolerancia, pero no pide ser aceptado con todas sus consecuencias. Una de las formas de tolerar a los homosexuales es la ghetización.

Además, está muy claro que esta sociedad no puede aceptar la homosexualidad. En realidad, me preguntaría si la sociedad futura aceptaría a los homosexuales. Y digo esto, porque en una sociedad futura no habría, posiblemente, ni homosexuales ni heterosexuales sino, simplemente, sexuales.

3. Yo creo que el sistema de ciertas tolerancias que, además le son rentables. Y permite sólo ciertas cosas en lugares muy determinados. Y esto es rentable para el sistema porque el homosexual al sentirse en el ghetto un poco liberado de las presiones que tenía antes, no se plantea que es todo el sistema el que está mal, que hay unas estructuras que tirar abajo, y muchas cosas que al sistema no le interesa que se planteen.

2. Yo recordaría un artículo que publicó Juan Goytisolo: «Un mundo al revés». Ese artículo describía un mundo en el que todas las categorías, todos los niveles culturales, todos los valores eran homosexuales. Y este mundo era también monstruoso. A mínima escala, el ghetto es también otro monstruo y aboca a lo mismo: la dominación de unos sobre otros.

Mientras nos cataloguemos llegaremos siempre a lo mismo.

Bici: ¿Dáis cabida a personas no homosexuales en vuestra organización?

Por supuesto, lo contrario sería hacer una nueva clasificación que iría en contra de nuestros principios de actuación.

Contra las leyes represivas

Bici: ¿Cuáles son vuestros ejes de lucha a corto plazo?

1. Depende de lo que se entienda por corto plazo. A cortísimo plazo estamos empeñados, no sólo el grupo Mercurio, sino todos los de la Coordinadora de Marginados, en la abolición de la ley de Peligrosidad y rehabilitación social. A corto plazo también tenemos previsto estudios y posibles revisiones del Código penal, Código civil, militar y de todas aquellas legislaciones represivas sobre la mujer, sobre la sexualidad en general y la homosexualidad en particular.

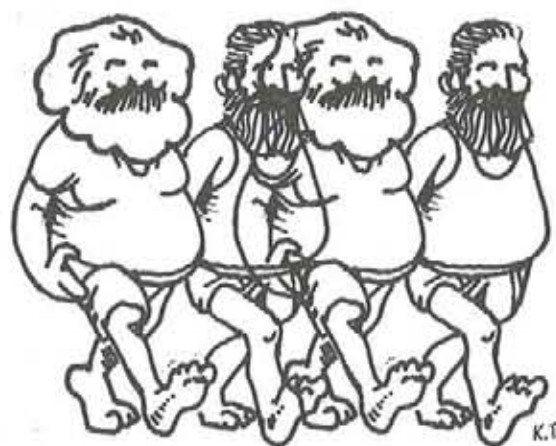
3. Lo que es indudable es que no tenemos marcados unos plazos en los

que primero se haga esto y después lo otro. Nosotros salimos a la calle y exponemos nuestra problemática. Ahora bien, hay diferentes opciones que se podrán conseguir pronto, como son las legales, porque cuando las leyes dejan de ser producto de unos intereses económicos, desaparecen.

Bici: ¿Véis en la Coordinadora de Grupos Marginados una plataforma útil para luchar contra estas estructuras autoritarias?

1. Yo creo que un grupo aislado difícilmente se puede plantear la lucha por un cambio de estructuras económicas y sociales de un modo eficaz. Creo que si hay una posibilidad de cambio es a través de la cooperación y la coordinación de todos aquellos grupos que son marginados y vomitados por la sociedad.

2. Desde el punto de vista práctico es muy importante esta coordinación, pero también desde el punto de vista teórico. Hay varios grupos de marginados que están llevando una lucha específica por separado (homosexuales, presos, siquiatrizados, mujeres...) pero la opresión y la marginación tienen unos niveles globales y generales que atañen a todos estos movimientos. Es muy importante que se analice el problema de la marginación en conjunto; y en este sentido es importante la Coordinadora de Grupos Marginados.



Libertad o muerte



La cárcel, escuela de delincuencia y campo de exterminio, es el espejo de la miseria de una sociedad. Más de 10.000 presos españoles están dispuestos a reventar las cárceles si el Gobierno no se pronuncia positivamente ante sus reivindicaciones.

Mientras tanto, los motines estallan a todo lo largo del país. Las manifestaciones de apoyo a los presos son reprimidas en la calle con una dureza sólo comparable a la empleada en el interior de las prisiones.

Ocaña: Así vivimos

«Tras la jornada de lucha y una represión policíaca salvaje e inhumana, enfermos, heridos y apaleados, fuimos amontonados en dos locales, uno de 15 metros por 3,5, y el otro de unos 8 por 3,5. En el primero me tocó a mí con otros 90 compañeros. Creo que no existen palabras para describir con aproximado realismo las horas vividas en semejantes circunstancias; hombres heridos, hombres sangrando, hombres con el cuerpo cubierto de hematomas, tendidos en el suelo sin asistencia médica, sin agua, sin posibilidad de atender a los compañeros más graves, algo dantesco, creedme.

...Poco importa que no haya water, ni lavabo, ni agua, ni nada. Tenemos un petate mojado y dos mantas, siempre a criterio del señor Director, quien delega en sus esbirros... Tenemos que defecar en un rincón; el aseo personal es un lujo que sólo los colaboradores alcanzan. Decidme qué diferencia existe entre las mazmorras del siglo XIV y las celdas de hoy... El frío es tal que hay veces que creo estar en Siberia. Sólo para dormir podemos usar la colchoneta. Durante el día lo pasamos saltando para intentar quitarnos el frío, o cubiertos por una manta en un rincón de la mazmorra-nevera.

...El trato que recibimos por parte de algunos funcionarios (los más apegados al viejo régimen) y la totalidad de la policía antidisturbios es despótico e inhumano... Cuando he pedido agua, los mencionados funcionarios, no así otros, me la han traído tan sucia, que era imposible beberla. El tratamiento médico que reciben los más graves no pasa de aspirinas, Tanderil y pomada analgésica.

Hay que aclarar que nuestra situación y condiciones de vida y trato no es desconocida por los máximos dirigentes de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, ya que el director general y otros funcionarios han desfilado por este búnker y han visto con sus propios ojos la situación inhumana en que nos encontramos.

Cuando hay visitas ilustres, el director del penal ordena a albañiles e internos limpiar bien los pasillos para que las visitas no se manchen sus lustrados zapatos...

Escribo esto por si sirve de algo y ayuda o puede ayudar a que la represión no continúe, o al menos que se entere el pueblo cómo tratan los «demócratas» de toda la vida a parte de sus componentes más marginados y desprotegidos; a mí me ha servido para no acordarme del frío y convencerme más contra quien tengo que luchar».

CARABANCHEL UN INFIERNO

«Los reclusos de la Prisión Provincial de Madrid que suscriben este escrito, venimos sufriendo un ambiente de auténtico terror y coacción por parte de las fuerzas antidisturbios, armados con metralletas, sin ningún motivo que justifique dicha presencia, ni el clima de coacción que consiente y alienta la dirección de la prisión.

Mientras el Gobierno proclama por todos los medios que vivimos en el seno de una democracia parlamentaria, la realidad en el interior de las prisiones demuestra todo lo contrario, como queda corroborado por el auténtico estado de excepción que se vive en la casi totalidad de las prisiones y penales del Estado.

El clima de tensión en la prisión de Carabanchel ha culminado con una gravísima provocación el día 10 de diciembre, con la intervención de las fuerzas antidisturbios y la plantilla de funcionarios de este centro. Un compañero fue humillado y vejado, mientras le cortaban el pelo públicamente.

La actual situación de gran tensión penitenciaria sólo podrá derivar hacia una explosión de violencia si a nuestras reivindicaciones sólo se responde con el aumento de la represión».

CARCELEROS EN LIBERTAD

«Extremar la vigilancia y tener alertadas a las fuerzas antidisturbios» es la solución con que el actual director general de Instituciones Penitenciarias, José Moreno, piensa acabar con los motines en las cárceles, según recientes declaraciones. Imaginación, sería, desde luego, lo último, que fuéramos a pedir de carcelero alguno. Por fortuna, parece que la inteligencia tampoco puntúa como mérito para el cargo y así todo sigue siendo transparente.

Tras aclarar que, respecto a un eventual indulto para los presos comunes, su criterio «puede o no ser coincidente con el del Gobierno», nuestro luminoso director general hace un par de precisiones absolutamente necesarias: «...ya no se puede hablar de celdas de castigo, sino de aislamiento» (uno respira aliviado); «no son sólo permisos para los «serviles», se extenderán a todos los reclusos que lo merezcan» (y uno se pregunta cómo se hacen merecimientos en una cárcel).

Pero donde la hipocresía puritana de la institución carcelaria alcanza su culmen es, cómo no, ante la perversión del sexo. «En cuanto nos concedan habitaciones aisladas, el problema sexual estará resuelto para los reclusos. Nos queda el problema de los solteros; pero mientras la prostitución esté prohibida...» Pues ya nos contará el señor Moreno, si no es casado, cómo resuelve él su «problema» ante tan dramática tesitura.

Algún ingenuo pensará todavía que no se trata más que de un residuo de la pesadilla franquista. Mejor será entonces que vaya haciéndose una idea de la pesadilla posfranquista (democrática, que gustan decir). Para «El Socialista», las últimas insurrecciones anticarcelarias «encajan directamente dentro de las miras político-terroristas de los grupos extremistas», aunque el órgano (con perdón) del PSOE no especifica de dónde proviene esta vez el oro. Pero quien se lleva la palma en esto de la solidaridad con los despojados es, una vez más, el PCE, si bien uno no duda de que habrá condiciones objetivas que lo expliquen. Para Antonio Rato, abogado y pecero, «al delincuente se le debe aislar por la misma razón que se aísla a un portador de virus». En la mejor tradición del marxismo militante (aquella que ya Trotsky ejemplificó «exterminando como a patos salvajes», según su propia expresión, a los marineros de Kronstadt), vuelve a descubrirse el «gen de la delincuencia». Para él se reserva —cosas de la dialéctica— análogo tratamiento al que tan buenos resultados dio con aquella otra plaga, la del «gen judío».

Uno, que es un bárbaro, no quiere cárceles para nadie; pero hay señores que siendo un auténtico peligro público, como María Cristina, nos quieren gobernar. Y uno les sigue la corriente.

Cócteles contra la C.N.T.

La violencia fascista de la extrema derecha destruyó no hace mucho la sede del Sindicato de Espectáculos Públicos de CNT en Barcelona. Paralelamente, en la misma época, el diario EL PAÍS ejercía el terrorismo informativo al difundir, sin efectuar ninguna comprobación, noticias tendenciosas que acusaban a supuestos militantes de la central anarco-sindicalista de estar relacionados con un intento de secuestro del actual Ministro de Justicia. La campaña de descrédito contra CNT, materializada en parte por la prensa burguesa, llega al punto más álgido con esta noticia, que nos hace preguntarnos con rabia: ¿QUIENES SON LOS TERRORISTAS?



Escuelas antiautoritarias en Berlín

Berlín Oeste, del 18 al 21 de febrero de 1968, en la Universidad Técnica tiene lugar el Congreso sobre Vietnam al que acuden miles de jóvenes de diversos países europeos y americanos. Es, quizás, el momento culminante de la agitación estudiantil permanente que sufre la ciudad desde la muerte del estudiante Benno Ohnesorg durante la manifestación contra el Sha de Persia el 2 de junio de 1967. Las contradicciones del sistema capitalista berlinés son más patentes que nunca.



Deshecho el mito de la «ciudad-escaparaté», bastión avanzado del sistema «libre» ante el mundo socialista, la situación de Berlín Oeste se revela claramente frágil, tanto económicamente como en sus pretensiones de libertad. Solamente las inyecciones financieras del capital de la República Federal consiguen evitar el hundimiento total. Los estudiantes universitarios son los primeros en reaccionar en esta situación. El principal objeto de ataque es el imperialismo en todas sus formas, especialmente el norteamericano, manifestado en la guerra del Vietnam. La Universidad Libre se convierte en foro permanente donde se plantean y discuten todos estos problemas. La principal organización universitaria, la S.D.S., de orientación socialista, plantea la lucha frontal y multidireccional contra el mundo burgués y capitalista. En general, todo el amplio y difuso campo de la oposición extraparlamentaria (A.P.O.) busca nuevas fórmulas con las que sustituir las ya caducas formas de organización y relación humanas. Todos estos intentos se

inscriben en el marco de una orientación socialista y antiautoritaria, muy influida a nivel teórico por el movimiento de la «Nueva Izquierda» (Marcuse en especial), vigente entre la intelectualidad europea y americana del momento y que actúa como fermento de la rebeldía universitaria.

LAS COMUNAS: LA K I Y LA K II

En este proceso de crítica se ven pronto envueltas la familia, los modos de relación padres-hijos, la actuación política clásica y, en general, todas las formas tradicionales de relación humana. El mundo burgués que les sirve de soporte es rechazado decididamente, y se buscan nuevas posibilidades desde una perspectiva original. Surgen así las primeras comunas en las que grupos de adultos y niños replantean todos los esquemas clásicos tanto en lo referente a sexualidad, como a medios de supervivencia, afectividad, educación o trabajo político. Las primeras comunas berlinesas, la K I y K II, nacen con la convicción de que «la comuna puede iniciar la destrucción del sistema en el exterior tan sólo si en su interior los individuos se han transformado efectivamente y tan sólo se transformarán en la medida en que ejerciten tal práctica; la práctica en el exterior, exenta de comprobación experimental de lo que los hombres podrían ser en una sociedad emancipada, se transforma en activismo, en cumplimiento de normas, etc.». Esta nueva forma de organización y convivencia choca tanto

a las «buenas gentes» de derecha como a los militantes de la izquierda tradicional. Rápidamente, ponen todos el grito en el cielo ante los «excesos» de los jóvenes revolucionarios, tanto por sus planteamientos respecto a la sexualidad, como por su eslogan: «manifestarse debe producir placer». En este contexto, también las relaciones educativas sufren un replanteamiento total. La crítica que realizan a la educación en la familia burguesa y monogámica —por la fijación emocional hacia los padres, por la represión sexual que implica y por el hincapié en el individualismo— se basa totalmente en planteamientos psicoanalíticos, extraídos de W. Reich y de la experiencia del Hogar Experimental de Moscú de Vera Schmidt.

EL CONSEJO DE ACCION PARA LA LIBERACION DE LA MUJER

Juntamente a toda esta problemática ya esbozada, uno de los aspectos a los que se presta especial atención es el papel de la mujer dentro del movimiento revolucionario. En efecto, en una sociedad autoritaria y paternalista, el papel femenino es el de mera comparsa en el espectáculo creado por y para los hombres. Y cuando hay hijos de por medio, las perspectivas son aún más grises si cabe. Surge así, como medio de lucha específico del colectivo femenino berlinés contra la dominación de que es objeto, el Consejo de Acción, fundado en enero de 1968. De las discusiones emerge como problema principal la cuestión de los hijos, sin cuya solución la liberación de la mujer se considera imposible. En un comunicado distribuido en la Universidad Libre manifiestan la necesidad urgente de fundar comunas infantiles que, en un contexto antiautoritario, acojan a los niños para que las madres puedan trabajar y participar en las organizaciones revolucionarias. Esta es la única forma de liberarse de la represión que la sociedad descarga sobre ellas y que, de rechazo, se vuelve en forma de agresividad contra los hijos.

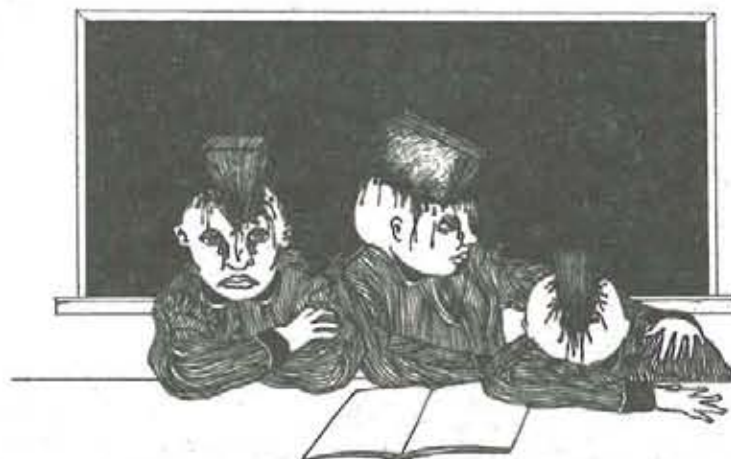
PRIMERAS COMUNAS INFANTILES

Esta triple problemática —la revuelta política de signo antiautoritario, la creación de contra-instituciones y los movimientos de liberación femeninos—, confluyó en el ya citado Congreso sobre Vietnam. En el vestíbulo del aula magna, un grupo de mujeres ayudadas por colaboradores voluntarios organizaron un pequeño jardín de infancia en el que atender a los hijos de los izquierdistas que participan en el congreso. Los niños, que hasta ese momento habían estado mezclados con la multitud, solos y angustiados, desatan su entusiasmo; con bastones y trapos hacen sus propias pancartas y, a su modo, juegan a las manifestaciones. Por primera vez, los padres —y sobre todo las madres— toman conciencia de que sus problemas familiares

no deben quedar en un plano estrictamente privado. Paralelamente, los miembros de la K II presentan un «modelo de educación antiautoritaria», basado en los principios del Jardín de Infancia-Laboratorio de Vera Schmidt.

La experiencia del Congreso y los planteamientos teóricos de la educación basada en el psicoanálisis influyen decisivamente en los antiautoritarios berlineses y provocan la creación de las primeras comunas infantiles. Algunos grupos preocupados por el problema de la educación de sus hijos en un contexto colectivo y antiautoritario empiezan a estudiar las posibilidades concretas de montar lugares adecuados donde dejar a los niños. Encuentran la solución en el acondicionamiento de algunas de las numerosas tiendas vacías por la ruina de muchos pequeños comerciantes berlineses (debida a la política de precios de los grandes industriales y los supermercados). Estos locales, baratos y fácilmente adaptables, se convierten en alojamiento de comunas infantiles, de donde reciben el nombre de KINDER-LAEDEN (tiendas de niños).

En mayo de 1968 se ponen en funcionamiento las tres primeras, en los barrios de Neukölln y Schöneberg, que trabajan de forma coordinada. Aparecen nuevos grupos de padres en casi todos los barrios de la ciudad con la finalidad de crear comunas infantiles. Poco a poco, el movimiento se extiende y las «tiendas» suman varias decenas. En agosto de 1968 se crea el Consejo Central de las Comunas Infantiles Socialistas de Berlín Oeste, con la finalidad de coordinar el trabajo y los planteamientos de todas ellas, así como de lograr una solidaridad efectiva y gestionar la obtención de subvenciones por parte del Senado berlinés (que, por cierto, acordó concederlas a título individual, contrariamente a las pretensiones del Consejo). El movimiento se extiende progresivamente a otras ciudades de la R.F.A., donde van apareciendo nuevas experiencias en la línea de las berlinesas.



LA EDUCACIÓN EN LOS KINDERLAEDEN

El funcionamiento de los Kinderlaeden no es idéntico. Hay muchos aspectos que diferencian a unos de otros. En algunos, son los propios padres los que, por turno, se hacen cargo del grupo infantil. En otros hay en cambio una o más personas fijas que sirven de punto de referencia permanente a los niños. También difieren en el tamaño de los grupos, aunque en general sean pequeños. Hay grupos más politizados y otros más centrados en el proceso educativo. Existen, asimismo, diferencias en cuanto a la forma concreta de financiación, según recaiga o no exclusivamente en el grupo de padres.

Pero, por encima de la diversidad propia de un funcionamiento autónomo, todas coinciden en sus planteamientos educativos antiautoritarios basados en el psicoanálisis. Se presta especial atención al libre desarrollo de la sexualidad infantil y al principio de autorregulación creando espacios de libertad en los que el niño no sufra las exigencias de adaptación a una sociedad coercitiva. La autonomía del

niño y la libre satisfacción de sus necesidades se convierten en los dos principios fundamentales de tal educación, lo que supone también la fortificación del Yo y el desarrollo de una capacidad crítica y de resistencia ante las contradicciones sociales. En este contexto, el papel del adulto consiste en reconocer las necesidades inarticuladas e indiferenciadas y ayudar a escoger entre las diversas posibilidades que permitan satisfacer las pulsiones parciales y las necesidades de los niños. Además, la educación deja de ser un asunto estrictamente familiar y privado para considerarse colectivamente, mediando el grupo entre el individuo y la satisfacción de sus necesidades.

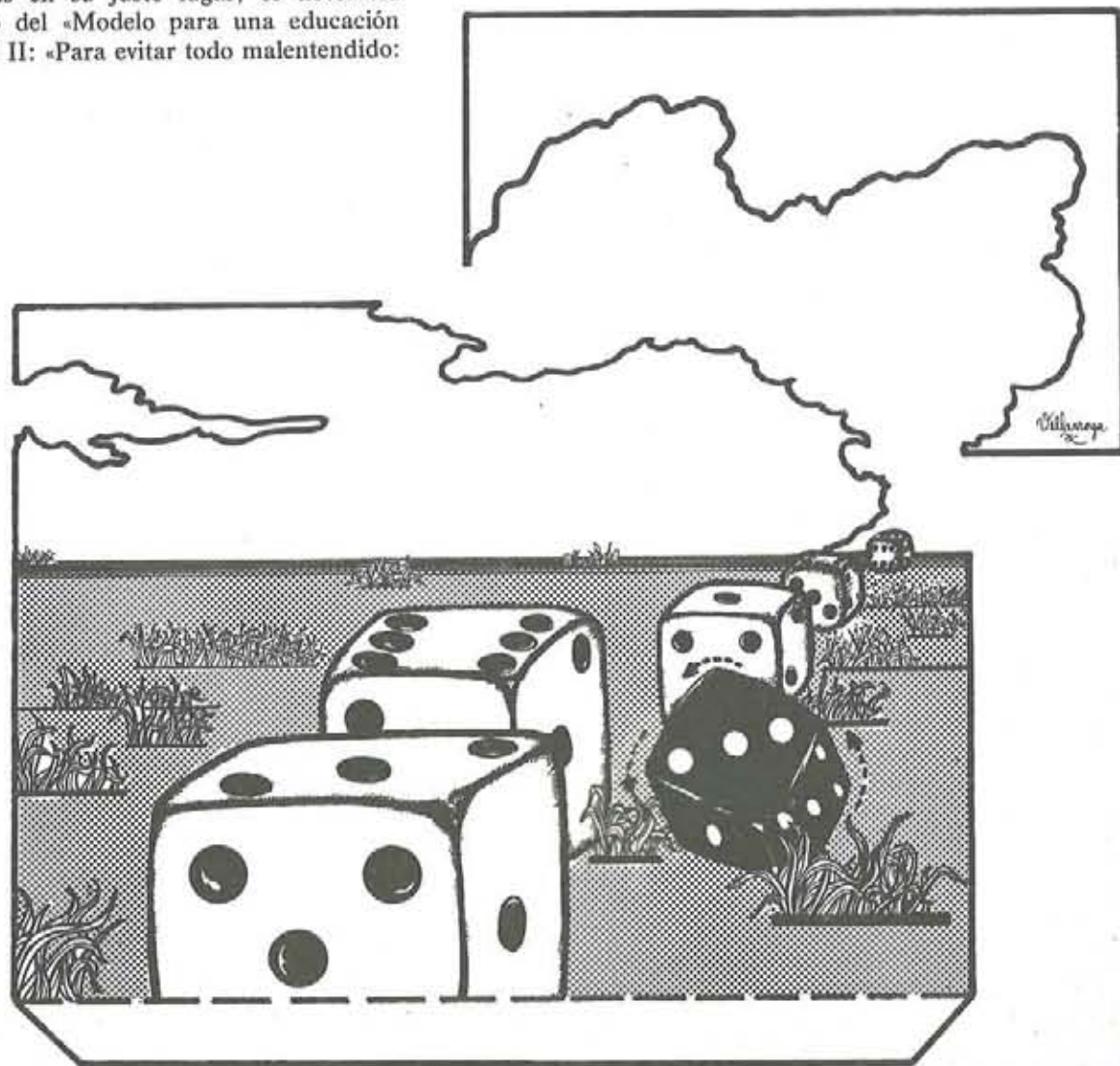
A MODO DE CONCLUSION (PERO NO DE PUNTO FINAL)

Las comunas infantiles tuvieron evoluciones muy distintas unas de otras. Algunas se aburguesaron, convirtiéndose en instituciones con los mismos defectos que habían criticado anteriormente. Otras evolucionaron hacia una educación proletaria más politizada. Algunas de ellas se mantuvieron en la idea original e influyeron sobre movimientos similares de otros países. En cualquiera de los casos, realizaron una serie de aportaciones inestimables al panorama educativo contemporáneo, además de ser una experiencia autogestoria muy cercana en el tiempo y en coordenadas sociales y políticas. Para situarlas en su justo lugar, es necesario recordar el documento del «Modelo para una educación antiautoritaria» de la K II: «Para evitar todo malentendido:

las contra-instituciones, tales como un jardín de infancia construido sobre bases psicoanalíticas no pueden, por simple extensión, y gracias a su ejemplo convincente, cambiar la sociedad. La lucha política de larga duración, la destrucción de las instituciones represivas existentes, el control social de los modos de producción son necesarios. Pero, en esta lucha, las contra-instituciones pueden jugar un papel importante, cuestionando, en la práctica, la conciencia unidimensional de la inmutabilidad absoluta del orden establecido».

Bibliografía

- W. Reich y Vera Schmidt: «Psicoanálisis y educación». Cuadernos de Anagrama. 1973.
 Chiara Saraceno: «Experiencia y teoría de las comunas infantiles». Fontanella. 1977.
 Katia Sadoun y otros: «Les boutiques d'enfants de Berlin». Maspero. 1972.
 José M.^a Carandell: «Las comunas: alternativa a la familia». Tusquets. 1972. «Commune II», du Seuil. 1972.



los ateneos una alternativa a la alienación urbana

**SI TE SABES GOBERNAR
¿PORQUE DEJAS
QUE TE GOBIERNEN?**



Dentro de la dinámica represiva del capitalismo, los barrios cumplen un papel muy específico: almacenar la fuerza productiva cuando deja de rendir al capital. En los barrios la vida cotidiana está organizada dentro de los límites de una alienación y una despersonalización embrutecedoras. Y esta alienación no tiene nada de casual, es impuesta por la violencia de una sociedad dividida en clases; es el resultado de la cotidianidad históricamente organizada de acuerdo con las necesidades de la historia de la explotación.

La lucha por la autogestión de los barrios es un aspecto primordial de la lucha de la clase obrera por su liberación, y, en este sentido, las AAVV marcaron el primer paso de la protesta por la situación de nuestros barrios. Pero todos sabemos lo que son hoy las AAVV: Instituciones jerárquicas al servicio de los partidos políticos que tratan de impedir (y lo han conseguido) la gestión directa de todos los vecinos sobre sus problemas más inmediatos, lo que en la práctica se concreta en juntas directivas que se reservan todo el poder decisorio, constantes diatribas internas entre las comadreas que luchan por su parcelita de poder. Las asambleas se hacen cada vez más espaciadas: es el burdo intento de no perder el nexo entre la Asociación y el barrio, pero de hecho está perdido. Las AAVV no tienen una alternativa para la autoorganización del barrio y en cuanto que esto es cierto, han fracasado.

Evidentemente, la miseria de los barrios es la reproducción de la miseria del capitalismo y no puede ser superada dentro de una organización que reproduzca sus esquemas.

Y, en este marco, surgen los ateneos libertarios como alternativa revolucionaria a la organización en los barrios, no como una panacea como alguno los ha calificado, sino como una plataforma capaz de criticar la realidad de los barrios y transformarla.

Barcelona delante

Los Ateneos Libertarios en Barcelona son una realidad. Existen en algunos barrios y existirán en otros. El proceso es imparable. Sólo podrá ser cercenado de la manera que el Capital y el Estado han usado desde siempre para borrar del mundo de los hechos y las realidades la obra emancipadora de los trabajadores: la represión, el encarcelamiento y el asesinato.

De aquella «panda de drogados» con que nos bendijera el Inefable, pasando por el conocido: «¿Los anarquistas?, ¡Ah!, pero, ¿existen?», hasta el actual Movimiento Libertario (colectivos, ateneos, grupos, federaciones, comunas, etc.) vigoroso y pujante, a pesar (y también, gracias a), de todas sus indecisiones, dudas, confusiones, estancamientos, etc., no media nada y media mucho. Entonces, como ahora, los libertarios existimos: si hace años, el «Ateneo de Sans», por llamarle así, era la barbería de un compañero donde se reunían los compañeros del barrio («La voz sin amo», n.º 1) y ahora disponen de un local, la función de autoformación, libre discusión e incidencia a través de la solidaridad en la lucha y el funcionamiento libre e igualitario se siguen dando. Mediar, no media nada, y media mucho: la lucha de amplios sectores de la población que ha ido imponiendo parcelas limitadísimas de «libertad» (vamos a dejarlo así). Porque lo que es claro es que lo del Poder-kamikaze es una falacia y éste no concede ni concederá nunca nada a cambio de su propia destrucción.

Los ateneos son una realidad, menuda y reducida a nivel cuantitativo, quizás no tan menuda a nivel cualitativo, que poco a poco va tomando consistencia. Existieron a plena luz, existieron en la maciza sombra de la clandestinidad y existen ahora. Los ateneos no son un «invento» de cuatro o cinco iluminados. Los ateneos que ya existen (Sans, Santa Coloma, Sant Andreu, Gracia, Verneda, Clot, Poble Sec, etcétera) y otros que están inmersos en un proceso de formación (Sant Antoni, Casc Antic, Les Corts, etc.) han sido fruto de una larga trayectoria que unas veces pasa por un Colectivo de barrio, otras por un trabajo en el interior de las Asociaciones de Vecinos, otras por una progresiva toma de conciencia de la problemática del barrio y formas

cotidianas de lucha para su transformación, etc.

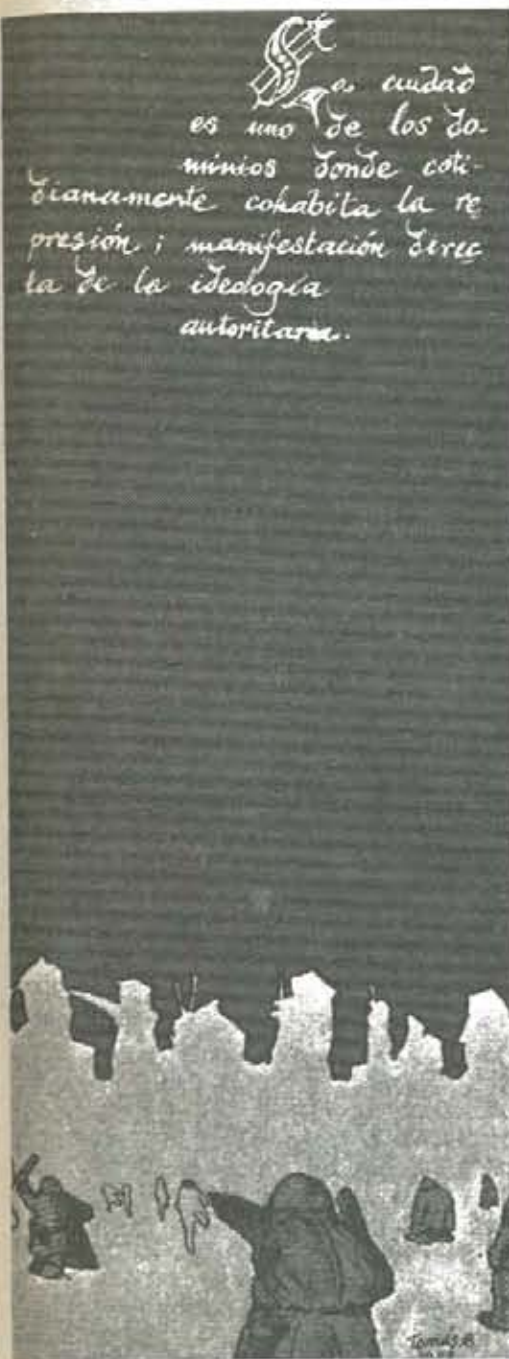
Ha habido «ateneos» con la dictadura. «Ateneos» que siguen existiendo con la nueva dictadura-democrática. «Ateneos» burgueses como el de Barcelona, centro de la «cultura» de los santones. Todas las actividades que se realizan en él están destinadas al consumo y la satisfacción de un público generalmente satisfecho de entrada y que necesita de la «cultura» elaborada y decidida por un grupo de sabios oficiales. Son «ateneos» autoritarios, con sus juntas, sus órganos de dirección y una masa de socios cuya intervención en los asuntos de la gestión se reduce, si llega el caso, a meter una papeleta en una urna y decidir en un harakiri perfecto quién decide por ellos en los próximos tiempos. No hay vida en esos «ateneos». Como no habrá, o habrá un símil de vida, amorfa, en los «ateneos» que algunos partidos quieren montar en barrios. Los síntomas de autoritarismo son ya perceptibles; en la realidad gravitarán de espaldas al barrio al que acudirán (como hacen sus padres y madres: los partidos de donde procederán) cuando la capitalización de las acciones de los vecinos sea rentable para sus intereses parlamentarios y vanguardistas. Creo que conviene decir eso: ¡no caben en un mismo saco, ni son del mismo saco!, los «ateneos» burgueses con ubicaciones en un barrio puramente casuales, los «ateneos» autoritarios y los ateneos libertarios.

Asociaciones de vecinos manipuladas

Los ateneos libertarios que hay en estos momentos en Barcelona han surgido en algunos casos animados por grupos de compañeros que estaban agrupados en un Colectivo de barrio (o en algún otro grupo de afinidad) y que, a través de un proceso de discusión (actividad interna del grupo) junto a un trabajo exterior (participación en las luchas del barrio, gestiones para disponer de un local, obras, pinturas, sillas, mesas, etc.) han llegado a aglutinar a mayor número de vecinos en torno a un ateneo libertario. La misma estructura antiautoritaria y sin jerarquizaciones del Colectivo de barrio ha sido trasladada de una manera natural al ateneo. Los vecinos (muy



pocos: es una realidad) que se han añadido al proceso han sido compañeros de otros grupos libertarios, antiguos militantes animados a participar en la reconstrucción de una obra que el Poder intentó eliminar, vecinos del barrio decepcionados por el proceso autoritario seguido en entidades y grupos de barrio dependientes de partidos (AA.VV., Comisiones de barrio, centros «culturales», etc.), militantes de CNT que ven necesario militar en su Sindicato y a la vez participar en las luchas del barrio, (dado que el proceso de transformación es global y simultáneo: trabajo y barrio), y en menor número vecinos interesados por el proceso. En general, este proceso que arranca de un Colectivo de barrio, con



algunos compañeros trabajando en el interior de las AA.VV. y termina en un ateneo libertario ha sido el más frecuente.

Los ateneos libertarios, con todas las limitaciones actuales y con la falta de dinámica en algunos de ellos, practican en su interior y en su relación con el barrio lo que ha de ser un proceso asambleario abierto a todos (sólo los autoritarios serán excluidos, o autoexcluidos). En nuestros ateneos hay un solo órgano de decisión: la asamblea del ateneo, jamás cerrada y siempre abierta la participación de los vecinos del barrio. Algún ateneo, y por imposiciones de la burocracia «legal», dispone de juntas cuyas atribuciones no van más allá del papel; otros, funcio-

nan a través de un secretariado que resuelve simples cuestiones burocráticas (relaciones exteriores, notas, etc.) y cuyas reuniones se hacen coincidir con las de la asamblea. Secretariados y juntas revocables en cualquier momento.

En lugar de las formas culturales burguesas (que se dan en la escuela, en las universidades, en los institutos, etcétera), elitistas y cerradas a la mayor parte de individuos de la comunidad, en los ateneos surgen grupos de trabajo: de enseñanza (que en un momento dado se fijan trabajar en experiencias de aprendizaje paralelo, con niños o adultos; con grupos marginados; con niños educados en las escuelas actuales), de sanidad (con una alternativa paralela a los «estudios» de medicina actuales, posibilitando el conocimiento de técnicas elementales de «curación» al mayor número de vecinos; construyendo en el sitio de los ateneos «ambulatorios» paralelos a los que prestará su apoyo médico y enfermeras compañeros), de ecología y urbanismo (las condiciones en los barrios, sobre todo en la mayor parte donde hay ateneos, son algo indescriptible), de medios de comunicación (sesiones de cine, teatro, etc.). Grupos con los más diversos intereses que los mismos individuos, por afinidades de cualquier tipo, irán creando y que ellos mismos irán autodisolvendo. Frente a la «cultura» burguesa compartimentada, elitista y estanca, una dinamización de los individuos y una cultura real hecha por todos y desde todos.

Trabajo y barrio

Junto a ello, un proceso de autoformación (discusiones con otros colectivos, charlas, etc.). Un proceso de incidencia en el barrio (acciones solidarias con los presos, con los grupos del barrio que luchan por unas nuevas condiciones de vida y relación en el mismo; con las escuelas y fábricas en lucha, etc.).

La realidad de los ateneos está ahí. La dinámica de los mismos en la actualidad es difícil. Cuesta a veces tirar adelante. Hay dificultades económicas y muchas veces los grupos de trabajo quedan «paralizados» sin incidir realmente en el barrio. Probablemente estos problemas sean necesarios (se-

rían problemas y dificultades bastante naturales): la dinámica debe ser hecha entre todos y aunque más larga y lenta, el fruto que saldrá será mucho más real y enraizado que lo sería una «dinámica» proyectada desde arriba por los mandones-líderes y ejecutada de buena o mala gana por algunos currantes. Lo que sí es cierto es que, con dificultades, con la no excesiva participación de los vecinos, el camino recorrido es importante y que se ha avanzado en la clarificación de posturas, de iniciativas y, dentro de algún tiempo, las aportaciones minoritarias de los ateneos actuales tendrán una mayor presencia en las luchas de los barrios.

Hay algunas publicaciones de ateneos («la voz sin amo» del de Sans, «Itaca» del de Sant Andreu) y algunos encuentros de delegados de ateneos reunidos en periódicas asambleas, junto a los de colectivos que tienen trazado como uno de los objetivos el ateneo Libertario, en una Coordinadora de Ateneos. La idea es aunar esfuerzos, intercambiar experiencias y proyectos, etcétera.

Un último factor a tener en cuenta, y muy importante: raramente coinciden en la ciudad lugar de trabajo y lugar de residencia. La separación brutal que hay entre ambos, tanto de ubicación como de concepción es quizás, con toda seguridad, una de las fuentes desde donde explicar la «lentitud» del proceso en los barrios: lo que es seguro es que las luchas no son parciales, sino totales (es falsa la alternativa «trabajo o barrio»: es trabajo y barrio).

Joan

MADRID: DIRECCIONES DE ATENEOS

- Ateneo de Usera, C/. Nicolás Sánchez n.º 12, Teléfono 269 38 51.
- Ateneo de Prosperidad, Calle Mantuano, 51
- Ateneo de José Silva, C/. José Silva n.º 5, Teléfono 416 86 62.
- Ateneo de Carabanchel, C/. Alejandro Sánchez, 16.
- Ateneo de Vallecas, C/. Asunción Bielsa n.º 55.
- Ateneo del Paseo de Extremadura, Calle D.ª Urraca, 25
- Ateneo de Alcorcón, C/. Mayor, 66.
- Ateneo zona centro, C/. Olmo, 14.
- Ateneo de Aluche, C/. Templeque, 130.

marcha antinuclear:

BOTES DE HUMO CONTRA LOS ECOLOGISTAS EN GUADALAJARA

«El pasado día 18 se celebró, en Guadalajara, una concentración antinuclear, como punto culminante de la marcha antinuclear convocada por la Federación del Movimiento Ecológico».

Como todo el mundo sabe, el problema nuclear en nuestra provincia es alarmante: contamos con la central de Zorita de los Canes y, ahora, quieren poner otra en Trillo además de un Depósito de Materiales Contaminados que nadie sabe si no será un cementerio radiactivo, también en Zorita. Por otro lado se explota ya una mina de uranio en Mazrete, que parece tener alguna importancia, dada la visita que realizó el Ministro de Industria hace algunos días.

La marcha debía haber sido una fiesta. Así lo esperábamos todos. Empezó a las 10, del día 17, en Alcalá de Henares, y sus componentes la emprendieron como pudieron, ya que la Guardia Civil les disolvió e intentó cerrarles el paso. El recorrido comprendía: Camarma, Valdeavere, Torrejón del Rey, Valdeavere, Valbuena y Guadalajara. En Valdeavere se hizo noche; bueno, la hicieron los que llegaron, y no todos, ya que nosotros, advertidos desde Guadalajara de la posible interrupción de la marcha, les fuimos trayendo, por la noche, en una furgoneta.

El día 18, desde primeras horas de la mañana, la ciudad apareció sitiada: controles en la ruta, policías en las esquinas de las calles principales, jeeps en las plazas, etc. Esto nunca se había visto en Guadalajara. Tuvo que ser en una concentración pacífica donde nuestra ciudad conociera a los polis del casco, escudo y porras largas, además de las balas de goma y los botes de humo.

Aún así, pudimos tener tres cuartos de hora de fiesta ecológica en la plaza del «Jardinillo», donde nos fuimos juntando y sentando hasta 400 personas. Como fondo dos pancartas de Ateneos Libertarios de Madrid, y el Neptuno de la fuente con un cartel en el tridente y una máscara de calavera en la cara.

Pero duró poco. Pronto vinieron tres jeeps que a los tres toques de sirena atacaron violentamente, hasta el punto de que hubo manifestantes que se tiraron por el muro que recorre un lado de la plaza.

Desde entonces todo fueron saltos, carreras y palos: primero en el Jardinillo, después en Santo Domingo, lugar donde los jubilados de la ciudad toman el sol y se montan sus tertulias, donde se vieron los primeros botes de humo.

La dureza de las Fuerzas de Orden Público fue inusitada. Nosotros sólo empleamos dureza en el barrio del Almitin, donde fuimos acorralados.

Hubo varios detenidos, de los que sólo cuatro pasarían por comisaría: tres compañeros no-violentos de Madrid, que se quedaron sentados en la primera disolución y otro de Trillo que también se quedó allí. A los demás (hasta 13) les sacudieron en los jeeps y les soltaron. También desalojaron (las Fuerzas de Orden) algunos bares del centro y uno de un barrio de las afueras. En uno de ellos (Jovi) se liaron con una chica de 14 años a la que dejaron molida ante el estupor y los gritos de la gente.

Los grupos venidos de Madrid estaban asustados y esperaban los palos en cualquier parte. Preguntaban constantemente a la gente si eran de Guadalajara para no despegarse de nosotros. La policía se aprovechó bien de esta circunstancia.

El pueblo de Guadalajara ya tiene tema de conversación para semanas. Toda la gente habla de lo mismo; de que las nucleares son nocivas a pesar de lo que nos digan los capitalistas, que son los que más ganancias sacan de la tajada. La gente empieza a comprender que la presencia de la policía es ya una provocación.

Es de destacar, también, la postura de un militante del PCE que negó el refugio en su local a un manifestante que fue reprimido duramente por la policía en la misma puerta de su sede.

Respecto al señor gobernador, del que se dice que es socialdemócrata, mejor no hablar. Lo que le aconsejamos es que no haga más profecías, ya que las que hizo días atrás en la prensa local, no fueron muy afortunadas.

Se dio el caso de que cuando fueron tres compañeros al Gobierno Civil a interesarse por los detenidos, el gobernador, que había creído que eran del PCE e iba a recibirlos, se negó a ello cuando se enteró que eran simples ecologistas. Este hombre niega toda representatividad a todo lo que no sea partido o sindicato de partido. Además, está emprendiendo una caza de brujas contra todo lo que se sale de lo normal: ecologistas, anarquistas, libertarios, pasotas, etc., y por ende contra todo lo que huele a libertad.



CARTAS

«He recibido la revista, que me ha causado bastante alegría, ya que de verdad yo soy quizás un poco fanático de toda la publicidad y cuanto más mejor que se pueda hacer en España en bien del Movimiento Libertario, al cual pertenezco de todo corazón»

Antonio Bernabé,
Toulouse, FRANCIA

«Os felicito a todos los que colaboráis con Bicileta deseándoos un feliz porvenir y acierto, muy bien el primer número»

Francisco Martín,
Basel, SUIZA

«Ha sido en mi poder vuestro primer número de BICICLETA, cuyo contenido, presentación, calidad de los artículos y estilo me place afirmar los encuentro muy dentro de nuestra línea de actuación gráfica de hoy, cara al futuro que nos interesa lograr»

Vaya pues mi más sincera enhorabuena por ese primer número, tan cuajado de artículos y noticias de los cuatro puntos de la rosa de los vientos, al tiempo que os deseo constancia y éxito para el futuro que se promete brillante en verdad.

Fraternalmente vuestro».

Francisco Moreno,
Amsterdam, HOLANDA

URUGUAY Y ARGENTINA

«Queremos corregir una información incorrecta sobre el movimiento anarquista en Uruguay y Argentina. En el caso de Uruguay no existe en la clandestinidad ningún grupo anarquista que tenga que ver con la AIT. Los anarquistas jugaron un papel de alguna importancia hace unos 20 años. La Federación Anarquista Uruguaya (F.A.U.) se dividió a raíz de la revolución cubana y los sectores mayoritarios siguiendo la evolución de las luchas populares y la represión se organizaron en la O.P.R. 33 (Organización Popular Revolucionaria 33) que actuó a nivel armado. De este grupo quedan presos y exiliados y ninguno de éstos tiene relación con la AIT. El otro grupo ustedes lo conocen, es la Comunidad del Sur, cuyos integrantes también tuvieron que exiliarse. Este grupo tampoco tuvo nunca nada que ver con la AIT».

La sección uruguaya de la AIT llamada F.O.R.U. (Federación Obrera Regional Uruguaya) no existe hace por lo menos 20 años.

La sección argentina de la AIT, F.O.R.A. existe todavía, pero sus militantes son en su mayoría de la generación anterior al peronismo y no tienen peso en el movimiento obrero. Los militantes anarquistas jóvenes están en organizaciones guerrilleras y por la situación que vive el pueblo argentino no es posible dar una información más detallada.

Como ustedes saben, a raíz de los regímenes militares que padecen los pueblos latinoamericanos hay miles de exiliados en Europa y muchos en España. La mayoría de ellos no hablan otro idioma que el español. Pensamos que es importante que ustedes, a través de la revista, informen y comenten los sucesos del continente americano».

Gabriela, Stuttgart, R. F. Alemana

TALLER DE COMUNICACION

Porque queremos otro orden, el Taller de Comunicación es un grupo de gentes empeñadas en conseguir que los medios pasen definitivamente a desempeñar su función de comunicación recíproca entre transmisor y receptor, a través de un proceso productivo de aprendizaje colectivo, que posibilite a todos ser alternativamente receptores o/y emisores, superando su actual utilización como meros instrumentos de distribución de un mensaje entre una gran mayoría de receptores pasivos, bajo el control de unos pocos emisores.

Si tú comunicas, tú eres el TALLER DE COMUNICACION.

«Si considera esto utópico, le ruego que reflexione por qué es utópico»

(Brecht, Teoría de la Radio)

Taller de Comunicación
c/ General Eguía, 7 - pral. decha.
Bilbao-10

ECOLOGIA

Hola: Os escribo en nombre de un colectivo de ecología que acabamos de formar, y necesitamos bibliografía sobre diferentes temas relacionados con la ecología, ya sean temas generales o sobre casos concretos. Este colectivo lo formamos anarcosindicalistas de la CNT y gente libertaria independiente. Os digo esto para que os hagáis una idea de por dónde tiramos.

Nuestro método de trabajo consiste en trabajar cara a la gente, es decir, no somos un grupo de trabajo teórico sino también práctico. Vosotros que ya lleváis tiempo funcionando, tendréis seguramente bibliografía y habréis hecho ya algunos estudios. Podríais mandarnos lo que tengáis, pues nos vendría muy bien para empezar. náticas; agricultura biológica; urbanismo; y estudios sobre sistemas ecológicos que van a desaparecer, como la laguna de Gallocanta en Zaragoza.

Mandarnos lo que tengáis a esta dirección:

Peña Arto
c/ La Virgen, 57 - 1.º Dcha.
Montañana
(Zaragoza)

No tenemos local propio, todavía.

Cincuenta mil bicicletas

El pasado 18 de diciembre se manifestaron por las calles de Barcelona y de Girona decenas de miles de bicis reivindicando una alternativa al transporte de coches privados, zonas verdes y la bicicleta como medio de locomoción protegido en la ciudad. ¡Ya somos más! Quien desee más información la tendrá y amplía en el n.º 3 de la estu-penda revista ecologista «Alfalfa», que sale a los kioscos al mismo tiempo que «Bici».



ENVIO EL IMPORTE DE ____ SUSCRIPCION(ES) A BICICLETA. A JOSE ELIZALDE, CUENTA POSTAL N.º 1379763. CAJA POSTAL DE AHORROS, MADRID.

Mediante ☐ GIRO POSTAL N.º
☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
☐ TRANSFERENCIA
☐ OTRA FORMA

Por ☐ UN AÑO DE SUSCRIPCION EN ESPAÑA (600 PTS.)
☐ UN AÑO DE SUSCRIPCION EN EL EXTRANJERO (800 PTS.)
☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO (1.000 PTS.)



Agenda Bici

Sanlúcar de Barrameda (Cádiz): 8 enero del 78, mitin confederal en el Gran Cinema. Hablarán cenetistas de diversas regionales: Andrés Edo, Quevedo, Alorda, Coronado, Campos, García Rúa y otros. El mitin se celebra conmemorando el 45 aniversario de la masacre de Casas Viejas y reflejará las actitudes de la CNT viva de hoy. Contactos: Federación Local de Sindicatos CNT-AIT, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

Copenhague (Dinamarca): 27 enero. Reunión de los anarcosindicalistas escandinavos. Organiza la NSF (sección noruega de la AIT), los grupos pro-AIT de la SAC sueca, y el grupo «Arbeider Solidaritet» danés. Contactos: Anarkistisk Boghandel, Crothergade 27, Viborg 8800, Dinamarca. O bien: NSF, Box 1044, Gimsoy, 3701 Skien, Noruega.

Colchester, Essex: 27 al 29 de enero. Conferencia Libertaria del sur de Inglaterra. Contactos: Libertarian Socialist Society, c/o Students Union, Essex Univ., Wivenhoe Park, Colchester, Essex, Inglaterra.

Zaragoza: Atención, para fines de enero se prepara un gran mitin confederal de toda la Regional Aragonesa. Fecha y lugar a concretar. Contactos: Comité Regional de

Aragón, c/ Coso, 102 - 1.º Oficina 12, Zaragoza.

Valladolid: Se prepara una Semana Confederal y Libertaria a primeros de febrero. Contactos: F. L. de Sindicatos de CNT, Carretera Real de Burgos, 7 bajo, Valladolid.

París (Francia): 18 febrero (todo el día) Palais de la Mutualité. Debate sobre la Autonomía Obrera. Impulsa: Front Libertaire en colaboración con grupos autónomos. Temas: la autonomía; la abolición del salario; etc. Habrá una proyección inédita de una colección de diapositivas sobre la historia del movimiento obrero en Francia de 1789 a mayo del 68; una película sobre la huelga de Roca; otra sobre la autogestión en Eurostil. También debates, música... Contacto: 33, rue des Vignolles, 75020 París. Tel. 370 46 86 preguntar por Gérard.

Carrara (Italia): 23 al 27 de marzo. III Congreso de la Internacional de Federaciones Anarquistas: CRIFA, Casella Postale 22, 17100 Savona, Italia; o bien: Gruppi Anarchici Riuniti, 31 Piazza Matteotti, 54023 Carrara, Italia.

A TODOS LOS COMPAÑEROS: para publicar vuestros anuncios en la Agenda de «Bici» conviene enviarlos con bastante antelación. Nuestro teléfono: 262 02 48 en Pinilla del Valle, 1 - Madrid-2.

Comunicados

Hacia un instituto de derechos humanos

Nos visita el compañero Nestor Mourello, profesor en Costa Rica: trabaja en la primera cátedra de Derechos Humanos fundada en aquel país, que ha formado centenares de especialistas en la defensa del ser humano frente al poder político, haciendo de Costa Rica el país con mayor número de graduados en esta importante especialidad del planeta. El compañero Mourello está tratando de que en todo el sistema educativo, los enfoques antiautoritarios vayan recogiendo la importancia de los derechos

humanos. Otro proyecto es crear una organización mundial de derechos humanos independiente y humanista. Podéis escribirle a:

Nestor Mourello,
Universidad Nacional,
Heredia (COSTA RICA)

La escuela moderna del Canadá.

Desde Calgary, en las frías tierras canadienses, difunde activamente el mensaje del maestro Ferrer Guardia, con unas preciosas publicaciones que él mismo compone, el compañero Félix Alvarez Ferreras. En la Colección Piedra y Alarido se han ido publicando títulos de Araujo, Carpio, Relgis, Ferrer, Fontaura, García, Muñoz, Cano Ruiz y diversos autores ácratas. En 1977 ha publicado algunas obras poéticas, un recordatorio al argentino Rafael Barret y un estudio sobre la Commune de París por Tomás Cano Ruiz. Se recomienda la lectura de VICISITUDES DE LA LUCHA, libro de memorias de Félix Alvarez Ferreras, que puede conseguirse escribiendo a:

LA ESCUELA MODERNA, 9728 Elbow Drive, SW., Calgary, Alberta, T2V 1M3, CANADA

La Lanterne Noire.

Esta revista, titulada Revista de Crítica Anarquista, se dirige a —y se apoya sobre— la totalidad del movimiento anarquista sin discriminaciones sectarias.

A pesar de la buena acogida que tiene, tanto en Francia como en el extranjero, el hecho de que hayan escogido no pasar por los circuitos comerciales de distribución, hace que el producto de las ventas directas en librería, sobre todo fuera de París, les llegue muy tarde o nunca.

El problema es tan grave que si no reciben apoyo pronto no podrán sacar más revistas. Y esta revista crítica merece la pena.

¡Animo y ayudarles! Enviad vuestra aportación a:

P. Blanchier, BP 14, 92360 Meudon La Foret, FRANCIA

(No mencionar La Lanterne Noire en el sobre).

El SINDICATO DE ESPECTACULOS PUBLICOS DE LA CNT de Madrid, ante la aparición del artículo titulado «Pesaro o la cultura manipulada», en la página 47 del número anterior de esa revista, considera necesario apuntar que los principios anarcosindicalistas y la incidencia en el sector, han quedado suficientemente demostrados en la actuación que este sindicato ha mantenido durante las luchas y paros del sector del espectáculo en el mes de diciembre, con motivo de la detención y encarcelamiento por la jurisdicción militar del trabajador del teatro, compañero Albert Bonadella.

Revistas

S.O.S. (Presentado por ellos mismos).

Somos un grupo ecologista con caracteres de continuidad. Somos libertarios y el personal es muy varlopiado —afortunadamente—: trabajadores, estudiantes, «profesionales de la cultura y el saber»...

Nacimos hace unos 3 meses y SOS es nuestro primer parto. No muy bueno, pero creemos que para empezar vale. Tiramos 3.000 ejemplares que se reparten por toda Asturias. En los próximos números, que esperemos sean mensuales, incidiremos más en problemas concretos de la región.

Dirección, no la tenemos «oficial» por ahora, o sea que escribir a:

José Luis Navarro Gancedo
Coordinadora Ecologista Astur
c/ Alvarez Garaya, 3 - 8.º A.
GIJÓN

SIGLO CERO

Revista bimensual editada por la FEAPS (Federación Española de Asociaciones Protectoras de Subnormales) c/ Cristóbal Bordini, 33 bajo. Madrid-3. Suscripción anual: 400 ptas.

La promoción de los del Taller de Comunicación (Ver Cartas y Contactos), nosotros no la hemos visto. Nos dicen: SIGLO CERO es una revista, tremendamente seria y con un amplio bagaje teórico-científico (lo que ya sería suficiente dado el panorama en que nos movemos) comprometida en esa lucha de denuncia y desmascaramiento de la marginación en que la sociedad capitalista mantiene a uno de cada cien de nosotros (en España hay más de 350.000 deficientes mentales)

LA CALAVERA

Organo de expresión dulce y cariñoso y que no trata de ser en ningún momento «puta madre». Eso nos dijeron ellos que contáramos. Si queréis enteraros de más buscarla en cualquier esquina, sobre el asfalto, bajo los pinos o en la Fábrica de Gaseosa Félix.

HIP, HIP, HURRA PARA CIENFUEGOS PRESS

El número 3 de la Cienfuegos Press Anarchist Review es con mucho la mejor revista libertaria que se publica hoy en el mundo, si no en Infor-

mación, si desde luego en pensamiento y reseña de libros. Su amplitud hace de ella un anuario insustituible de la reflexión ácrata, que va de un amplio estudio de Chomsky sobre la objetividad científica, a una historia del anarquismo en Bulgaria, pasando por un excelente estudio de la vida de Ferrer, de las implicaciones del nuevo anarco-feminismo, y del papel de Flores Magón en la revolución mexicana.

Por 2 libras y 50 peniques de envío (unas 370 pesetas), a precio de coste, se obtiene un tesoro de cultura anarquista. Podéis pedirlo a: Stuart Christie, Cienfuegos Press, Box A, Over the Water, Sanday, Orkney, Scotland KW 17 2BL, GRAN BRETAÑA

NOVEDADES BIBLIOGRAFICAS

- ★ *Els anarquistes, educadors del poble: «La Revista Blanca» (1898-1905)*, edición a cargo de ERA 80, Eds. Curial, Barcelona 1977 (prólogo de F. Montseny; los textos en castellano).
- ★ *Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones*, de Raoul Vaneigem, Anagrama, Barcelona, 1977.
- ★ *Guerra de clases en España, 1936-1937*, de Camillo Berneri (edición a cargo de Carlos M. Rama), Tusquets, Barcelona, 1977.
- ★ *Internacional Nexialista-I*, La Banda de Moebius, Madrid, 1977.
- ★ *Grupos marginados y peligrosidad social*, Campo Abierto, Madrid 1977
- ★ *Autogestión*, de A. Bonnano, Campo Abierto, Madrid 1977
- ★ *Autonomía y organización*, Colectivo Lutte de Classe, Campo Abierto, Madrid 1977
- ★ *Ni Dios ni Amo (tomo II)*, de D. Guérin, Campo Abierto, Madrid 1977
- ★ *Comunismo libertario o capitalismo de estado*, de L. Fabbri, Campo Abierto, Madrid 1977
- ★ *Miguel Bakunin: Obras Completas (tomo 3 y 5)*, Júcar, 77
- ★ *La Internacional y la Alianza en España, (1868-1873)*, de M. Nettelau, La Piqueta, Madrid 1977
- ★ *Los anarquistas y la guerra en España. La comuna de San Sebastián*, M. Chiapuso, Txertoa, San Sebastián, 1977
- ★ *Colectivizaciones. La obra Constructiva de la Revolución Española*, de A. Soucy y P. Foulgare, Fontamara, Barcelona, 1977
- ★ *Orígenes sociales del anarquismo en Andalucía*, T. Kaplan, Crítica, Barcelona, 1977
- ★ *Vivir y luchar, práctica cotidiana de la revolución*, Solidarity, Ed. Zero, 1977
- ★ *Por la organización autónoma de los trabajadores*, Colectivo estudios para la autonomía obrera, Zero, 1977
- ★ *Reducto (poesía)*, de Manuel Lacarta, Ed. de la Torre, Madrid, 1977
- ★ *Criterio Libertario*, de Anselmo Lorenzo, Libros Dogal, Madrid, 1977
- ★ *Comunismo autoritario y comunismo libertario*, de M. Nettelau, Libros Dogal, Madrid, 1977
- ★ *Geografías, ideologías, estrategias espaciales*, de Y. Lacoste, R. Santibáñez, T. Varlin, edición a cargo de N. Ortega, Dédalo Ediciones, Madrid, 1977

TARJETA DE SUSCRIPCION

- NOMBRE _____
- DIRECCION _____
- LOCALIDAD _____ DISTRITO _____
- PROVINCIA-PAIS _____

Enviadla a BICICLETA, CAMPO ABIERTO EDICIONES.
PINILLA DEL VALLE, N.º 1 - MADRID-2

